

**Suárez Pallasá, Aquilino**

*Onomástica geográfica antigua en el Amadís de  
Gaula de Garci Rodríguez de Montalvo (3<sup>o</sup> parte)*

Stylos N° 18, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Suárez Pallasá, Aquilino. "Onomástica geográfica antigua en el Amadís de Gaula de Garci Rodríguez Montalvo (3<sup>o</sup> parte)" [en línea]. *Stylos*, 18 (2009). Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/onomastica-geografica-antigua-amadis.pdf> [Fecha de consulta: .....]

**ONOMÁSTICA GEOGRÁFICA ANTIGUA EN EL  
AMADÍS DE GAULA  
DE GARCI ROFRÍGUEZ DE MONTALVO (3ª parte)**

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ\*

**14.- NOMBRES DEL *AMADÍS* PRIMITIVO CORRUPTOS EN EL SIGLO XV.**

Hay algunos nombres geográficos de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* que, por referir lugares incongruentes con los datos del propio relato o con la realidad histórica contemporánea de su composición, pero congruentes con la realidad histórica del siglo XV y con procedimientos literarios de Montalvo, deben ser explicados como corruptos o recreados por el propio Montalvo o por amanuense del siglo XV.

a.- *Basilea, Vasilea, Vaselia*. Un topónimo del *Amadís de Gaula* primitivo relativo a algún lugar del Imperio Bizantino que debe ser identificado ha sufrido los efectos de la confusión derivada de su semejanza con otro incomparablemente más conocido. Está en el Capítulo 125 del Libro Tercero, y transcribo el texto en el cual consta según lo edita J. M. Cacho Blecua. Introduzco entre paréntesis algunos términos aclaratorios.

—Cavallero de la Verde Spada (*sc.* Amadís), sabréis cómo un año antes que aquí (*sc.* a la ciudad de Sadiana) vos veniéssedes, todas las dueñas que stremadamente sobre las otras fermosas eran se juntaron en unas

---

\*UCA-CONICET

bodas que el Duque de Vaselia fazía, a las cuales bodas fue yo en guarda del marqués Saluder, mi hermano que vos conoçéis. Y estando todas juntas, y yo con ellas, entraron aí todos los altos hombres que a aquellas fiestas vinieron; y el Marqués mi hermano, no sé si por afición o por locura, dixo en boz alta, que todos lo oyeron, que tan grande era mi hermosura, que vencía a todas las dueñas que allí eran, y si alguno lo contrario dixiesse, que él por armas jelo faría dezir. Y no sé si por su esfuerço dél, o porque assí a los otros como a él pareçi[e]sse, basta que no respondiendо ninguno yo quedé y fue juzgada por la más fermosa dueña de todas las fermosas de Romanía, que es tan grande como lo vos sabéis, assí que con esto siempre mi coraçón es muy ledo y muy loçano.<sup>1</sup>

¿Quién no sabe que *Basilea* es el nombre de una famosa ciudad de Suiza, a la cual las gentes de lengua germánica denominan por su parte *Basel*? Este nombre se menciona una sola vez, en el Capítulo 75 del Libro Tercero de *Amadis de Gaula*. Las variantes del mismo se distribuyen de la siguiente manera: la de los dos testimonios zaragozanos, la edición de 1508 y la de 1521 de *Los cuatro libros de Amadis de Gaula*, es *vaselia*; la de la edición romana de 1519 es *vasilea*; las de los restantes catorce testimonios –los ocho sevillanos de 1526, 1531, 1535, 1539, 1547, 1552, 1575 y 1586, el veneciano de 1533, el medinés de 1545, el lovaniense de 1551, el burgalés de 1563, el salmantino de 1575 y el complutense de 1580– son *basilea* o *Basilea*, ya con minúscula ya con mayúscula. La forma del arquetipo impreso, pues, debió de haber sido *vasilea* o *basilea*, con *v-* o con *b-* y con minúscula o mayúscula. La variante de las ediciones zaragozanas, en cambio, refleja el influjo germanizante de su editor alemán, George Coci, por el cual influjo la forma *basilea* ha pasado a *vaselia*, en conformidad con el vocalismo del nombre

---

<sup>1</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1181. J. M. Cacho Blecua edita, como se sabe, el texto de la edición de Zaragoza de 1508.

germánico *Basel*, latinizado mediante la terminación *-ia*, con *v-* inicial procedente del primer subarquetipo. La variante zaragozana, en fin, no hace sino confirmar lo que puede entenderse –y lo que en verdad se entendía en el siglo XVI y antes todavía– por *B/basilea*: la ciudad suiza de igual nombre. Ahora bien, el contexto en que esta Basilea es mencionada presenta grave dificultad geográfica para entender sin más que se trata de la ciudad suiza, a menos que quiera postularse, como en general la crítica amadisiana está pronta a hacer, que la geografía poética de la obra es definitivamente absurda y las referencias de sus topónimos del todo inidentificables. Consideremos, pues, los hechos como son. Después de cierto tiempo de inactividad en Gaula, Amadís pasa a Alemania y realiza allí extraordinarias caballerías. Pasa después a Bohemia y, al servicio de su rey, combate con los romanos que quieren hacerlo tributario de Roma y los vence. Desde Bohemia prosigue su viaje yendo a las “Ínsulas de Romania” para reparar los tuerfos hechos a personas desvalidas por los muchos caballeros y gigantes soberbios que hay en ellas. Victorioso siempre, llega un día a una ciudad bella y fuerte que es puerto de mar “de contra Grecia”, es decir situada en la misma costa marina en que está Grecia, llamada Sadiana. Con la ayuda de Grasinda, la señora de Sadiana, que le brinda una nave y marineros, navega después hacia Constantinopla para ver la vida de los griegos y visitar a su emperador, a quien considera la persona más importante de toda la cristiandad. Una tormenta lo empuja a una isla despoblada, en la cual mora el Endriago, monstruosa encarnación del Demonio. Combate con él, lo mata, libera la isla y envía un mensajero al emperador para darle a conocer lo acontecido, para rogarle que haga dar el nombre de Isla de Santa María a la isla liberada y devuelta a su señorío y para pedirle que la repueble. Repuesto de las heridas del combate, Amadís navega hasta Constantinopla, visita la ciudad, conoce a su emperador y entre ambos se establece una firme amistad. Regresa a Sadiana, Grasinda le dice cómo un día, en una fiesta habida en la corte del duque de Basilea, fue proclamada la mujer más hermosa de todas las hermosas de Romania, y le pide en don que la lleve a Gran Bretaña para competir en hermosura con las hermosas de aquella isla. Navegan por el mar Mediterráneo, y cuando llegan al Océano frente a la costa

de España manda Amadís a todos que en adelante lo llamen Caballero Griego. Consideremos también los siguientes hechos: 1) la expresión *Ínsulas de Romania* se conmuta en el texto por *partes de Romania* y por *tierras de Romania*, y de ello se induce que no se trata de islas, sino de los países que constituyen el territorio de Romania, el Imperio Romano de Oriente o Imperio Bizantino, de acuerdo con el valor ya explicado del nombre *Romania*; 2) hijo del rey de Bohemia y compañero de Amadís en el combate contra los romanos es Grasandor, cuyo nombre es manifiestamente cognado del de Grasinda, señora de Sadiana; 3) Grasinda, señora de Sadiana, es sobrina del rey de Bohemia y prima de Grasandor; 4) la ciudad de Sadiana, que es puerto de mar y está sobre la misma costa de Grecia, ha de ser necesariamente ciudad costera de Dalmacia, y quizá Salona; 5) el marqués Saluder, uno de los dos hombres más próximos al emperador de Constantinopla, es hermano de Grasinda; 6) el segundo hombre de los dos más próximos, Gastiles, es sobrino del emperador e hijo de la duquesa de Gajaste, quizás Acaya; 7) caballero y mano derecha del rey de Bohemia es uno llamado Sadián, cuyo nombre tiene forma próxima a la del nombre de Sadiana; 8) en la corte del emperador de Constantinopla son criadas dos doncellitas hijas del rey Barandel de Hungría. 9) El noveno hecho es bastante más complejo que los anteriores, y consiste en lo siguiente. Cuando Amadís llegó a la ciudad de Sadiana, antes de entrar en ella vio un cortejo de caballeros y dueñas y doncellas que acompañaban a una señora, Grasinda, aproximándose por la costa a la villa. Grasinda ve a Amadís y da una orden a una doncella suya. Ésta se acerca a Amadís acompañada de un robusto caballero que se dirige a él con gestos prepotentes. La doncella y el caballero violento hablan alemán, y hemos de suponer por ello que también lo habla Grasinda. En la corte de Grasinda, tan vinculada, de un lado, con Bohemia como con Constantinopla porque esta dueña es sobrina del rey de Bohemia y hermana del marqués Saluder, vasallo del emperador de Constantinopla, existe también el elemento alemán.<sup>2</sup> Si tenemos en cuenta el itinerario de Amadís, la

---

<sup>2</sup> Que el caballero y la doncella sean elemanes es, sin embargo, la interpretación más sencilla. También podría pensarse que, dado el origen germánico y escandinavo de muchos de los

extensión de la designación del nombre *Romania* y la compleja trama de relaciones onomásticas, geográficas, lingüísticas, personales y políticas existentes entre los elementos descriptos, es inverosímil desde todo punto de vista identificar la Basilea aquí nombrada con la Basilea suiza. Y la inverosimilitud puede llegar a ser total, si se confirma también que, habiendo un duque de Basilea, no es Basilea una ciudad, sino un ducado. No es creíble, por cierto, que en un mundo plenamente oriental, definido por Bohemia, Hungría, Dalmacia, quizás Acaya, Grecia y Constantinopla, un autor que tiene conocimiento evidente de la situación relativa de estos lugares, porque los ordena en un itinerario y en un espacio geopolítico coherente, disponga una ciudad o un ducado de Suiza. Más razonable parece ser, en cambio, que hubo en el texto amadisiano primitivo una ciudad o un ducado cuyo nombre, próximo en forma al nombre *Basilea*, fue sustituido por éste en el curso de la transmisión textual por causa del consabido proceso de trivialización. Como siempre, debió de haber habido en este caso sustitución de una *lectio difficilior* por otra *facilior*, la consistente en el nombre geográfico más conocido. Queda, pues, formulada la hipótesis de que *Basilea* es la resultante, trivial en cuanto a la forma e incongruente en cuanto a la designación, de un topónimo semejante en forma y congruente en designación con el espacio geopolítico definido por los datos textuales aducidos. La condición necesaria para identificar el nombre y el lugar hipotéticos del texto original es que ambos deben pertenecer al ámbito geográfico y político del Imperio Bizantino, esto es a un ámbito que comprenda todas las partes descriptas de la trama compleja mencionada. La

---

personajes involucrados y dada la situación geográfica de Sadiana, el autor del *Amadís* primitivo, recordando la historia de los godos como la refiere Jornandes o Jordanes, tiene la intención de representar, con la figura desmesuradamente soberbia de Bradansidel, un godo. Jordanes, como se sabe, describe en su *De origine et rebus gestis Gothorum*, que es un resumen de la obra perdida de Casiodoro de igual nombre, cómo desde Scanzia insula, esto es la península de Escandinavia, los godos se trasladaron a la costa sur del Mar Báltico próxima a los Vándalos, después a Escitia, después al Mar Negro y, finalmente, desde el Mar Negro irrumpieron en Tracia, Pannonia, Iliria, Italia y el occidente de Europa (JORDANUS LEMOVICENSIS. *De origine et rebus gestis Gothorum*. Migne PL LXIX cols. 1251 ss.).

inclusión de Bohemia en este ámbito es un buen indicio para determinar la cronología y la extensión poéticas –insisto en lo de poéticas– del Imperio, aunque Bohemia no haya pertenecido nunca geográfica ni políticamente a él. En el año 862, cuando Bohemia y Moravia formaban el reino de la Gran Moravia, el príncipe eslavo Rostislav, deseoso de que se predicase el Evangelio en su país, en vez de pedir misioneros al Sacro Imperio Romano Germánico o a Roma los pidió a Constantinopla, y el emperador Miguel III y el patriarca Fotio le enviaron a los monjes Cirilo y Metodio. Comenzaron su predicación en 863 en Moravia, tradujeron las Sagradas Escrituras y elaboraron una liturgia en lengua eslava. En tiempos del rey Svatopluk (870-894) el cristianismo, con la forma eslava que le habían dado los monjes de Constantinopla, había triunfado y se había extendido a Bohemia a Eslovaquia, a Croacia, a Polonia y a otras partes. Entonces, a la pugna de los señores moravos y bohemios por mantenerse independientes del Imperio Romano Germánico, vino a sumarse la de la Iglesia eslava fundada por Cirilo y Metodio contra las apetencias y la incomprensión, dicho con eufemismo, de los obispos alemanes. El primer autor amadisiano, pues, debe de haber concebido una Bohemia próxima a Constantinopla no por razones políticas, sino religiosas. Luego, una Bohemia del siglo IX y no posterior a él, porque después de la muerte de Metodio en 884 –Cirilo había muerto en Roma en 869– el papa Esteban V prohibió la liturgia eslava y el obispo alemán Wiching, sucesor de Metodio, expulsó de Bohemia y de Moravia a los discípulos de los monjes constantinopolitanos. En aquellos tiempos el Imperio Bizantino comprendía en sus fronteras muchos territorios después perdidos, entre ellos buena parte del sur de Italia. Ahora bien, contemplada esta forma del Imperio Bizantino, varios lugares pueden ser propuestos cuyos nombres tienen más o menos semejanza con *Basilea*. El primero es la provincia Valeria resultante de la repartición de Diocleciano de la anterior Pannonia Superior. En segundo lugar, una serie de lugares que en las fuentes antiguas tienen nombres βασιλεια, βασιλινόπολις, βασιλίς. El primero de los nombres, *Valeria*, es, según creo, el que mejor cumple las condiciones propuestas, si no por su forma, por la clase de lugar que refiere y por la situación geográfica del

mismo. Sobre la división de los territorios orientales de Europa realizada por Trajano el emperador Diocleciano estableció una nueva, consistente, en cuanto a lo que aquí interesa, en la subdivisión de la antigua Pannonia Superior en dos provincias distintas: Pannonia Prima y Valeria. Dio a Valeria ese nombre en el año 293 en honor de su propia hija. La provincia Valeria, parte oriental de Pannonia Superior, consistía en un territorio rectangular de unos cien kilómetros de ancho, que tenía como frontera por el lado este el río Danubio y se extendía de norte a sur desde el lugar de la actual Budapest hasta el río Drava, que desagua en el Danubio.<sup>3</sup> Aunque con alguna confusión, el nombre y la situación de Valeria constan en la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna. Es difícil que el autor del *Amadís* primitivo haya conocido este lugar por otra fuente distinta de la *Cosmographia*. Transcribo, pues, el pasaje correspondiente:

20. *Item iuxta ipsam Pannoniam est patria que dicitur Valeria, que et Media appellatur Provincia, pro eo quod reiacet inter super scriptas Pannonias. <quam patriam Valeriam super scripti qui Pannonias patrias (designaverunt)>, ipsi eandem descripserunt phylosophi. sed ego secundum praefatum scriptorem Marcummirum Gothorum phylosophum civitates inferius designatas eius Valerie nominavi. in qua Valeria plurimas legimus fuisse civitates, ex quibus aliquantas designare volumus, id est | Acunum | Usum [Cusum] | Malatis | Catio [Cucio] | Cornacum | Alusione [Lusione] | Annama | clantiburgum [Annamacia Titiburgum] | Livori [Livorim < Lavorem, cf. Ad labores Tab. Peut.] | Donatianis | Antiana | Lugione | Belsalino [Bet<u>salino] | Lumano [Lu<so>mano] | Cardelaca. | Item ad aliam partem sunt civitates, id est | Sicce [Sisce] | Fines | Romula |*

<sup>3</sup> RE Suppl. IX cols. 516-776. KIP IV cols. 460-464. Vid. también: *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., cols. 483-484 (carta) y cols. ss. con las calzadas y ciudades de estas regiones. Con la irrupción de las naciones bárbaras en Europa oriental, sólo Pannonia II se mantuvo hasta el siglo VI dentro del Imperio Romano de Oriente.

*Nomiudum [Nomiuduni < Novioduni] | Cruppi [Crucci] | Acerbo | Atamine [Acerboat Amine < Aceruone Aemonia]. | Quam Valeriam aliquando Marc<om>annorum gens optinuit, sicut testatur multotiens super scriptus Iordanis sapientissimus chronographus. quam Valeriam finit fluvius maximus qui dicitur Saus {Sava}. | 21. Item iuxta ipsam Valeriam ponitur patria quae dicitur Carneola, que et Alpes Iuliana antiquitus dicebatur. quam patriam Carnech, que Valeria patria, ipsi eandem descripserunt phylosophi. sed ego secundum super scriptum Marcomirum Gothorum phylosophum civitates inferius designatas eiusdem Carnich patria nominavi.<sup>4</sup>*

Desde el punto de vista paleográfico, la correspondencia entre *Valeria* y *Vaselia* es notoria, y los procesos onomásticos gráfico-fonéticos muy simples y aceptables. Luego, en virtud de las pertinencias geográfica y onomástica, la mejor identificación posible de *Vaselia*, forma genuina del topónimo en el arquetipo impreso amadisiano, es la “patria” o “provincia” Valeria.<sup>5</sup> Sin

---

<sup>4</sup> *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 57, 42 a 58, 26. Entre corchetes adición algunas enmiendas propuestas en el aparato crítico. Entre llaves, la forma moderna del hidrónimo *Saus*. El texto es complejo y en los Mss. aparecen diversas lecciones emendatorias, además de las propiamente onomásticas, sobre todo en la descripción de la situación de Valeria con respecto a Carniola. Valeria no estaba junto a Carniola, entre Austria y Eslovenia, o Alpes Cárnicos. La identificación de Valeria con Media es errónea. Media es la anterior Savia, y está al oeste de las dos Pannonias, I y II. Límite de Valeria por el sur no es el río Sava, como se afirma, sino el Drava. Es notable que el anónimo de Ravenna no mencione la más importante ciudad de Valeria desde Diocleciano, esto es Sopianae o Sopianis, nudo de cinco calzadas romanas y lugar donde nació el emperador Maximinus. En la Edad Media tenía el nombre latino de *Quinque Ecclesiae*, del cual es traducción el alemán actual *Fünfkirchen*. Es la capital del condado húngaro de Baranya, fronterero con Croacia, y su nombre es *Pécs*. Tuvo, fundada en 1367 por el rey Luis I, la primera universidad de Hungría. Clausurada por los turcos, que permanecieron en la ciudad desde 1543 hasta 1586, reabrió sus puertas en 1922. KIP V col. 282. *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., cols. 425, 427 y 430, carta 122.

<sup>5</sup> No se trata, por cierto, de la provincia romana Valeria, cuya situación describe así Paulo Diácono: “*Porro tertia decima provincia Valeria, cui est Nursia annexa, inter Umbriam et*

embargo, hay una serie de topónimos antiguos que también deben ser tenidos en cuenta, si no por la clase de lugares que refieren y por la situación de los mismos, sí en verdad por la notoria proximidad de sus formas con respecto a la de las variantes del nombre amadisiano. Trato, primero, acerca de βασιλεια, en latín *Basilea*. Hay un lugar βασιλεια, con variante βισιλει, en Asia Menor junto a Babilonia y al río Éufrates.<sup>6</sup> Hay, de acuerdo con Plinio (*Nat. hist.* XXXVII 35 y 36), una isla que Timeo llama βασιλεια, la cual, empero, Pytheas denomina *Abalus*. El propio Plinio (*Nat. hist.* IV 95), sin embargo, identifica βασιλεια con la isla Balcia. La menciona también Diodoro de Sicilia (*Bibliothēke* V 23).<sup>7</sup> Hay una Basilia en el territorio de los celtas ráuricos, junto a la cual en el año 374 Valentiniano construyó un castillo (*munimentum*), según refiere Ammiano Marcelino. No es Basilia sino la Basilea suiza actual.<sup>8</sup> En la Gallia Belgica había un lugar Basilia sobre la calzada que conducía de Durocortorum (Reims) a Divodurum (Metz), y es posible que se trate de la actual Grand St. Hilaire.<sup>9</sup> *Basilinopolis* es el nombre de una ciudad de Bitinia. Dio tal nombre a este lugar el emperador Juliano en honor de su madre.<sup>10</sup>

---

*Campaniam, Picenumque consistit, quae ab Oriente Samnitum regionem attingit*" (*Pauli Warnefridi Diaconi Foro-Julienensis De gestis Langobardorum*, ob. cit., Libro II, Cap. 20. Cf. RE VII A 2 cols. 2281-2282. Creo que tampoco deba identificarse con la Valeria Byzaccna del norte de África, situada en el territorio de Túnez actual, entre las ciudades costeras de Hammamet y Gabes, aunque el mando militar de esta región fue encomendado por Justiniano a un *dux*, y en *Amadis* se haga mención de un "duque de Vaselia". Mencionan Byzaccna Estrabón (II 131), Polibio (XII 1, 1), Plinio (*Hist. nat.* V 25); Valeria Byzaccna, Esteban de Bizancio, Victorio Victorino (*De pers. Vand.* I 13). RE III cols. 114 ss.

<sup>6</sup> RE III col. 42.

<sup>7</sup> RE III cols. 42.43.

<sup>8</sup> RE III col. 43. KIP III col. 1469 (*monimentum*, 2). Dice Ammiano Marcelino: "*munimentum aedificant prope Basiliam, quod appellant accolae Robur*" (XXX 3, 1). Advuértase cómo *Robur* 'fuerza', como en castellano medieval se denominaba también *fuerza* y *fortaleza* un castillo. En la *Ravennatis anonymi Cosmographia* (ob. cit., p. 61, 31) está como *Bazela*.

<sup>9</sup> RE III col. 43. Se menciona en el *Itinerarium Antoninum* (364).

<sup>10</sup> RE III col. 99. Hierocles 692. *Nat. eccl.* III 127. Ammiano Marcelino XXV 3, 23. No es difícil en modo alguno analizar el elemento *-polis* del compuesto.

Basilis, βασιλίς, era una ciudad del distrito arcádico de Parrhasia, situada en la margen izquierda del Alfeo.<sup>11</sup> Teniendo en cuenta la relación de Grasinda con el mundo germánico podría proponerse como nombre original del cual ha procedido *Basilea* un topónimo como *Viscellis*, nombre antiguo de Ober-Zeiring o de Sankt Oswald, pueblos del estado austríaco de Estiria, acaso procedente del nombre del río Viscella, hoy Pöls.<sup>12</sup> Dado que el intercambio de las terminaciones en *-is* y en *-ia* es normal en la toponomástica antigua y en la del propio texto amadisiano, por lo cual podría postularse una forma como *Viscellia*, y que la *V-* inicial de *Viscellis* está también en las variantes *Vasilea* y *Vaselia* de los testimonios zaragozanos y romano, por lo cual esa grafía no sería irrelevante, no sería antojadizo ni careciente de fundamento proponer como original este topónimo. Pero, con todo, hay que oponer a esta postulación dos argumentos de no poco peso: 1) Estiria y Viscellis nunca pertenecieron al Imperio Bizantino, incluso como lo concibió el primer autor amadisiano y ha quedado definido en este mismo párrafo, y mal podría haberse realizado en ese lugar, en consecuencia, la fiesta en que se proclama a la mujer más hermosa de Romania; 2) el acceso del primer autor a este topónimo era en extremo difícil, puesto que sólo consta en la *Tabula Peutingeriana*. Todo esto a pesar de la mencionada relación de Grasinda con el mundo germánico.<sup>13</sup> Ninguno de los nombres medievales puede ser tenido en

<sup>11</sup> RE III col. 99. La mencionan Pausanias (VIII 29, 5) y Esteban de Bizancio. Otros lugares antiguos, como el "sinus Basilicus" que menciona Pomponio Mela (I 85 y 86), no merecen que se los considere. Tampoco los diversos *ad Basilicam* antiguos.

<sup>12</sup> *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., col. 450 y carta 129. En RE IX A 1 col. 350: Viscellae, estación en la calzada de Aquileia a Laurentum, en la actualidad lugar junto a Möderbrugg.

<sup>13</sup> Digo a pesar de tal relación, porque en alguno de los elementos que conforman esta relación se muestran rasgos adversos a ese mundo germánico. El caballero prepotente y violento que acompaña a la doncella enviada por Grasinda a Amadís habla alemán y debe ser alemán. Amenaza a Amadís con humillarlo delante de todo el cortejo y de toda la gente de Sadiana, pero, obligado a combatir, es Amadís quien lo vence y lo humilla. No es exagerado interpretar que este episodio trasunta la relación cada vez más conflictiva de Bohemia con el Imperio Romano Germánico y con los señores alemanes en el orden político y, sobre todo, en el orden religioso,

cuenta. Pienso en nombres como *Vasilika*<sup>14</sup> y *Basilicata*.<sup>15</sup> Ahora bien, la

---

de acuerdo con lo que he descrito brevemente sobre la evangelización de San Cirilo y San Metodio en Moravia y en Bohemia y sobre la forma eslava de la Iglesia fundada por ellos.

<sup>14</sup> De los dos últimos topónimos considerados, el más aceptable es *Vasilika* tanto por la forma cuanto por la localización geográfica del lugar que nombra. En efecto, en cuanto a la forma, esta debió de haber sido en el texto amadisiano primitivo *Vasilica*, porque el grafema *k* es inusitado en él, porque de nuevo aparece la *V-* inicial que estaba en el primer subarquetipo de la tradición impresa de *Amadis*, y porque la *c* de la última sílaba gráfica siempre está predispuesta a ser confundida con *e*, aunque en verdad no sea necesario suponer este extremo, puesto que un nombre como *Vasilica* pudo muy bien ser enmendado en *Vasilea* si se lo consideró deturpado de éste o pudo pasar a *Vasilea* por simple influjo análogo de la forma del nombre más conocido. El lugar bien pudo ser conocido por el autor del *Amadis* primitivo porque fue conspicuo en la Morea franca posterior a la toma de Constantinopla por la Cuarta Cruzada y a la formación del Imperio Latino de Constantinopla. Sobre Sikyon (ἡ Σικυών) antigua *vid.* RE IIA cols. 2528 ss. RE Suppl. IX col. 1378. KIP V cols. 186-188. Sobre *Vasilika* en tiempos bizantinos y francos, *vid.* BON, A. *Le Péloponèse byzantin*, p. 22 ss. *Id.* *La Morée franque*, 1969, p. 481 s. *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 481 (*Sicione*) y carta 181.

<sup>15</sup> El topónimo *Basilicata* no es inverosímil, si se consideran el tiempo en que el autor del *Amadis* primitivo sitúa su *Romania* e Imperio de Constantinopla, y que Calabria, región vecina de *Basilicata*, pertenece al Imperio de Constantinopla en la visión que tiene de su forma Garci Rodríguez de Montalvo. Tiene, además, sobre *Vasilica*, la ventaja de nombrar un territorio y de adecuarse mejor por ello, al menos en principio, al concepto territorial de ducado del título *duque de Basilea*. Pero también posee sus desventajas. La primera consiste en la propia forma del nombre, bastante más distante de *Basilea* —o de *Vasilea*— que *Vasilica*. La segunda, y fundamental, en que hay en *Amadis* un primo del emperador de Roma que es Príncipe de Calabria y enemigo de los griegos, por lo cual, considerando que *Basilicata* es parte del sur de Italia denominado en común *Calabria* por los griegos bizantinos, implica grave e insuperable contradicción. La tercera, en que la región *Basilicata* tiene un lugar marginal en la forma del Imperio concebida por el primer autor amadisiano, y en consecuencia parece poco apta para que el autor haya imaginado y puesto en ella unas bodas a las cuales concurrieron todas las dueñas más hermosas de *Romania*. La causa de la transformación del nombre es la misma que la que he supuesto para *Vasilica*. “*Il nome Basilicata, col quale noi indichiamo una parte dell'antica Lucania (...), appare per la prima volta in un documento del 1175, e sembra derivare da quello del funzionario bizantino (basilikós) che amministrava, ancora nel sec. XI, quella parte dell'antica Lucania che non era passata sotto i principi di Salerno. A questo smembramento si deve probabilmente la scomparsa dell'uso ufficiale del nome Lucania, rimasto solo nell'uso*

evidente mutación de cualquiera de los nombres antiguos citados, en especial el de Valeria, por el de la ciudad suiza Basilea –*Vasilea* con mayor probabilidad que *Basilea* en el arquetipo impreso de fines del siglo XV– se explica muy bien por la memoria del turbulento y fracasado Concilio de Basilea (1431-1449), convocado por el papa Martín V, abierto por su sucesor Eugenio IV, presidido por este papa en Basilea, Ferrara y Florencia (1431-1442) y por el antipapa Félix V en Basilea (1438-1449). Significativamente, uno de los tres temas del Concilio de Basilea –los otros dos eran la reforma de la Iglesia y la respuesta a la herejía husita– era la promoción de la unión de las iglesias latina y griega.

b.- *Miraflores*. El nombre *Miraflores* parece haber designado al principio un lugar ameno y haber pasado a designar después un castillo y un monasterio de monjas erigidos en él. Se los menciona –castillo y monasterio– por primera vez en el Capítulo 53 del Libro Segundo.

“Este castillo de Miraflores estava a dos leguas de Londres y era pequeño, mas la más sabrosa morada que en toda aquella tierra había, que su asiento era en una floresta a un cabo de la montaña y cercada de huertas que muchas frutas llevavan, y de otras grandes arboledas, en las cuales había yervas y flores de muchas guisas; y era muy bien labrado a maravilla, y dentro había salas y cámaras de rica labor, y en los patios muchas fuentes de aguas muy sabrosas cubiertas de árboles que todo el año tenían flores y frutas; y un día fue allí el rey a caça y llevó consigo a la Reina y a su fija, y porque vio que su fija se pagava mucho de aquel castillo por ser tan hermoso, dióglolo por suyo. Y ante la puerta dél había a un trecho de ballesta un monesterio de monjas, que Oriana mandó hazer después que suyo fue, en que había mugeres

---

dotto. Nel sec. XIII troviamo un «giustizierato della Basilicata», i cui confini risultano in modo preciso soltanto da un cedolario del 1273” (*Enciclopedia Italiana*, ob. cit., vol. VI, pp. 308-326, p. 308).

de buena vida.”<sup>16</sup>

Se trata, en suma, de un caso bien ilustrativo para demostrar cómo un nombre propio del siglo XV se incorpora en el texto amadisiano y sustituye otro precedente. Cerca de Londres y situado en paraje ameno hay en el *Amadís*, como consta por el pasaje transcrito, un castillo hermoso y un monasterio denominados *Miraflores*.<sup>17</sup> Mas *Miraflores* es también nombre de la cartuja próxima a Burgos y situada en lugar ameno que, fundación del rey Juan II de Castilla, comenzó a ser construida en 1452.<sup>18</sup> Como la proximidad a

---

<sup>16</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p.753.

<sup>17</sup> A propósito del lugar de Miraflores cita, D. Eisenberg mediante, un comentario que A. Muñoz, miembro de la comitiva que acompañó al príncipe y futuro rey Felipe II de España hizo a Inglaterra, el cual es, en parte, como sigue: «El que inventó y compuso los libros de Amadís y otros libros de caballerías desta manera fingiendo aquellos floridos campos, casas de placer y encantamientos, antes que los describiese debió sin dubda de ver primero los usos y tan extrañas costumbres que en este reino [Inglaterra] se costumbran. Porque ¿quién nunca jamás vio en otro reino andar las mugeres cabalgando y solas en sus caballos y palafrenes, y aun a las veces correrlos diestramente y tan seguras como un hombre muy exercitado en ello? Y así podrá vuestra merced muy bien creer que más hay que ver en Inglaterra que en esos libros de caballerías hay escrito, porque las casas de placer que están en los campos, las riberas, montes, florestas y deleitosos pradales, fuertes y muy hermosos castillos, y a cada paso tan frescas fuentes (de todo lo cual es muy abundante este reino) es cosa por cierto muy de ver y principalmente en verano muy deleitosa» (MUÑOZ, ANDRÉS. *Sumaria y verdadera relación del buen viaje que el invictissimo Principe de las Españas don Felipe hizo a Inglaterra*. Edición de Pascual de Gayangos. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles 15, 1877, p. 113). Pero el comentario de A. Muñoz no para en estas exterioridades; sigue con más pormenores y en un momento dado llega a afirmar por ejemplo que, según dicen, la Ínsula Firme del *Amadís* es la que en Inglaterra llaman Isla de Wight. El comentario de A. Muñoz no sólo trasunta una perspectiva “realista” o “verosimilista” del espacio y de la geografía poéticos amadisianos (el espacio poético de los otros libros de caballerías no es sino remedo del amadisiano original), sino una tradición preexistente según la cual los lugares ingleses mencionados en *Amadís* tienen su correlato real en la geografía británica. La crítica nunca se ha hecho cargo de las cuestiones que este comentario suscita.

<sup>18</sup> “Santa María de M., la célebre cartuja burgalesa, es fundación de Juan II de Castilla y ocupa el

dos ciudades capitales de reinos, la amenidad de los lugares, las funciones de los edificios y las formas de los nombres son idénticas para el Miraflores amadisiano y la Miraflores burgalesa, y dado que el lugar Miraflores de *Amadís* por su función en la estructura de la obra no puede ser adventicio y que *Amadís de Gaula* fue compuesto en el último tercio del siglo XIII, luego el nombre castellano del siglo XV ha sustituido el amadisiano genuino. El proceso inverso, esto es que haya existido primero *Miraflores* en el texto amadisiano y de éste haya pasado a la geografía castellana, es indemostrable e insostenible. Cuál era el lugar próximo a Londres, si es que puede plantearse una cuestión de esta clase, no es posible saberlo. Si se tomara al pie de la letra la afirmación de que el lugar de Miraflores está a dos leguas de Londres, sabido que dos leguas equivalen en el texto amadisiano a seis millas romanas, es decir a poco más de 9 Km., podría intentarse una búsqueda, que, por cierto, no dejaría de escandalizar a los críticos –todos o casi todos– habituados a considerar como puramente fantástica y carente de todo substrato real la geografía poética de *Amadís de Gaula*. Así, pues, habría que pensar en un lugar como Greenwich, que, midiendo sobre la Stane Street y sobre Watling Street medievales, está a 9 a.m. o poco más de la Torre de Londres, y cuyo nombre, aunque hoy sabemos que significa ‘Puerto Verde’, en la Edad Media

---

undécimo lugar en la cronología de las cartujas españolas y el cuarto entre las casas de la provincia cartujana de Castilla. | Aceptada por carta del Prior General, el español Francisco de Maresme, fechada a finales de 1441, efectuóse la toma de posesión de ella el 24 feb. 1442 por los PP. Comisarios: el Prior de Scala Dei y el de El Paular, quienes el 9 jun. 1442 terminaban su comisión con la fijación de los límites de la clausura monacal. Está situada a 3 Km. al E de Burgos, en el emplazamiento de los Palacios de Enrique III, quien en su testamento ordenó convertirlos en convento de franciscanos. Juan II (el gran mecenas de los cartujos) creyó no incurrir en desacato de la última voluntad de su padre, si llamaba a los cartujos a la fundación que, para acatar en algo el desecho paterno, había de llamarse de S. Francisco, nombre que él mismo acabó por trocar por el de Santa María de Miraflores” (GÓMEZ, ILDEFONSO. “Miraflores, cartuja de”, en *Gran Enciclopedia Rialp*. 25 vols. Madrid: Ediciones Rialp, S. A., 1981. XVI, p. 1-2). La construcción comenzó en 1452 y fue concluida en 1507. Vid. TARÍN Y JUANEDA, F. *La Real Cartuja de Miraflores*. Burgos: 1896. Hay un compendio de esta obra publicado en 1926. GÓMEZ, I. M. “La cartuja en España”, en *Studia Monastica*. 1962; 4: 154-155.

y hasta no hace mucho tiempo se entendía como ‘Villa Verde’.<sup>19</sup> Ahora bien, como Miraflores de *Amadís* está cerca de Londres y Miraflores de Castilla está cerca de Burgos, y como en sentido Villa Verde no está demasiado lejos de Miraflores, el hipotético topónimo del *Amadís* primitivo debía significar como Villa Verde y debió de haber sido sustituido por *Miraflores* en virtud de tales vecindades, espacial y semántica. Lo precedente no implica de ninguna manera que nombres toponímicos o antroponímicos de los libros de caballerías no hayan sido empleados en la denominación de personajes o de lugares reales. Casos sobresalientes y significativos de este empleo son los bien conocidos de *California*, tomado de *Las sergas de Esplandián*, que son motivo del presente estudio; *Amazonas*, también de las *Sergas*; *Patagonia*, del *Primaleón*, etc.<sup>20</sup>

c.- **Un castillo de unas doncellas.** Leemos en el Capítulo 67 del Libro III que, cuando el rey Lisuarte estaba en la isla de Mongaça poniendo con su hueste cerco a los rebeldes que se la habían tomado, le fue avisado el levantamiento y coalición de los reyes de las ínsulas contra él, y en el Capítulo 68 del mismo libro que, ocurrida la invasión de los reyes de las ínsulas, fue enviado por Amadís un escudero al campo de los enemigos para conocer su fuerza y movimientos:

---

<sup>19</sup> El término inglés antiguo *wic* y sus variantes, que puede igualarse en sentido al latino *portus*, parece haber designado al principio un lugar habitado abierto situado especialmente sobre cursos de agua navegables y dedicado en particular al comercio de mercancías. Se distinguía de las ciudades propiamente dichas porque, contra ellas, carecía de murallas u obras defensivas, y normalmente estaba más o menos próximo a las ciudades. *Vid. The City of London. From Prehistoric Times to c. 1520.* General Editor: Mary D. Lobel. Topographical Mapping Editor: W. H. Johns. Oxford: Oxford University Press in conjunction with The Historic Towns Trust, reprinted with corrections, 1991, p. 27-29.

<sup>20</sup> Consúltese al respecto la bibliografía reunida hasta el año 2000 en EISENBERG, D. y MARÍN PINA, M. C. *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, ob. cit. Sobre el caso de *Patagonia* véase el excelente estudio de J. R. González en: GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. *Patagonia-Patagones: orígenes novelescos del nombre*. Rawson (Argentina): Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chubut, 1999.

1.- “Sabed que el Rey los tuvo cercados treze meses por la tierra y por la mar, que de ninguna parte fueron socorridos, que Agrajes fuera doliente y tanpoco no tenía tal aparejo que a la gran flota del rey dañar pudiesse. Y faltando las viandas a los de dentro, se comenzó pleitesía entr’ellos qu’el Rey soltasse todos los presos libremente, y don Galvanes así mesmo los que en su poder tenía, y que entregasse la villa y castillo del Lago Herviente al rey, y toviessen treguas por dos años. Y comoquier que esto fuesse ventaja del Rey, según la gran seguridad suya, no lo quería otorgar sino que ovo cartas del conde Argamont[e] su tío, que en la tierra quedara, cómo todos los Reyes de las ínsolas se levantavan contra él, veyéndole en aquella guerra que estava, y que tomavan por mayor y caudillo al rey Arávigo, Señor de las ínsolas de Landas, que era el más poderoso dellos, y que todo esto avía urdido Arcaláus el Encantador, qu’él por su persona anduviera por todas aquellas ínsolas levantándolos y juntándolos, haziéndoles ciertos que no hallarían defensa ninguna y que podrían partir entre sí aquel reino de la Gran Bretaña, aconsejando aquel conde Argamonte al rey que dexadas todas cosas se bolviesse a su reino.” | 2.- “El escudero bolvió otro día tarde, y díxoles que la gente de los Reyes no tenía número, y que entre ellos había muy estraños hombres y de lenguajes desvariados; y que tenían cercado un castillo de unas donzellas, cuyo era, y ahunque el castillo muy fuerte era, ellas stavan en gran fatiga según oyera dezir; y que andando por el real, viera a Arcaláus el Encantador, que iva hablando con dos Reyes y diciendo que convenía darse la batalla en cabo de seis días, porque las viandas serían malas de haver para tanta gente.”<sup>21</sup>

En la narración de este episodio de la invasión de Gran Bretaña por los reyes de las ínsulas se asocian dos antecedentes literarios: primero, el

---

<sup>21</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1021-1022 y 1038.

desembarco del ejército romano comandado por Suetonio Paulino en la isla Mona, la Anglesey de los ingleses, para combatir con los britanos prófugos en ella y para destruir el poder druídico, y el apresurado regreso a Gran Bretaña por causa de la rebelión general encabezada por la reina céltica Boudicca;<sup>22</sup> segundo, la invasión de Grecia por la armada inmensa de Jerjes. Fuente del primer aspecto fueron los *Annales* y el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito;<sup>23</sup> fuente del segundo, la historia de Heródoto. Responsable de la primera intertextualidad fue el autor del *Amadís* primitivo; responsable de la segunda, Garci Rodríguez de Montalvo. También a él es probable que se deba la mutación del topónimo británico genuino *Castillo de (las) Doncellas* en la expresión trivial *un castillo de unas donzellas*, cuyo origen puede columbrarse en el intento de explicación contenido en *cuyo era*, es decir ‘de quienes era’ (*sc.* el castillo). El nombre geográfico inglés *Maiden Castle* es relativamente frecuente en Gran Bretaña. Uno de estos “castillos”, situado en Dorset, próximo a la actual Dorchester –la Durnovaria de los tiempos romanos– aparece en otro notable episodio de la historia amadisiana similar al que ahora considero: el desembarco de la armada irlandesa en Gran Bretaña y la guerra con el rey Lisuarte.<sup>24</sup> Es sabido que Edinburgh, la capital de Escocia, que en gaélico escocés era denominada *Dun Eideann*, tenía también en la Edad Media el nombre latino *Castellum Puellarum*.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> KIP I col. 917 (Boudicca). KIP V col. 411 (C. Suetonius Paullinus).

<sup>23</sup> SUÁREZ PALLASÁ, A. “De la *Mona Insula* de los *Annales* y el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito a la *Ínsula* de Mongaça del *Amadis de Gaula*”, ob. cit.

<sup>24</sup> Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “Gwynedd en el *Amadis de Gaula*”, ob. cit.

<sup>25</sup> Por supuesto, *Castellum Puellarum*, Edinburgh, no es el lugar mencionado en el *Amadís* primitivo, porque Escocia es reino independiente de Gran Bretaña (= Inglaterra o, mejor, Loegria medieval o, como también se denomina, Londres) y la guerra de los reyes de las islas es contra el rey Lisuarte de Gran Bretaña, no contra el rey de Escocia. Pero en cuál de los otros *Castillo de Doncellas* pensó el autor del *Amadís* primitivo no he podido determinarlo.

## 15.- CALABRIA, TALANCIA, ROCA Y LA FORMA DEL IMPERIO BIZANTINO.

La forma del Imperio Bizantino en el *Amadís de Gaula* primitivo es diferente de la de las *Sergas de Esplandián*, lo cual equivale a decir que el autor primitivo y Garci Rodríguez de Montalvo tenían dos conceptos distintos de la forma del mismo imperio. Intentaré definir ahora con mayor precisión la forma del Imperio Bizantino o Imperio Griego, como se denomina en el Libro III de *Amadís*, concebida por el primer autor, demostrando en especial si algún territorio de Italia es parte de ella. El primer autor amadisiano menciona lugares en principio italianos solamente en los títulos de vasallos del emperador de Roma.

**a.- Calabria.** Calabria representa en el *Amadís* primitivo y en las *Sergas de Esplandián* de Garci Rodríguez de Montalvo la misma realidad geográfica italiana, pero implica en ambas redacciones dos realidades políticas completamente distintas. En *Amadís* hay un personaje Salustanquidio que es príncipe de Calabria y primo del emperador de Roma. A este Salustanquidio encomienda el emperador Patín solicitar la mano de Oriana a su padre, el rey Lisuarte de Gran Bretaña (Libro III, Capítulo 72);<sup>26</sup> Amadís, como Caballero

---

<sup>26</sup> Un resumen de la historia de Patín, emperador de Roma, consta en el propio texto amadisiano. "En el segundo libro vos contamos cómo el Patín seyendo cavallero sin estado alguno, solamente esperando de lo haver después de la muerte del Siudán su hermano, que emperador de Roma era, por no tener fijo qu' el imperio heredasse, oyendo la gran fama de los cavalleros que a la sazón en la Gran Bretaña eran en servicio del rey Lisuarte, acordó de se venir a provar con ellos. Y comoquiera que a la sazón fuesse muy enamorado de la reina Sardamira, Reina de Cerdeña, y por su servicio aquel camino emprendiesse, llegado a casa del rey Lisuarte, donde muy honradamente según su gran linaje recebido fue, viendo a la muy hermosa Oriana su fija, que en el mundo par de fermosura no tenía, tanto fue della pagado, que olvidando el viejo amor, siguiendo aquel nuevo, a su padre en casamiento la demandó. Y aunque la respuesta con alguna esperanza honesta fuesse, la voluntad del Rey muy apartada del tal juntamiento era; mas él, teniendo que alcanzado había lo que deseava, queriendo mostrar sus fuerças, creyendo ser con ello de aquella señora más amado, por aquellas tierras a buscar los cavalleros andantes para se

Griego que ha llegado desde el Imperio de Grecia, combate con él y lo vence, después que ha tratado de cobardes a todos los griegos (Capítulo 79);<sup>27</sup> solicita

---

con ellos combatir se fue. Y su desventura, que así lo guió, fue aportar en la floresta donde Amadís aquella sazón, desesperado de su señora, faziendo un llanto muy dolorido estava. Y allí habiendo primero sus razones el Patín, loándose del amor, y Amadís quexándose dél, ovieron su batalla, en la cual el Patín fue en tierra del justar; y después, cobrando el cavallo, de un solo golpe de la spada fue tan malferido en la cabeça, que llegó muchas vezes al punto de la muerte; por causa de lo cual, dexando en pendencia el casamiento de Oriana, se tornó en Roma, donde a poco tiempo muriendo el Emperador su hermano, él por emperador tomado fue. Y no se le olvidando aquella pasión en que Oriana su corazón puesto avía, creyendo con el mayor estado en que puesto era más ligeramente la cobrar, acordó de la demandar otra vez al rey Lisuarte en casamiento; lo cual encomendó a un cormano suyo Salustanquidio llamado, Príncipe de Calabria, cavallero famoso en armas, y con él a Brondajel de Roca, su mayordomo mayor, y al Arçobispo de Talancia, y con ellos fasta trezientos hombres, y la reina fermosa Sardamira con copia de dueñas y donzellas para la guarda de Oriana cuando la traxessen. Ellos, veyendo ser aquella la voluntad del Emperador, començaron adereçar las cosas convenibles al camino, lo cual adelante más largo se contará” (GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1127-1128).

<sup>27</sup> Llegados Amadís –como Caballero Griego– y Grasinda, señora de Sadiana, a la Gran Bretaña y a la corte del Rey Lisuarte, para sostener por las armas que Grasinda es mujer más hermosa que todas las de la Gran Bretaña el Caballero Griego toma de la cabeza de ella una corona y la pone sobre una columna de mármol en señal de desafío a quien quiera desmentirlo y sostener la mayor hermosura de otra doncella. “Estonces le tomó él la rica corona que en la cabeça tenía, y fue su passo en su cavallo, y púsola encima del padrón de mármol; y desí tornóse luego a do estaban sus escuderos, que le tenían tres lanças muy fuertes con pendones ricos de diversas colores. Y tomando la que mejor le pareció, echó su scudo al cuello y fuese do el Rey estava, y díxole, haviéndosele homillado, en lenguaje griego: |–Sálvete Dios, Rey. Yo soy un cavallero estraño que del imperio de Grecia vengo con pensamiento de me provar con tus cavalleros que tan buenos son; y no por mi voluntad, mas por la de aquella que en este caso mandarme puede. Y aora, guiándolo mi dicha, paréceme que la recuesta será entre mí y los romanos. Mandaldes que pongan en el padrón la corona de las donzellas, así como contigo mi donzella lo assentó” (GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1251). Todos se admiran de la apostura del Caballero Griego, y ello provoca la envidia del príncipe romano Salustanquidio de Calabria y un incontentible arranque de soberbia: “Los cavalleros y la otra gente de la casa del Rey, que vieron lo qu’el Cavallero Griego fiziera, maravilláronse y dezían que nunca vieran tan apuesto ni tan fermoso cavallero armado sino Amadís. Salustanquidio, que cerca stava y vio cómo toda la gente tenían los ojos en el Cavallero

al rey Lisuarte la mano de Olinda para casarse con ella (Capítulo 80); actúa como juez en el combate de don Grumedán con los adalides romanos (Capítulo 80); se lleva a Roma a Olinda y a Oriana, pero la flota romana es acometida por la de Amadís y sus amigos, Oriana y Olinda son rescatadas y Salustanquidio muerto por Agrajes (Capítulo 81). La historia del nombre *Calabria* y la de la extensión de su designación han tenido una historia singular. Al principio el nombre de los Calabri, con el de los Sallentini, era aplicado por los griegos a los habitantes de la península que denominamos *Península Salentina*, denominada también en la antigüedad clásica *Messapia*, que hoy conocemos como Apulia. Los Calabri ocupaban en ella la parte oriental sobre las costas del mar Adriático; los Sallentini, la parte suroccidental y las costas del mar Jónico. Conquistado el territorio suritaliano por Roma a comienzos del siglo III a. C., el nombre *Calabria* comenzó a extenderse desde la Península Salentina al antiguo Bruttium, que formaba con Lucania la III Región de Italia en la división de Augusto. En 476 Odoacro, rey de los hérulos, depone al último emperador romano de Occidente, Rómulo Augústulo, y toma el poder de toda Italia. En 488 Teodorico, rey de los ostrogodos, invade Italia, se proclama soberano absoluto, y, tras derrotar y matar a Odoacro, reina hasta el año 526. Después, Justiniano, cabeza del Imperio Romano de Oriente, con la idea de restaurar la forma plena del Imperio Romano, encomienda a su general Belisario la guerra en Italia contra los germanos. Belisario logra expulsarlos en 553. A la muerte de Justiniano en el año 565 gran parte del imperio ha sido recuperada. Pero en 572 invaden Italia los lombardos y toman a los bizantinos casi todos sus territorios, excepto el extremo sur. Es probable que en esta época, durante la dominación bizantina

---

Griego y lo loavan, dixo con gran saña: |—¿Qué es esso, gente de la Gran Bretaña? ¿Por qué vos maravilláis en ver un cavallero griego loco que no sabe ál sino trebejar por el campo? Bien parece que los no conoçéis como nosotros, que como al fuego el nombre romano temen. Que [es] señal de haver visto ni passado por vosotros grandes fechos de armas quando deste tan pequeño os spantáis. Pues ahora veréis cómo aquel que tan fermoso armado y a cavallo os parece cuán frío y deshonorado en el suelo os parecerá” (GARCI RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1252).

del extremo sur de Italia meridional, el nombre *Calabria* haya seguido siendo utilizado de igual modo que en tiempos romanos, al menos hasta el siglo VII d. C. En 774 los francos de Carlomagno derrotan y someten a los lombardos en el centro y norte de Italia, pero los del sur, aunque devienen tributarios de Carlomagno, se mantienen independientes y siguen ocupando los territorios arrebatados a los bizantinos. Sin embargo, durante la dominación lombarda del sur de Italia, Calabria permanece bizantina junto con Apulia. Con la administración bizantina, desde el siglo VIII el nombre comenzó a aplicarse exclusivamente a la península suroccidental que hoy conocemos como Calabria y en tiempos romanos como Bruttium. Después de mediados del siglo IX, fragmentado el dominio lombardo en principados enfrentados entre sí, los sarracenos conquistan Sicilia y a continuación parte del sur de Italia, y el emperador bizantino Basilio I (867-886) toma a los príncipes lombardos casi todo su territorio, hasta una línea que se extiende desde el mar Tirreno al Adriático desde el norte de la actual Campania hasta el norte de la actual Apulia. En 1025 una nueva plaga azota Italia y aniquila en el sur los poderes lombardo y bizantino. En esta época el nombre *Calabria* se aplica sólo a la región calabresa hodierna. En 1127 los normandos conquistan Sicilia de los sarracenos y extienden a ella su poder. Después, su ambición los lleva a confrontar con los restantes poderes italianos, y, fuera de la propia Italia, mantienen secular guerra sin tregua ni cuartel con el Imperio Bizantino. En 1266 Italia meridional y Sicilia pasan a la soberanía de los franceses de la Casa de Anjou, hasta que en 1282, con motivo del episodio de las Vísperas Sicilianas, Sicilia, Calabria y todo el sur italiano se libera de la dominación francesa y se da a la de Aragón. La historia posterior ya no interesa.<sup>28</sup> ¿Dónde, en este panorama, está la Calabria que pensó el primer autor de *Amadís*, el del último tercio temprano del siglo XIII? Sabemos que está adscripta a Roma, que su príncipe Salustanquidio –cuyo título parece haber sido tomado del de los príncipes lombardos– es primo y mano derecha del emperador de Roma, y

---

<sup>28</sup> RE III cols. 1325-1326. KIP I cols. 1010-1011. *Enciclopedia Italiana*, ob. cit., VIII p. 291-308.

que ambos y la propia Roma son enemigos mortales de los griegos y del Imperio Griego. Sabemos, de otro lado, que Romanía amadisiana –que en el *Amadis* primitivo equivale al Imperio Griego o Imperio de Constantinopla o Imperio Romano de Oriente– tiene una forma que comprende a Hungría, Dalmacia y Grecia y tiene cierta afinidad con Bohemia, pero que excluye a Calabria y, por ello, a todo el sur de Italia y a Sicilia, que han de estar del lado de Roma.

**b.- Talancia.** Uno de los embajadores que el emperador de Roma envía a Gran Bretaña para pedir la mano de Oriana, hija del rey de Gran Bretaña, es un arzobispo de Talancia. La identificación del nombre *Talancia*, de apariencia engañosamente sencilla, no es en verdad tarea fácil de realizar. Sin poder tomar decisión definitiva sobre ninguno de ellos, propongo dos topónimos del sur de Italia, ambos con posibilidades idénticas de haber derivado en el actual *Talancia*. 1.- El primero es *Calatia*, la variante más frecuente en las fuentes latinas, o *Calatie*, alguna vez con error manifiesto *Caiatia*; en Estrabón y en las fuentes griegas *Καλατία* y *Γαλατία*, pero en éstas también *Καλλατερία*.<sup>29</sup> El lugar nombrado está a unos 40 Km. al suroeste de Benevento, y en la actualidad se llama *Galazze*. 2.- El segundo es *Telesia*, la variante más frecuente frente a *Telasia*, *Telesie*.<sup>30</sup> El lugar así nombrado está a unos 25 a.m.

---

<sup>29</sup> Era ciudad samnítica de Campania. Estaba sobre la calzada romana que conducía de Capua a Benevento. Fue conquistada e por los romanos en el año 313 a. C. Se levantó contra Roma en la Segunda Guerra Púnica junto con Capua, pero fue retomada y severamente castigada. La mencionan Estrabón (V 249; 283), Livio (IX 28, 6; XXII 61, 11; XXVI 16, 5; 43, 6; XXVII 3, 7; XLI 27, 10), Velleio Patérculo (II 61), Cicerón (*Att.* XVI 8, 1). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 339, 366 y cartas 101 y 102. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 72, 2 (variantes: *Galatia*, *Galatea*, *galathea*, *gallatea*). *Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 122, 41 (variantes: *Galatea*, *galathea*, *gallatea*). RE III cols. 1334-1335. KIP I col. 1012.

<sup>30</sup> Era ciudad de los samnitas en la calzada romana de Teanum a Benevento. En 217 fue tomada por Haníbal, y recuperada en 214 por Fabio. La mencionan Estrabón (V 250), Ptolemeo (III 1, 67), Livio (XXII 20, 5), Plinio (*Nat. hist.* III 64), Cicerón (*Caec.* 87), Velleio Patérculo (II 16, 27), Valerio Máximo (VI 8, 2), Apiano (*Civ.* III 90, 93). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col.

al noroeste de Benevento y unos 20 al norte de Calatia, el lugar precedente, y en la actualidad se denomina *Telese*. Se advierte cómo, cualquiera de los dos nombres propuestos que haya estado en el *Amadís* primitivo, ha sido incluida una *-n-*, seguramente analógica de otros nombres que terminan en *-antia* o *-entia*. Si uno de éstos es el topónimo amadisiano genuino, llama la atención que en el *Amadís* primitivo haya sido de origen suritálico.

c.- *Roca*. Otro miembro de la embajada del emperador de Roma a Gran Bretaña es Brondajel de Roca. El topónimo *Roca* no puede ser antiguo, puesto que el apelativo *rocca* no es griego ni latino, sino prerromano y prehelénico. En castellano parece haber ingresado desde el catalán o desde el occitano.<sup>31</sup> Ahora bien, los topónimos con el nombre apelativo *roca* solo, derivado o compuesto, en los países neolatinos, como en alguno germánico, son tan

366 y carta 102. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., pág. 72, 43 (variantes: *Telasia*, *Telesia*, *thelesia*). *Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 123, 35 (variantes: *Telesia*, *thelesia*). RE V A cols. 382-384. KIP V cols. 570-571.

<sup>31</sup> El sustantivo apelativo y toponímico habitual en el *Amadís* primitivo y en el de Montalvo para igual sentido que el de *roca* es *peña*. Está, por ejemplo, en un topónimo genuinamente montalviano como *Peña de la Doncella Encantadora*, del cual ya he tratado. En Nebrija se define así: «*roca* peña en el mar: scopulus; *rocas* peñas de monte: rupes». En la *Antología Palatina*: «rupes es roca o peña alta y berrueco áspero». El origen del vocablo, como queda dicho, es incierto, seguramente prerromano, y la atribución al céltico (por la presencia de *\*rocco* en un término céltico genuino como *\*VER-ROCCO-N*, del cual procede el castellano *berrueco*) es aventurada. La difusión original del vocablo abarcaba el dominio constituido por los actuales catalán, occitano, francés, retorromano e italiano. Parece haberse extendido con posterioridad al resto de la Península Ibérica, al sardo, al dalmata y al macedorrumano. Del área neolatina pasó como préstamo al vasco, al neerlandés, al inglés y, por éste, a lenguas célticas actuales. No estuvo nunca en rumano oriental ni en las lenguas célticas y germánicas antiguas. La documentación más antigua fue recogida por F. Diez en un documento francés del año 767; después está en una glosa transmitida por un Ms. del siglo VIII o IX, en la cual se lee: «*Syrtes* : ardua loca sive *rocce* in mare» (CGL VII 261, s. v. *sertis*). El vocablo y la toponimia derivada de él tienen en Cataluña mucho más arraigo y antigüedad que en el resto de la Península Ibérica. Vid. Corominas, J.; Pascual, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. v. *roca*. Es lícito suponer, pues, que el topónimo *Roca* que aquí se estudia no es castellano y que el autor del *Amadís* primitivo lo ha tomado de otra lengua neolatina, con mayor probabilidad del italiano, adaptando la forma con *-cc-* a la hispánica con *-c-* simple.

abundantes que la identificación del verdadero original amadisiano parece ser obra imposible de realizar. Tenemos, sin embargo, un sutil indicio que puede prestar alguna ayuda para seleccionar el más aceptable: que el topónimo debe ser geográficamente adecuado a un personaje romano como Brondajel, embajador del emperador Patin en Gran Bretaña, por lo cual ha de ser con preferencia italiano.<sup>32</sup> En la selección de un topónimo italiano con *rocca*, primitivo, derivado o compuesto, podría auxiliar ahora otro hecho: que el autor primitivo tomó para el arzobispo de Talancia un topónimo del sur de Italia. Sin embargo, en el sur de Italia, y con precisión en Campaña, hay, de acuerdo con la nómina dada en nota, ocho topónimos igualmente aceptables por su forma. Acaso sea el lugar denominado hoy *Roccaromana*, pero en la antigüedad *Ebutiana*, que está entre de Benevento y Capua, cerca de los antiguos Calatia y Telesia o Telasia y sobre la misma calzada que conduce desde el mar Tirreno hasta estas dos ciudades y después hasta Benevento, por estas circunstancias y por la propia composición del nombre con el adjetivo *romana*, el pensado por el autor del *Amadís* primitivo.<sup>33</sup> Si esta interpretación fuese correcta, se

---

<sup>32</sup> Reducir el espacio geográfico a sola Italia tampoco ayuda demasiado. Con solo consultar la muy accesible *Enciclopedia Espasa-Calpe* ya constatamos la existencia de cuarenta y nueve topónimos italiano con *Rocca* o *Rocca*- distribuidos por todo el país. De ellos, hay ocho en Piamonte (*Rocca d' Arazzo*, *Rocca de Baldi*, *Roccabruna*, *Roccaquinalda*, *Roccapietra*, *Roccasparvera*, *Roccoverano*, *Rocconvione*), dos en Lombardia (*Rocca d' Anfo*, *Roccafranca*), dos en el Véneto (*Rocca d' Arsie*, *Rocca Pietore* o *Rocca d' Agordo*), uno en Emilia-Romaña (*Roocabianca*), cuatro en Toscana (*Rocca d' Orcia*, *Rocca San Casciano*, *Roccalbegna*, *Roccastrada*), uno en las Marcas (*Rocca del Fluvione*), dos en Umbria (*Rocca San Zenone*, *Rocca Sinibalda*), siete en Abruzos (*Rocca di Mezzo*, *Rocca San Giovanni*, *Roccamontepiano*, *Roccamorice*, *Roccaraso*, *Roccascalegna*, *Roccaspinalveti*), cinco en el Lacio (*Rocca di Papa*, *Rocca Priora*, *Roccatorga*, *Roccalvecce*, *Roccamassima*), dos en Molise (*Roccamandolfo*, *Roccasicura*), uno en Apulia (*Roccaforsata*), ocho en Campania (*Rocca d' Aspide*, *Rocca d' Evandro*, *Rocca Piamonte*, *Roccaforte*, *Roccatagliosa*, *Roccamonfina*, *Roccaromana*, *Roccasecca*), uno en Basilicata (*Roccanova*), uno en Calabria (*Rocca Imperiale*), cuatro en Sicilia (*Rocca Valdina*, *Roccadia*, *Roccalumera*, *Roccapalumba*).

<sup>33</sup> *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 364 y cartas 99, 100 (fragmento de la *Tabula Peutingeriana*), 101 y 102.

confirmaría que el autor focaliza su conocimiento de la geografía italiana en la región de Campania. Pero los datos mínimos que el relato brinda para ello no permiten ninguna identificación positiva no sólo de Roccaromana, sino de ningún otro lugar de Campania ni de Italia. Con lo cual se comprueba que todo cuanto es posible afirmar acerca de *Roca* es que se trata de topónimo italiano y, al parecer, simplificado. De todos modos, la comprobación de que en la forma del Imperio de Roma concebida por el autor está incluido el sur de Italia, como quedó establecido en el estudio sobre Calabria y sobre Talancia, no resulta afectada.

d.- *Cerdeña*. Cerdeña es el reino de la reina Sardamira, sobrina de la esposa del difunto emperador de Roma, hermano del actual emperador. Éste la pretendía en matrimonio, según se refiere en el Capítulo 47 del Libro Segundo, pero después de conocer a Oriana, la hija del rey de Gran Bretaña, muda su voluntad por ella, y envía a Sardamira en la mencionada embajada para que haga compañía a Oriana en el viaje de regreso a Roma (III 72). La identificación del nombre *Cerdeña* no presenta dificultad alguna. De los nombres antiguos de esta isla fue *Sardinia* el más frecuente en la tradición latina.<sup>34</sup> De él deriva el castellano actual. El nombre de la reina Sardamira, como queda dicho, ha resultado de la aglutinación del etnónimo femenino *sarda* (latín *sardus -a -um*) 'de Cerdeña' y el nombre propio personal *Mira*, de origen galés. Por otra parte, a la forma del Imperio de Roma pensada por el primer autor hay que sumar el territorio de Cerdeña.

## 16.- Topónimos del viaje de Amadís a Constantinopla.

En el viaje de Amadís a Constantinopla, del cual ya he tratado, se mencionan estos lugares: Alemania, Bohemia, Ínsulas de Romania, Sadiana, Constantinopla, Hungría, Gajaste, Gabasta o Gadabasta, Basilea o Vaselia. Los nombres de algunos de estos lugares son evidentes; los de otros fueron

---

<sup>34</sup> RE I A cols. 2480-2495. KIP IV cols. 1553-1554.

estudiados en párrafos precedentes, y en este capítulo he de considerar los de Sadiana, Gajaste y Gabasta o Gadabasta.

a.- *Sadiana*. Después de haber estado en Alemania, Amadís pasó a Bohemia, de allí a las Ínsulas de Romania, es decir a los países balcánicos y Hungría, y llegó a la ciudad de Sadiana. Transcribo, pues, el relato de este itinerario de acuerdo con mi propia edición crítica:

Libro III, Capítulo 72: “Contado vos auemos ya cómo el Cauallero de la Verde Espada al tiempo que del rey Tafinor de Bohemia se partió ~ su voluntad era de se meter por las Ínsolas de Romania por auer oýdo ser allí brauas gentes, ~ e assí lo fizo; no por el derecho camino, ~ mas andando a vnas e a otras partes; quitando y emendando muchos tuertos e agrauios ~ que a personas flacas, assí hombres como mugeres, ~ por caualleros soberuios se les fazían; en lo qual muchas vezes fue ferido, e otras vezes doliente, ~ assí que le conuenía mal su grado folgar. Però quando en las partes de Romania fue ~ allí passó él los mortales peligros con fuertes caualleros e brauos gigantes, que con gran peligro de su vida quiso Dios otorgarle la victoria de todos ellos, ~ ganando tanto prez, tanta honrra que como por marauilla era de todos mirado. Pues assí andando por aquellas tierras en la vida que oýs, discurriendo por todas las partes que el podía, no teniendo folgança del cuerpo ni del espíritu, ~ aportó a vna villa puerto de mar de contra Grecia, assentada en fermoso sitio e muy poblada de grandes torres e huertas, al cabo de la tierra firme, ~ e auía nombre Sadiana; e por ser grande parte del día por passar no quiso entrar en ella, ~ mas yua la mirando que le parecía fermosa, e pagaua se de ver el mar que lo no viera después que de Gaula partió, ~ que serían ya passados más de dos años.”<sup>35</sup>

<sup>35</sup> El vocablo *gentes* vale ‘naciones’, como en latín; *bravas* significa ‘incivilizadas’ ‘salvajes’ ‘brutales’; *partes* significa, como queda dicho, ‘tierras’ ‘regiones’ ‘países’; *tuertos* es

El nombre de la villa tiene variantes en la tradición textual amadisiana. En la edición de Roma de 1519 está *sabiana*; en las de Zaragoza 1508, Zaragoza 1521, Sevilla 1526, Sevilla 1531, Venecia 1533, Sevilla 1535, Sevilla 1539, Medina del Campo 1545, Sevilla 1547, Lovaina 1551 y Sevilla 1552 está *S/sadiana*; en Burgos 1563, Salamanca 1575, Sevilla 1575, Alcalá de Henares 1580 y Sevilla 1586 está *Sadania*. La forma genuina del arquetipo impreso, de acuerdo con el *stemma testimonium*, es *Sadiana*. Pero está claro que en el arquetipo o antes de él pudo haber habido mutaciones como las que se nos muestran en la tradición extante. Resueltos en nota algunos graves problemas de orden lingüístico, del relato inducimos que Amadís sale de Bohemia y entra sin intervalo en las tierras o países de Romania y que, como esas tierras o países están al sur de Bohemia, el mar que ve es el Adriático y la costa desde la cual lo ve es la de Dalmacia. No hay en esto diferencia alguna con lo que ya quedó establecido precedentemente. Ahora bien, si la información de la existencia de “gentes bravas” en estas tierras es cierta, pues de ella da noticia verdadera y famosa Guillermo de Tiro en su *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis* cuando refiere los desastres ocurridos a las primeras huestes cruzadas en las tierras balcánicas y húngaras,<sup>36</sup> podemos suponer con

---

‘injusticias’; *flacas* ‘débiles’ ‘indefensas’; *folgar* ‘descansar’ ‘reposar’; *pero* ‘por ello’ ‘en consecuencia’ (que es el valor arcaico y etimológico: *peró* < lat. PER HOC, y la acentuación correspondiente es oxitona); *partes de Romania* ‘tierras o países de Romania’; *que* en “que con gran peligro” vale ‘aunque’; *como por* es redundante por *como* o, con mayor conformidad con la lengua medieval y con el *usus scribendi* de Montalvo, *por* solos; *mirado* ‘admirado’; *aportó* ‘llegó (por tierra)’; *de contra Grecia* ‘sobre la misma costa de Grecia’; *assentada* ‘situada’ ‘edificada’; *e avia nombre* ‘la cual tenía nombre’ (con *e* con función pronominal relativa como en latín a *veccs* ET); *mas* ‘sino que.’

<sup>36</sup> GUILLELMUS TYRENSIS. *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis*, en Migne PL CCI, cols. 209 ss. Con más color todavía se pintan estos sucesos desastrosos en la versión castellana de la *Historia* de Guillermo de Tiro, esto es en *La gran conquista de ultramar*. De otro lado, haya sido traducida al castellano en tiempo de Sancho IV el Bravo o bien en tiempo de Alfonso XI, el primer autor de *Amadís* no pudo haberla aprovechado en su propia obra, del tiempo de Alfonso X.

causa suficiente que también son ciertos la existencia y el nombre de la ciudad costera del mar que menciona. Pues, teniendo en cuenta la forma del nombre y el dato descriptivo de la situación costera marítima del lugar nombrado, el topónimo y ciudad dalmáticos que mejor parecen cumplir con ambas condiciones es *Salona*. *Salona* era sin duda la ciudad dalmática más famosa de la Edad Media, pero el concepto de *Salona* es en verdad complejo, y acaso contribuya esa complejidad a la preferencia que debe otorgársele a este lugar en cuanto a la identificación investigada, porque es probable que el nombre hipotético *Salona* del *Amadís* primitivo no refiriese la ciudad así denominada, sino la llamada Spalato. Este panorama, de por sí complicado, lo es todavía más si se considera que, en el extremo de la pequeña península en que están *Salona* y Spalato, había en la antigüedad un lugar denominado *Ad Dianam* por estar junto a un templo dedicado a la diosa Diana. Trato primero acerca de cada uno en particular para arribar después a una conclusión pertinente. *Salona*, en lengua de los croatas de hoy Solin, fue en la antigüedad, y siguió siéndolo después, la ciudad más importante de Dalmacia<sup>37</sup> y el segundo puerto del Adriático, detrás de Aquileia. Fue habitada sucesivamente por tracios, dálmatas, griegos, dálmatas de nuevo y en 77 a. C. conquistada por Roma. César y Augusto la hicieron colonia y la amurallaron. Bajo Diocleciano alcanzó un alto florecimiento, junto con Spalato. Desempeño en la historia del cristianismo primitivo un papel muy importante, y desde los siglos II y III tuvo muy famosos obispos y mártires.<sup>38</sup> En el año 639 fue destruida por los avaros,<sup>39</sup> y la sede episcopal se trasladó, con el nombre de *Salona*, a Spalato.<sup>40</sup> A tres millas —4,8 Km.— de *Salona* edificó Diocleciano en 293 d. C. el notable palacio que dio nombre a la posterior ciudad de Spalato, en lengua de los croatas de hoy Split. Era de forma rectangular, medía aproximadamente 180 m

<sup>37</sup> “Salonae, urbs florentissima”, dice de ella Paulo Orosio (*Historiae* V 23).

<sup>38</sup> RE I A cols. 2003-2006. KIP IV col. 1521.

<sup>39</sup> KIP I cols. 784-785.

<sup>40</sup> KIP IV col. 1521. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 466 y 478, cartas 138, 139 y 143.

por 216 m, estaba fuertemente amurallado, y tenía, además de un *cryptoporticus* con cuatro torres del lado del mar, dieciséis poderosas torres alrededor de la cerca. Cuando Salona fue arrasada por los avaros, sus habitantes se trasladaron al antiguo palacio de Diocleciano, todavía casi íntegro a pesar del daño producido por el asalto de los avaros, se instalaron y construyeron dentro de él la nueva ciudad de Salona, después llamada también Spalato, y fue sede episcopal de Salona.<sup>41</sup> Desde 812 fue muy importante ciudad bizantina. Desde mediados del siglo XI perteneció a la soberanía del reino de Hungría y Croacia. Fue puerto de la nefasta IV Cruzada (1202-1204), en el itinerario Venecia-Trieste-Zara-Spalato-Durazzo-Constantinopla. Fue de nuevo puerto de la V Cruzada (1217-1221), dirigida por el rey Andrés II de Hungría, en el itinerario Spalato-Limasol (Chipre)-San Juan de Acre (Palestina)-Damieta (Egipto). A 2 Km. de Spalato, en el lugar que es hoy Punta Jurja o Cabo San Jorge, estaba el denominado en las fuentes *Ad diana*.<sup>42</sup> Ahora bien, Salona y Spalato siempre han sido considerados la misma cosa, esto es Salona, por dos causas: primero, porque el palacio de Diocleciano era en realidad el palacio de Diocleciano en Salona, donde el emperador nació y murió;<sup>43</sup> segundo, porque, destruida Salona por los avaros, siguió existiendo después como la misma Salona y siguió siendo la misma sede episcopal

---

<sup>41</sup> El nombre aparece diversamente representado en las fuentes: *Spalato* (ablativo), *Spalathron*, *Spalatum*, *Spalathon*, *Spalation*. RE III A cols. 1259-1260. KIP V col. 292. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 55, 18; 95, 9. *Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 137, 78. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 481-482 cartas 138, 139 y 143.

<sup>42</sup> *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 482 cartas 138, 139 y 143. En un lugar de la *Ravennatis anonymi Cosmographia* está como *Dianion* -en la serie: *Spalatum* > *Dianion* > *Salona*- (ob. cit., p. 95, 10); pero en otro se lee "Umone [uinanie *cód. C*, *Unone cód. A*] id est Musaro [Masaro *err.*]", en la serie: Umone id est Musaro > *Spalation* [*Spalatron err.*] > *Salona* (ob. cit., p. 55, 17).

<sup>43</sup> KIP II cols. 36-39.

Salona en el antiguo palacio de Diocleciano.<sup>44</sup> Mas toda esta especulación carece de sentido si no se halla el modo en que el nombre amadisiano *Sadiana* corresponde al *Salona* de las fuentes. Pensar que *Ad Diana* pudo haber influido es casi insostenible, porque el primer autor sólo podría haber tenido acceso a tal nombre mediante la *Tabula Peutingeriana*, aunque este documento era accesible en ámbitos monacales en el siglo XIII.<sup>45</sup> Si tal cosa hubiese acontecido y hubiese leído el tracto correspondiente de Dalmacia, habría visto en una península con forma de triángulo isósceles acostada sobre un lado: Addiana. en el vértice de los lados, Spalato. en la mitad del lado inferior y Salona. en la intersección del lado superior con la base.<sup>46</sup> Si esto ocurrió, *Sadiana* puede explicarse de dos maneras: 1) el nombre *Sadiana* derivó de *Addiana*, que era el amadisiano original, pero la villa descrita corresponde a Salona-Spalato; 2) el nombre *Sadiana* derivó de *Salona* por influjo de *Addiana*, con igual correspondencia que antes de la villa descrita. Pero un fácil y utilísimo acceso al nombre de *Sadiana*, al de *Spalato* y a la realidad geográfica y humana de Dalmacia se tiene mediante la mencionada *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis* de Guillermo de Tiro. Dice, en efecto, en un lugar ya citado del Capítulo 17 del Libro II:

*Est autem Dalmatia longe patens regio inter Hungariam et Adriaticum mare sita, quatuor habens metropoles, Iazaram et Salonam, quae alio nomine Spaletum, Antibarim et Ragusam; populo ferocissimo, rapinis et caedibus assueto inhabitata: montibus et silvis, magnis quoque*

<sup>44</sup> Es habitual que en las fuentes de información modernas Spalato y Salona se traten como una sola cosa. Cf. RE I A cols. 2003-2006.

<sup>45</sup> RE X col. 2126. RE XIX cols. 1405-1412. KIP IV cols. 679-680. Vid. también la introducción de K. Miller a su *Itineraria Romana*, ob. cit., pero acompañada de la crítica posterior, no siempre favorable a alguna de las tesis de este investigador.

<sup>46</sup> Puede verse en *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., cols. 417-418, donde el editor pone una clarísima reproducción del tracto de la *Tabula Peutingeriana* en que está la península con Addiana, Spalato y Salona.

*fluminibus, pascuis etiam longe lateque diffusis occupata penitus, ita ut raram habeat agrorum culturam, locorum incolis in gregibus et armentis omnem vivendi habentibus fiduciam: exceptis paucis, qui in oris maritimis habitant, qui ab aliis et moribus et lingua dissimiles, Latinum habent idioma; reliquis Sclavonico sermone utentibus et habitu barbarorum.*<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Transcribo integro el importante Capítulo XVII del Libro II de la *Historia* de Guillermo de Tiro: "Porro hi duo magni et illustres viri, ab initio suscepti itineris cum suis expeditionibus, comites sibi perpetuo adhaeserunt indivisi. Erantque cum eis viri nobiles et apud suos tam nobilitate quam morum elegantia clarissimi: dominus videlicet Willelmus Aurasienensis episcopus et Rambaldus ejusdem civitatis comes, Gaustus de Bederz, Girardus de Rosseilon, Guillelmus de Montepessulano, Guilelmus comes Forensis, Raimundus Pelez, Centonius de Bear, Guillelmus Amaneu; et alii multi, quorum etsi nomina non tenemus, certum est tamen ea in libro vitae conscripta esse. Quippe qui patriam cognationem et amicos, et late diffusa patrimonia relinquentes, Christum secuti sunt, voluntariam amplexi paupertatem. Hi omnes, praedictos venerabiles viros cum omni reverentia secuti, in Italiam descenderunt, transcursumque Lombardia, per eam regionem quae forum Julii appellatur, juxta Aquileiam transeuntes in Istriam, inde tandem in Dalmatiam descenderunt. Est autem Dalmatia longe patens regio inter Hungariam et Adriaticum mare sita, quatuor habens metropoles, Iazaram et Salonam, quae alio nomine dicitur Spaletum, Antibarim et Ragusam; populo ferocissimo, rapinis et caedibus assueto inhabitata: montibus et silvis, magnis quoque fluminibus, pascuis etiam longe lateque diffusis occupata penitus, ita ut raram habeat agrorum culturam, locorum incolis in gregibus et armentis omnem vivendi habentibus fiduciam: exceptis paucis, qui in oris maritimis habitant, qui ab aliis et moribus et lingua dissimiles, Latinum habent idioma; reliquis Sclavonico sermone utentibus et habitu barbarorum. Hanc igitur ingressi provinciam, multam invenerunt itineris difficultatem, maxime propter hiemis instantiam et locorum nimiam inaequalitatem; sed et victus et alimentorum sustinentes gravem defectum, periculose satis per dies aliquot laboraverunt inedia. Locorum sane habitatores relictis urbibus et praesidiis, ad montes et silvarum condensa cum uxoribus et liberis, et cum omni substantia, quasi agrestes ferae fugientes, nostrorum formidabant aspectum. Occulte tamen, et de remoto, proficiscentis exercitus vestigia sequentes, senes valetudinarios, anus quoque grandaevas, quae lento gradiebantur itinere, seorsum reperientes occidebant. Comes vero totius multitudinis debitam gerens sollicitudinem, praemissis de principibus aliquot, qui agmina praeirent, ipse cum maxima loricorum manu postremus semper incedebat, novissimus hospitabatur. Erat praeterea aer caliginosus et tenebrae continuae, pene palpabiles, ita ut qui sequebantur, praecedentium vix tenerent vestigia; et qui praeibant, vix per jactum lapidis ante se loca possent discernere. terra enim, ut

En el breve espacio de este pasaje tenemos que Salona y Spalato son nombres de una sola ciudad, que esta ciudad es metrópoli y está sobre la costa del mar, y que las gentes que habitan en el interior del país son de ferocísima naturaleza. Esta descripción, pues, concuerda perfectamente con la que hace el autor del *Amadis* primitivo: villa y puerto del mar Adriático con hermosa cerca y torres como Spalato, gentes feroces como las del interior de Dalmacia, y nombre semejante al de Salona. Para que la concordancia alcance la suma de la perfección solamente falta explicar cómo y por qué el nombre original hipotético *Salona* ha resultado en el actual *Sadiana*. Supuesto que los nombres cambian en el curso de la transmisión del texto —de otra manera no tendríamos *Sabiana* y *Sadania* como variantes del mismo nombre en los testimonios mencionados—, hay que exponer las causas paleográficas verosímiles de la mutación de *Salona* en *Sadiana*. Éstas son dos:  $l > d$  y  $o > ia$ . El cambio  $l > d$  no es difícil ni raro, cuando a *l* precede grafía de vocal *o* u *a*. Propongo dos ejemplos onomásticos. En la *Primera Crónica General de España* el topónimo britano-romano *Uerolam* o *Uerolami'* ha mudado en *Ualdarin* en un Ms. y en

---

*praediximus, rivis fluminibusque abundans, et pene tota palustris, tantam diebus singulis ex se sabat uliginem et tantam crassitudinem nebularum, ut aerem redderent pene suffocatorium. Ad haec, Sclavi Dalmatae, tanquam indigenae, locorum habentes peritiam, per abrupta montium et nemorum condensa, exercitum ex latere sequentes, frequentibus irruptionibus inermem populum, e silvis prodeuntes opprimebant. Comes vero, et alii magnates in ipsos tales saepissime facientes impetus, multos ex eis lanceis confossos et obruncatos gladii perimebant; pluresque saepius occidissent, nisi quia silvas habentes vicinas et ad eas confugientes, praesens captabant remedium. Accidit tamen quadam die, quod ex praedictis malefactoribus captis quibusdam, comes manus et pedes praecepit amputari, ut eorum consortes saltem hac poena deterriti, exercitum persequi formidarent. Cumque tribus hebdomadibus continuis tam laborioso itinere regionis partem transcurrissent, pervenientes ad locum, cui Scodra nomen, Sclavorum regem ibi repererunt. Cumque dominus comes, sicut vir benignus erat, affabilis et misericors, multa munerum liberalitate amicitiam contrahens, sperabat populo suo indigenarum gratiam obtinere, ut saltem commercii et rerum venalium copiam consequeretur: tandem nec hac via praedictae gentis ferocitatem emollire potuit, quos deinceps multo saeviores invenit. Cumque per dies quasi quadraginta omnem Dalmatiam multo pertransissent labore, tandem pervenerunt Durachium” (ob. cit., cols. 266-267).*

*Ualdarun* en otro, independientemente. Es decir que *ol > d*.<sup>48</sup> En el propio texto amadisiano el nombre apelativo *abadessa* se ha convertido en el falso antropónimo *Adalasta* y *Dalasta*, con *b > d*, *de > la* y *ss > st*. La segunda causa *-o > ia* o *lo > dia-* consiste en el efecto analógico ejercido por otro nombre próximo en forma y en relaciones contextuales. Dado que el rey Tafinor de Bohemia es tío de Grasinda, señora de Sadiana, que el nombre del hijo del rey es *Grasandor*, semejante y de la misma etimología que *Grasinda*, que Amadís vincula con su itinerario y hazañas ambas casas, y que caudillo de la mesnada de Tafinor es un caballero llamado *Sadian*, no es inverosímil que el recuerdo de este nombre haya interferido de manera que *Salona* resultó en *Sadiana*. Mi conclusión es, por tanto, que el topónimo del *Amadís* primitivo era *Salona*. Podría proponerse, empero, otro. Guillermo de Tiro menciona en su lista de las cuatro metrópolis de Dalmacia una *Iazara*. Se trata, en realidad, de la ciudad antigua que en las fuentes latinas aparece como *Iadera Iader* y en las griegas como *Ἰάδαυρα* y *Ἰάδερα*, y después como *Zadar* o *Zara*.<sup>49</sup> Y, por cierto, no hay ningún impedimento onomástico ni fáctico para que sea esta ciudad la que estuvo en la mente del primer autor amadisiano: las causas paleográficas son simples, era y es hermosa ciudad portuaria sobre el Adriático y la rodeaban las mismas gentes feroces. En todo caso, lo que es definitivamente innegable es que una ciudad adriática importante de Dalmacia estaba en la forma geográfica del *Amadís* primitivo.

b.- *Gajaste*. En el Capítulo 74 del Libro III de *Amadís* se refiere que, habiendo

---

<sup>48</sup> Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "*Gantasi, Monte Aldin, Daganel y Galdenda*, topónimos del *Amadís de Gaula*", ob. cit. También me refiero a este tema en "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Primera parte", ob. cit., y "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Segunda parte", ob. cit.

<sup>49</sup> RE IX cols. 556-557. KIP II cols. 1297-1298. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Müller, ob. cit., cols. 475-476, cartas 137 y 138. Adviértase, de paso, que en la forma *Iazara* del topónimo que da Guillermo de Tiro —o que consta en la edición que empleo— están contaminadas la antigua *Iadera* y la más nueva *Zara*.

recibido el emperador de Constantinopla una carta del Caballero de la Verde Espada –Amadis– en que le comunica que ha muerto al Endriago de la Isla del Diablo, todos se acercan para oír las nuevas: “Entonces se llegaron más a él Gastiles, su sobrino, hijo de su hermana la Duquesa de Gajaste, que era buen cavallero mancebo, y el conde Saluder, hermano de Grasinda, aquella que tanta honra al Cavallero de la Verde Espada hiziera, y otros muchos con ellos.”<sup>50</sup> Podemos plantear la investigación del nombre *Gajaste* considerando la terminación –*ste*. Se afirma en el mismo capítulo del Libro III que la reina Menoresa es “señora de la gran ínsola llamada Gabasta”.<sup>51</sup> La forma *Gabasta* es variante de las ediciones zaragozanas de 1508 y 1521; todas las restantes tienen *Gadabasta*. En el Capítulo 68 del Libro III el nombre común *abadessa* aparece como nombre propio con tres variantes: *Balasta*, *Dalasta* y *Adalasta*. Desde el Capítulo 63 del Libro II actúa el personaje Brian de Monjaste. Es evidente que en *abadessa* > *Balasta*, *Dalasta*, *Adalasta* la terminación –*sta* resulta de la mala lectura de –*ssa*. El nombre *Gabasta* o *Gadabasta*, según los testimonios, lo es con certidumbre de isla. El nombre *Monjaste* puede analizarse en *Monja* + –*ste*, donde *Monja* tiene fonética [monia] y podría ser, según creo, nombre latinizado y deturpado *Mania* de la isla de Man, como aparece en fuentes británicas medievales. Ahora bien, si –*sta* aparece en nombre de isla cierto, sea *Gabasta* o *Gadabasta*, si –*sta* lo hace en nombre de isla probable, y si –*sta* en un falso nombre personal es corrupción de –*ssa*, es posible conjeturar que –*ste* de *Gajaste* es comparable con –*ste* y con –*sta* que acompañan nombres de islas, y que, en consecuencia, el topónimo propiamente dicho es *Gaja*.<sup>52</sup> Si a esto agregamos que en los topónimos y

<sup>50</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p 1153.

<sup>51</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p 1175. En el texto está *Gabasta*, pero en el índice onomástico erróneamente *Gadabasta*.

<sup>52</sup> A la lista de las terminaciones mencionadas habría que agregar –*ça* de *Mongaça*, que, como hemos visto, se analiza en *Monga* + –*ça*, donde *Monga* tiene fonética [monia] y es nombre latino medieval muy bien documentado de la isla de la costa noroeste de Gales que los galeses

pseudotopónimos la fonética de *j* es [ *i* ], como [ *monia-* ] en el mencionado *Monjaste* o [ *briolania* ] en el ahora nombre personal *Briolanja*, derivado del topónimo *Brittania*, que, en consecuencia, la fonética de *Gaja-* es [ *gaia* ], que es muy frecuente en la transmisión de la onomástica la deglutinación de *a-* inicial, y que en comienzo de nombre propio personal y geográfico la mutación fonética o gráfica *C- > G-* también es notablemente frecuente en todas las tradiciones textuales latinas o vulgares de la Edad Media, luego podemos concluir que en *Gajaste* está, encubierto por la deturpación, el nombre de lugar antiguo *Achaia*, con fonética [ *acaia* ], compuesto con un elemento adicional *-ste* que cumple la función de sufijo con valor ‘isla’ e indicativo de que el nombre precedente de la composición lo es de isla. Pero este extremo es insostenible, porque de otro lado podría interpretarse que, dado que en *abadessa > Balasta* hay *-ssa > -sta*, también en *Dalasta, Adalasta* la terminación *-sta* resultó de la mala lectura de *-ssa*, y que el proceso *-ssa > -sta* se verifica porque suele ocurrir el error *-sso > -sto* –como *desso*, variante de *dexó*, *> desto* en lectura de los testimonios zaragozanos del incipit del Libro II-, por todo lo cual *Gajaste* procede en verdad de *Achaiasse*, aunque no podamos precisar cuál haya sido el origen –¿creación de Montalvo?– ni el sentido de este aparente sufijo *-sse*. Por otra parte, el que *Gajaste* sea isla y que se identifique con *Achaia* corresponde perfectamente a una *Achaia* histórica idéntica al Peloponeso, a la Isla de Pelops, o representada idealmente por él.<sup>53</sup> El ducado de *Gajaste* de *Amadís*, como la *Achaia* antigua y medieval, parecería poder comprender desde toda Grecia hasta los territorios propiamente aqueos del sureste de Tesalia y del noroeste del Peloponeso. “*Im allgemeinen jeder von dem Volksstamme der 'Aχαιοί bewohnte Landstrich, in den homerischen Gedichten als Bezeichnung des gesamten Griechenlands gebraucht (Il. I 254. VII 124. Od. XI 166. 481. XIII 249. XXIII 63). Dieses Sprachgebrauch wurde von den Römern nach der Unterwerfung*

---

denominan *Mon* (con lenición *Von* y *Fon*) y los ingleses *Anglesey*. La terminación *-ça* puede derivar de *-sta* como *Çaragoça* de *Caesaraugusta*.

<sup>53</sup> RE XIX cols. 380 ss. RE Suppl. VII cols. 848-849. KIP IV cols. 604-605.

*Griechenlands wieder aufgenommen, indem sie das ganze Hellas mit Ausnahme von Thessalien, Akarnanien und Aetolien, welche zu Makedonien gerechnet wurden, als provincia Achaia bezeichneten* (Strab. XVII 840).<sup>54</sup> En un momento posterior también Macedonia fue integrada en la provincia de Achaia. Con la reforma de Augusto, Macedonia fue de nuevo separada, pero no Etolia, Acarnania, Epiro y Tesalia. “*Eine Änderung in der Verwaltung trat mit Augustus ein, der die administrative Zusammengehörigkeit von Achaia und Makedonien aufhob und Achaia zu einem selbständigen Verwaltungsbezirk machte. (...) Seit Augustus also gehörten Aetolien, Akarnanien, Epirus und Thessalien zu Achaia*”.<sup>55</sup> Con islas del mar Egeo se conformará siglos después una provincia *Insularum*. “*Im Aegaeischen Meere gehörten die Sporaden und von den Kykladen Astypalaia und Amorgos zur Provinz Asia, die übrigen Kykladen mit Euboea zu Achaia, Skyros, Peparethos, Skiathos, Lemnos zu Makedonien und Imbros, Samothrake, Thasos zu Thrakien. Erst im 3. Jhdt. wird der grösste Teil der Kykladen zur neu errichteten provincia insularum, παρχία νήσων gelegt*”.<sup>56</sup> Del 15 al 44 d. C. Achaia estuvo unida con Macedonia, y de nuevo fue separada por Claudio.<sup>57</sup> En el ordenamiento diocleciano-constantiniano Achaia forma parte de la diócesis de Macedonia, incluida en la *praefectura Illyrici*, organización que perdura en tiempo de Justiniano. Pero qué territorios formaban la Achaia propiamente dicha después de haber sido constituida provincia es cuestión debatida. Con la IV Cruzada, de triste memoria, en 1204 los latinos se repartieron, salvo escasas partes, el territorio del Imperio Bizantino. Mantuvieron el nombre empleado por los griegos: *Imperio de Romania*, pero aplicaron este nombre en especial a los territorios circundantes del Helesponto con centro en Constantinopla. Crearon como señoríos feudatarios de Constantinopla el Principado de Achaia, el Reino de Tesalónica, el Ducado de Filipópolis y el Ducado del Archipiélago, la

<sup>54</sup> RE I cols. 156-198.

<sup>55</sup> RE I cols. 193-194. Cf. Estrabón XVII 840; Ptolemeo III 15, 14; Tác. *Ann.* II 53; etc.

<sup>56</sup> RE I col. 194.

<sup>57</sup> Tác. *Ann.* I 76; Dio Casio LVIII 24, LX 24; Sueton. *Claud.* 25.

antigua *Provincia Insularum* y más recientes *Insulae Romaniae*. A los griegos quedó el Despotado del Epiro, en Europa, y el Imperio de Nicea en Asia Menor. En cuanto al Principado de Achaia, su territorio abarcaba toda la península del Peloponeso. El Ducado de Gajaste amadisiano, pues, no puede corresponder a la extensión de todas las tierras griegas, con lo cual se descarta la fluctuante forma de la provincia romana, pero tampoco a una tan breve como cuando decimos Ducado de Atenas. Lo más probable es que se trate del Peloponeso, como en las *Historiae* de Paulo Orosio y en las *Etymologiae* de San Isidoro de Sevilla,<sup>58</sup> o de un territorio como el del Principado de Achaia, o del Illyricum de la época de Justiniano.<sup>59</sup>

c.- *Ínsulas de Romania*. La expresión *Insulae Romaniae*, origen de la amadisiana *Ínsulas de Romania*, no tiene, empero, en la historia el mismo sentido que ésta en *Amadis de Gaula*. En el párrafo precedente he delineado

<sup>58</sup> Con respecto a Paulo Orosio nos consta que fue muy bien leído por el autor del *Amadis* primitivo, como puede verse por mi estudio sobre el Endriago del Libro III. Sobre Achaia leemos en sus *Historiae*: “*Achaia undique propemodum cincta est mari: nam ab oriente habet Myrtoum mare, ab euro mare Creticum, a meridie Ionium mare, ab africo et occasu Cephalemiam et Cassiopam insulas, a septentrione sinum Corinthium, ab aquilone angustum terrae dorsum, quo Macedoniae conjungitur, vel potius Atticae, qui locus Isthmos vocatur, ubi est Corinthus, habens in Attica ad boream non longe Athenas civitatem*” (PAULUS OROSIUS. *Historiae adversum paganos*. Migne PL XXXI cols. 686-687 = I 2). “*Achaia ab Achaeo rege, et urbs et provincia appellata. Haec pene insula est. Nam absque Septentrionali parte, qua Macedoniae jungitur, undique septa est mari. Ab Oriente enim habet Myrteum mare, ab Euro Creticum, a Meridie Ionium: ab Africo et Occasu Cephalemiam, et Cassiopam insulas, a sola Septentrionali parte Macedoniae, vel Atticae terrae adjungitur, hujus caput est urbs Corinthus Graeciae decus. Inachus est Achaiae fluvius*” (ISIDORUS HISPALENSIS. *Etymologiae*. Migne PL LXXXII cols. 506-507 = XIV 4, 14). Las fuentes de este lugar de las *Etymologiae* son, en cuanto al origen y etimología del nombre *Achaia*, el *Chronicon* de Eusebio de Cesarea, y en cuanto a la geografía de Achaia, como se advierte, el pasaje de Paulo Orosio citado.

<sup>59</sup> Por cierto, el Illyricum puede abarcar, según los autores, todo el oriente de Europa, incluida Grecia. En las *Historiae* de Paulo Orosio, por ejemplo, en la parte del Imperio Romano que Diocleciano asigna a Galerio Maximiano se incluyen: Illyricum, Asia et Oriens, mientras que en la asignada a Constancio están: Italia, Africa, Hispania y las Galliae (VI 25). Este Illyricum de ninguna manera corresponde a la Acaya amadisiana.

una historia mínima, aunque aquí suficiente, de la denominación y de la cosa denominada. La mayor parte de las Cícladas, después más o menos, fueron constituidas por los romanos en el siglo III d. C. en una *Provincia Insularum*. En tiempos del Imperio Romano de Oriente hasta la usurpación latina el nombre fue *Insulae Romaniae*, con similar aplicación, porque los griegos siguieron llamándose a sí mismos *Romani* y a su imperio *Romania*. En las fuentes históricas y documentales latinas y griegas anteriores a la IV Cruzada el nombre siguió siendo empleado para designar las mismas islas y tenía un valor descriptivo bien preciso. De ellas se formó después de la repartición el denominado *Ducado del Archipiélago*. Está bien claro, en consecuencia, cuál es la denominación elegida por el primer autor de *Amadís* y cuál es el tiempo histórico que tiene en mente para situar su Imperio de Grecia poético. Pero *Ínsolas de Romania* no es en *Amadís* un término técnico y su referente real no equivale al de *Provincia Insularum*, *Insulae Romaniae* ni *Ducado del Archipiélago*, porque refiere en abstracto las tierras y las islas del Imperio de Grecia, a las cuales llama *partes*, no las Cícladas del mar Egeo ni otras cualesquiera. Pero, ¿por qué convirtió el autor las tierras o partes de Romania en ínsolas, empleando con sentido tan diverso un nombre consagrado en la tradición? Para responder adecuadamente hay que tener en cuenta que la expresión *Ínsolas de Romania* es una especialización de la expresión de alcance más general *ínsolas del mar*, como está en los siguientes pasajes del Libro I:

1.- Capítulo 3, § 7: “A esta sazón que las cosas passauan como de suso auéys oýdo, ~ reynaua en la Gran Bretaña vn rey llamado Falangriz. El qual muriendo sin heredero, ~ dexó vn hermano de gran bondad de armas e de mucha discreción \*que\* auía nombre Lisuarte; \*el qual\* con la hija del rey de Denamarcha nueuamente casado era, ~ que auía nombre Brisena. Y era la más hermosa donzella ~ que en todas las Ínsolas del Mar se fallaua.” | 2.- Capítulo 17, § 1: “E vn día embió por él la reyna para le fablar, ~ y estando ante ella, entró por la puerta del palacio vna donzella, ~ [e] fincando los ynojós ante la reyna, dixo:

‘Señora, ¿es aquí vn cauallero que trae las armas de leones?’ Ella entendió luego que lo dezía por Amadís, ~ e dixo: ‘Donzella, ¿qué lo queréys?’ ‘Señora,’ dixo ella, ‘yo le trayo mandado de vn nouel cauallero, ~ que ha fecho el más alto e grande comienço de cauallería que nunca hizo cauallero en todas las ýnsolas.’ ‘Mucho dezís’, dixo la reyna, ~ ‘que muchos caualleros ay en las ýnsolas, e vós no sabréys hazienda de todos’.”<sup>60</sup>

Esta expresión amadisiana procede, a su vez, de las Sagradas Escrituras, según puede verse en los siguientes pasajes del Antiguo Testamento:

1.- Est. 10, 1-2: *Rex vero Assuerus omnem terram et cunctas maris insulas fecit tributarias: cuius fortitudo et imperium, et dignitas atque sublimitas, qua exaltavit Mardochoaeum, scripta sunt in libris Medorum, atque Persarum.* 2.- Psa. 72, 7-12: *Orietur in diebus eius iustitia et abundantia pacis, ~ Donec auferatur luna. Et dominabitur a mari usque ad mare, ~ Et a flumine usque ad terminos orbis terrarum. Coram illo procident Aethiopes, ~ Et inimici eius terram lingent. Reges Tharsis et insulae munera offerent; ~ Reges Arabum et Saba dona adducent. Et adorabunt eum omnes reges terrae, ~ Omnes gentes seruiant ei. Quia liberabit pauperem a potente, ~ Et pauperem cui non erat adiutor.* 3.- Psa. 97, 1-6: *Dominus regnavit, exsultet terra; ~ Laetentur insulae multae. Nubes et caligo in circuitu eius; ~ Iustitia et iudicium correctio sedis eius. Ignis ante ipsum praecedet, ~ Et inflammabit in circuitu inimicos eius. Illuxerunt fulgura eius orbi terrae: ~ Vidit, et commota est terra. Montes sicut cera fluxerunt a facie Domini; ~ A facie Domini omnis terra. Annuntiaverunt caeli iustitiam eius; ~ Et viderunt omnes populi gloriam eius.* 4.- Isa. 11, 10-12: *In die illa radix Iesse, | Qui stat in signum populorum, | Ipsum gentes deprecabuntur, | Et erit sepulchrum eius gloriosum. || Et erit in*

<sup>60</sup> Textos de mi propia edición crítica del Libro Primero de *Amadís*.

*die illa: adiiciet Dominus secundo manum suam | Ad possidendum residuum populi sui, | Quod relinquetur ab Assyriis, et ab Aegypto, | Et a Phetros, et ab Aethiopia, et ab Aelam, et a Senaar, | Et ab Emath, et ab insulis maris. || Et levabit signum in nationes, | Et congregabit profugos Israel, | Et dispersos Iuda colliget | A quatuor plagis terrae. 5.- Isa. 24, 15-16: Propter hoc in doctrinis glorificate Dominum; | In insulis maris | Nomen Domini Dei Israel. || A finibus terrae laudes audivimus, | Gloria Iusti. 6.- Isa. 41, 1-5: Taceant ad me insulae, | Et gentes mutent fortitudinem; | Accedant, et tunc loquantur; | Simul ad iudicium propinquemus. || Quis suscitavit ab oriente Iustum, | Vocavit eum ut sequeretur se? | Dabit in conspectu eius gentes, | Et reges obtinebit; | Dabit quasi pulverem gladio eius, | Sicut stipulam vento raptam arcui eius. || Persequetur eos, transibit in pace, | Semita in pedibus eius non apparebit. || Quis haec operatus est, et fecit, | Vocans generationes ab exordio? | Ego Dominus, primus | Et novissimus ego sum. || Viderunt insulae, et timuerunt; | Extrema terrae obstupuerunt. | Appropinquaverunt, et accesserunt. 7.- Isa. 42, 10-13: Cantate Domino canticum novum, | Laus eius ab extremis terrae, | Qui descenditis in mare, et plenitudo eius; | Insulae, et habitatores earum. || Sublevetur desertum et civitates eius. | In domibus habitabit Cedar: | Laudate, habitatores petrae, | De vertice montium clamabunt. || Ponent Domino gloriam, | Et laudem eius in insulis nuntiabunt. || Dominus sicut fortis egredietur, | Sicut vir praeliator suscitabit zelum; | Vociferabitur, et clamabit: | Super inimicos suos confortabitur. 8.- Isa. 51, 5: Prope est iustus meus, egressus est salvator meus, | Et brachia mea populos iudicabunt, | Me insulae exspectabunt, | Et brachium meum sustinebunt.*

Todos estos pasajes son elocuentes en la representación de la omnipotencia y justicia divinas y de la acción mesiánica salvífica y restauradora, pero en el primero no se trata de Dios ni del Mesías, sino del rey Asuero. Para representar la inmensidad de su poder el autor sagrado ha hecho

uso de un lenguaje habitualmente reservado para la manifestación divina y mesiánica. Ahora bien, si, como puede verse, la expresión *Ínsulas de Romania* es variante de *ínsulas del mar* o *islas del mar*, que aparece reiteradas veces sobre todo en el Libro Primero, y ambas son calco de la del Antiguo Testamento *insulae maris* o, simplemente, *insulae*, si en las Sagradas Escrituras, distinto el empleo del plural *islas* perfectamente del del singular, puesto que con el plural se connota, de un lado, la omnipotencia divina o la universalidad de la misión del Mesías, y, de otro, la extrema lejanía, hasta la cual, sin embargo, llegan la omnipotencia de Dios y la acción salvífica y redentora del Mesías, y si, en fin, con el mismo vocablo *insulae* se denota ‘tierras’ y en especial ‘tierras habitadas’, además del sentido ocasional ‘costas del mar’ y combinados denotación y connotación tenemos: ‘tierras habitadas muy lejanas, sometidas, empero, al poder divino y a la acción mesiánica’, luego la expresión simbólica *Ínsulas de Romania* representa la incontrastable bondad de armas de Amadís y cómo la fuerza de su brazo invencible y el efecto de su acción justiciera llegan hasta los confines de la tierra. Muestra máxima e incomparable de su caballería es, en efecto, el vencimiento y muerte del Endriago.<sup>61</sup>

d.- *Gabasta* o *Gadabasta*. He citado ya el brevísimo pasaje del Capítulo 74 del Libro III en que aparece este nombre cuando se dice que la reina Menoresa es “señora de la gran ínsola llamada Gabasta”, y me apresuro a decir que no pertenece al ingenio del primer autor amadisiano, aunque esté en el Capítulo 74 del Libro III.<sup>62</sup> Ahora bien, lo primero que debemos resolver en la

---

<sup>61</sup> Claro está que el episodio de la Isla del Diablo y del combate con el Endriago, figura del demonio, ha sido interpolado por Montalvo, según demostré en trabajo ya citado, para magnificar la caballería de Amadís y, más todavía, la de Esplandián, su hijo, que lo vence en combate singular. Amadís es vencedor del demonio Endriago, pero Esplandián es a su vez vencedor del vencedor del demonio Endriago. Vid. A. Suárez Pallasá. “Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadis de Gaula*. Primera parte”, ob. cit. Id. “Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadis de Gaula*. Segunda parte”, ob. cit.

<sup>62</sup> De antemano puede afirmarse que el nombre personal *Menoresa* parece haber sido derivado

investigación del topónimo es el problema críticotextual que plantean las variantes *Gadabasta* y *Gabasta*. En las ediciones de Zaragoza de 1508 y 1521, que copian independientemente un modelo no extante  $\gamma$ , el nombre tiene la forma *Gabasta*; pero en la edición de Roma de 1519, que depende del mismo subarquetipo  $\alpha$ , mas de otro modelo tampoco extante  $\delta$ , y en todas las restantes ediciones, que dependen del subarquetipo  $\beta$  de la tradición, la forma es *Gadabasta*. Por simple recurso al *stemma testimonium* de la tradición textual amadisiana puede decidirse sin más que la forma del nombre que estaba en el arquetipo impreso era *Gadabasta*. No he hallado en ningún registro una forma como ésta ni próxima a ella. Procedo, pues, del siguiente modo: analizo *-sta* como en el caso de *Gajaste* y, buscando la hipotética parte onomástica propiamente dicha *Gadaba*, encuentro una larga serie de topónimos de forma griega  $\Gamma\alpha\beta\alpha\theta\alpha$ , eventualmente alguno también  $\Gamma\alpha\beta\alpha\alpha$ , en las Sagradas Escrituras y en los comentarios onomásticos de Eusebio de Cesarea y de San Jerónimo.<sup>63</sup> En el *De situ et nominibus locorum Hebraicorum* San Jerónimo dice:

*Gabathon, in tribu Dan, civitas separata Levitis. Est quoque oppidum, quod vocatur Gabe, in sextodecimo milliario Caesareae, et alia villa Gabatha in finibus Diocaesareae juxta grandem campum Legionis : necnon Gaba et Gabatha, viculi contra orientalem plagam Daromae. Sed et alia Gabatha in tribu Benjamin, ubi fuit domus Saul : alienigenarum quoque in Regnorum Libris quaedam Gabatha scribitur (et juxta Bethleem in tribu Juda).” “Gabaath, in tribu Benjamin, urbs Phinees filii Eleazar : ubi sepultus est Eleazarus. Est autem nunc*

---

del masculino  $\text{Μέμνων}$ , *Memnon*, nombre del rey de los etíopes y aliado de Príamo en la guerra de Troya. Si así fuese, la autoría de Montalvo resultaría irrefutable. El proceso implicado no es difícil: *Memnonesa* > *Mennonesa* > *Menoresa* (asimilación *mn* > *nn* > *n* y disimilación *ná* o *n...* > *n... r*). KIP III cols. 1189-1190.

<sup>63</sup> En el territorio de Palestina hay por lo menos nueve lugares de igual nombre. Quizá sea el más famoso de ellos el que fue patria y residencia de Saul, primer rey de Israel. RE VII cols. 409-410. KIP II cols. 649-651.

*Gabatha, villa in duodecimo lapide Eleutheropoleos, ubi et sepulcrum Ambacuc prophetae ostenditur.*<sup>64</sup>

La mutación *Gabatha* > *Gadaba* es perfectamente aceptable, puesto que consiste en una metátesis recíproca de consonantes motivada por un reordenamiento de las mismas de acuerdo con su articulación progresiva velar-alveolar-labial: [ g ] – [ d ] – [ b ], en vez de la progresiva y regresiva velar-labial-alveolar: [ g ] – [ b ] – [ d ].<sup>65</sup> El procedimiento literario consistente en la conversión de un pequeño lugar mediterráneo en gran isla y en la traslación desde Palestina o desde Israel hasta un lugar indefinido e indefinible es característico de Montalvo, y por ello la propuesta de identificación de *Gadaba* con Γαβαθα es, al menos en este aspecto, inobjetable. De ninguna manera podría ser atribuido, en cambio, al autor del *Amadís* primitivo. Ahora bien, si atribuimos con fundamento la elección de Γαβαθα a Montalvo, también deberíamos atribuirle la terminación *-sta* o, supuesto que *-sta* haya evolucionado desde *-ssa*, la terminación *-ssa*. Que Montalvo haya amplificado la forma original *Gabatha* en *Gabathassa* es posible, puesto que probablemente lo ha hecho en *Septon* > *Septonia*, en *Farsalis* o *Farsalia* > *Farsalina*, y quizás en otros casos. Lo cual aceptado, se plantea nueva cuestión: si la terminación *-ste* de *Jajaste*, cuya base es *Achaia* y es topónimo del autor primitivo, evolucionada igualmente de *-ssa* -¿o de *-sse?*-, también pertenece a la inventiva de Montalvo. Considerar, en fin, que *-sta* o *-ste* son terminaciones originales, no invención de Montalvo, lleva a una aporía onomástica: sólo cumple con la condición de tener esta terminación un nombre

<sup>64</sup> HIERONYMUS STRIDONENSIS. *De situ et nominibus locorum Hebraicorum*, ob. cit., cols. 901 y 902.

<sup>65</sup> No se trata, pues, sino de un caso muy particular de los que permiten establecer la operación de la ley del menor esfuerzo en los procesos fonéticos, según ha sido formulada por A. Martinet, puesto que no es posible constatar ninguna finalidad expresiva específica en tal cambio. Vid. MARTINET, ANDRÉ. *La economía de los cambios fonéticos*. Tratado de fonología diacrónica. Madrid: Ed. Gredos, 1974. COSERIU, EUGENIO. *Sincronía, diacronía e historia*. El problema del cambio lingüístico. 2ª. ed. Madrid: 1973.

como Σεβαστή<sup>66</sup> o Σεβαστόπολις,<sup>67</sup> analizado el segundo elemento de la composición. Pero Σεβαστή tiene tres sílabas, no las cuatro de *Gadabasta*. Luego, para que Σεβαστή fuese aceptable habría que suponer que el nombre amadisiano genuino no es *Gadabasta* sino *Gabasta*. Ello plantea otras dos cuestiones de distinto grado de solución. La primera es de orden críticotextual, y consiste en suponer que la variante de las ediciones zaragozanas, esto es *gabasta*, es la genuina contra lo que indica el *stemma testimonium*. La segunda es de orden paleográfico, y consiste en suponer el error gráfico *s-* > *g-* en la mutación *sebaste* > *gabasta*. Esta suposición no es impensable, puesto que en la Introducción del Libro III se menciona una famosa anécdota de M<sup>o</sup>. Curius Dentatus en la guerra contra Pirro y los samnitas, atribuida en el texto a C. Fabricius Luscinus. En lugar de este étnico todos los testimonios de la tradición textual amadisiana leen *gamutas*. E. B. Place enmienda bien en *samnitas* y J. M. Cacho Bleuca acepta la enmienda y a su vez propone *samnites*, aunque sería mejor *sannites*.<sup>68</sup> Hubo, pues, indudable error *s-* > *g-*. Aquella suposición —que *gabasta* haya estado en el arquetipo impreso— es inaceptable, como queda dicho, porque la niega el *stemma testimonium*; pero también es inaceptable suponer que en el modelo de las ediciones zaragozanas se ha introducido enmienda de *gadabasta* en *gabasta*, considerada forma genuina, *ope codicum sive testimonium*, porque ello argüiría recensión abierta de la tradición textual, lo cual es inverosímil e indemostrable, y porque la enmienda *ope ingenii* es injustificada e indefendible. Es cierto que en la edición zaragozana de 1508 hay alguna enmienda de onomástica *ope ingenii* en verdad plausible; pero también lo es que procede de una lectura atenta del texto, en el cual están ya los antecedentes ciertos que la justifican por sencilla

<sup>66</sup> Sebasté era ciudad de Frigia, en Asia Menor. RE II A cols. 951-952. KIP V col. 57.

<sup>67</sup> Sebastópolis era ciudad del Ponto. RE II A col. 956. KIP V col. 58.

<sup>68</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 956. El editor considera que la terminación del étnico podría ser —es: *samnites*. En otra nota erudita trata acerca de la divergencia sobre las distintas atribuciones del dicho a los dos personajes romanos y sobre los autores de las mismas.

*conformatio textus*.<sup>69</sup> Si se considerase como probable otro error *s- > g-*, sería preferible, en cambio, suponer un nombre como (Μείνας ο Μίνας) Σαβαθά ο Σαββαθά. La primera forma, sobre todo, es muy aceptable no sólo porque, error mediante, está muy próxima a Γαβαθα, sino porque la utiliza Zósimo en el pasaje de su *Nueva historia* en que relata la expedición del emperador Juliano a Ctesifón contra los persas. Puesto que Montalvo leyó este relato de Zósimo y pudo haber utilizado la primera parte del nombre Μείνας ο Μίνας Σαβαθά para componer el de un castillo mencionado como *Castillo Mina* en su relato de la primera expedición de Esplandián a Ctesifón, Σαβαθά tiene un especial privilegio en el orden de las posibilidades de selección de un modelo onomástico. Pero también es posible que haya utilizado Σαββαθά, nombre de la principal ciudad del norte de Hadramaut en el sur de Arabia, porque la mencionan con tal forma el *Periplo del mar Erythreo* (27), Ptolemeo (VIII 14, 22) y, aunque con la variante *Sabota*, Plinio (*Nat. hist.* VI 155; XII 52). Está también en la *Geographia* de Estrabón (XVI 768), pero corrupto según la variante Χαβάτανov y otras más.<sup>70</sup> Por supuesto, cualquiera haya sido la forma original, *Gabatha* o *Sabatha*, representadas como *Gabada* o *Sabada*, respectivamente, la variante *Gaba-* en *Gabasta* no es sino el resultado de una simple haplografía.<sup>71</sup>

---

<sup>69</sup> En el Capítulo 8 del Libro I, por ejemplo, la edición zaragozana de 1508 enmienda bien *sierra* en *Desierta*: Capítulo 8, § 15: El rey Perión que en socorro del Donzel del Mar llegaua, ~ dio a Daganel con su espada tal herida que lo hendió fasta los dientes. Estonces se vencieron los de la \*Desierta\* e de Normandía, ~ huyendo do el rey Abiés estaua, e muchos dezían: ~ “¡Ay, rey Abiés!, ¡cómo tardas tanto que nos dexas matar!” Consta en lugar precedente que los irlandeses, enemigos del rey Perión de Gaula, se reúnen con sus aliados en la *Desierta*, territorio que correspondía aproximadamente al del antiguo ducado de Berry, en el centro de Francia. De otro lado, en el contexto del combate descripto nunca se menciona ninguna sierra.

<sup>70</sup> KIP IV col. 1480.

<sup>71</sup> El cambio *Gabada-ssa > Gaba-ssa* o *Gaba-sta* supone caída de la sílaba *da* leída como *ba*. Esta confusión no es rara en las tradiciones manuscritas. En fin, que un lugar mediterráneo sea convertido en isla es propio del estilo de Montalvo.

## 17.- FELIPANOS REY DE JUDEA.

En el Capítulo 74 del Libro III de *Amadís* se cuenta que Leonorina, hija del emperador de Constantinopla, da dos ricas coronas al Caballero de la Verde Espada, Amadís, una para la doncella y otra para la dueña más hermosas que conozca. De inmediato Amadís da la primera a Leonorina con rasgo de fina cortesía, y ella a él un anillo con una hermosa piedra preciosa engastada que es mitad de otra que el rey Felipanos de Judea envió a Apolidón cuando era emperador de Constantinopla. El padre de Leonorina explica así el origen de la piedra y de sus mitades:

Pues aquel apolidon mi | abuelo *que* os digo | seyendo señor deste imperio em || biole Felipanos que ala sazón rey de judea era | doze coronas muy ricas τ de grandes precios : | τ aun *que* en todas ellas venian grandes perlas τ | piedras preciosas en *aquella que* a mi fija distes ve | nia esta piedra que era toda vna / pues viendo | Apolidon ser esta corona por causa dela piedra | mas fermosa / dio la a Grimanesa mi abuela : | y ella porque Apolidon ouiesse su parte man- | do a vn maestro que la partiesse τ hiziesse dela | meytad esse anillo : τ dando le Apolidon que- | dole la otra media en *aquella* corona como ve | ys : assi que esse anillo por amor fue partido : τ | porel fue dando [*sic*] / τ assi creo que de buen amor | mi fija os le dio / τ podra ser que de otro muy | mayor sera por vos dado : τ assi acaecio adelan | te como lo el emperadordixo [*sic*] hasta que fue tor | nado ala mano de *aquella* donde salio por aquel | que passando tres años sin ver la / muchas co- | sas en armas fizo τ muy grandes cuytas τ pas | siones por su amor sufrio assi como en vn camo [*sic por ramo*] | que desta historia sale se recuenta *que* las sergas | de esplandian se llama *que quiere tanto dezir* como las | proezas de esplandian.<sup>72</sup>

<sup>72</sup> Transcripción paleográfica del texto de la edición de Roma de 1519 según el ejemplar British Library C.20.e.5. Edición moderna del texto según la edición de Zaragoza de 1508: GARCÍ

Cuatro cuestiones suscita la interpretación de este pasaje: qué es Judea, qué es ser rey de Judea, cuál es el origen del nombre Felipanos, quién fue el autor del pasaje.

**a.- Palestina.** Judea estaba en Palestina. El nombre castellano *Palestina* procede del latino *Palaestina*, éste del griego Παλαιστίνη, y éste a su vez del arameo *p'lišta'in* 'Filisteos', y designaba en el origen la tierra de esta gente instalada en la costa del Mediterráneo entre Gaza y el monte Carmelo (Heród. III 5, 91 etc.). Después del segundo levantamiento judío contra Roma (132-135 d. C.) el alcance del nombre se hizo coextensivo con el de la Provincia Iudaea de los romanos al oeste del río Jordán. Palestina se extendía entonces desde el desierto del Sinaí hasta los montes del Líbano, y correspondía al territorio ocupado por el pueblo de Israel antes de la cautividad y después de la expansión de Herodes el Grande. En el curso del tiempo el nombre de Palestina se aplicó también a territorios de Transjordania. En la partición de Teodosio quedó comprendida Palestina en el Imperio de Oriente. Así como el territorio, el nombre perduró en la administración romana y bizantina.<sup>73</sup>

**b.- Sobre el nombre *Judea* en las fuentes.** El primer problema que se nos presenta en la investigación del nombre geográfico *Judea* es el de su constancia en las fuentes. En el mismo lugar del mismo libro sagrado *Judea* puede estar o no, según que el texto sea hebreo (en el Antiguo Testamento), griego (en el AT y en el Nuevo Testamento), latino (en la versión Vulgata del AT y del NT) o castellano (en las versiones castellanas medievales del AT y del NT). Descontemos, pues, los textos hebreos, porque no tenemos certeza de que el autor del *Amadís* primitivo ni Montalvo lo hayan poseído; acojamos con restricciones los textos griegos, porque, aunque no es probable que el primer autor los haya leído, pudo haberlo hecho, en cambio, Montalvo; admitamos

---

RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1170-1171.

<sup>73</sup> KIP IV cols. 414-416. HAAG, H., A. VAN DEN BORN, S. DE AUSEJO. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona, Editorial Herder, novena edición, 1987; cols. 1412-1423 [Palestina].

para ambos sin ninguna clase de restricción los textos de la versión latina Vulgata, y hagamos, en consecuencia, nuestra encuesta sobre ella cuando sea preciso hacerla, teniendo en cuenta, empero, que tampoco esta versión ha permanecido completamente fiel a sí misma a lo largo de su prolongada transmisión.<sup>74</sup>

**c.- Sobre el nombre *Judea*, su origen y difusión.** Desde el punto de vista del alcance geográfico el nombre *Judea* puede ser, como todos los antiguos, notablemente diverso. En efecto, *Judea*, Ἰουδαία *Iudaea*, es en principio la denominación helenística y romana dada a la parte de Palestina poblada por judíos. En cuanto que nombre geográfico, no fue al comienzo sino un adjetivo: ἡ Ἰουδαία χώρα = ‘el país judío’, empleado casi siempre absolutamente como sustantivo. Recuerda tal origen adjetivo el que nunca deje de estar acompañado de artículo en griego. Lo emplea por primera vez Clearco, ca. 350 a. C., y después se hace frecuente entre judíos helenistas y cristianos: en Flavio Josefo (*Contra App.* I 22; *Ant. Iud. passim*), en el Antiguo Testamento (*Macabeos*) y en el Nuevo Testamento (Mc 1, 5; Jn 3, 22; etc.). En la *Vulgata* es más temprano y muy frecuente: *Esdras* (5, 8), *Daniel* (5, 13), *I Macabeos* (3, 34; 4, 29; 5, 18; 5, 23; 6, 48; 9, 1; 9, 50; 9, 60; 9, 63; 10, 38; etc.). El nombre Ἰουδαία *Iudaea* recuerda el de Yehud, denominación oficial del país de los judíos bajo la administración persa, y se remonta finalmente hasta el nombre del reino de Judá.<sup>75</sup>

**d.- Sobre el alcance del nombre *Judea*.** El alcance del nombre *Judea* es variable según la época de empleo y según que lo empleen judíos y cristianos

---

<sup>74</sup> En cuanto a las traducciones de las Sagradas Escrituras a las lenguas vernáculas, las diferencias en el empleo del nombre *Judea* pueden llegar a ser asombrosas. En la versión inglesa autorizada, por ejemplo, y en las concordancias respectivas *Judea* no aparece ninguna vez en los libros de los Macabeos.

<sup>75</sup> VON RAD, GERHARD; KUHN, K. G.; GUTBROD, W. Ἰσραήλ, Ἰσραηλίτης, Ἰουδαίος, Ἰουδαία etc., en *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*. Herausgegeben von Gerhard Kittel. 9 Bde. Stuttgart, Verlag von W. Kohlhammer, 1932 ss. (= Stuttgart, W. Kohlhammer, 1966 ss); III, págs. 356-394. H. Haag, A. Van den Born, S. de Aulsejo. *Diccionario de la Biblia*, ob. cit., cols. cols. 1039-1040 [*Judea*].

o griegos y romanos paganos. En cuanto a los primeros, antes de la época de los Macabeos el territorio denominado *Judea* era una región relativamente pequeña delimitada por el río Jordán, Idumea, Lidda, Arimatea y de nuevo el Jordán. Desde el tiempo de los Macabeos y durante la dinastía de los Hasmoneos con la judaización de territorios exteriores al descripto se ampliaron las fronteras de Judea y en consecuencia el alcance del nombre. Por ello refirió, además de la región primitiva así llamada, los distritos samaritanos de Afairema, Arimatea y Lidda incorporados por Macabeos y Hasmoneos. Este alcance es el que tiene *Judea* en el Nuevo Testamento, cuando Judea se nombra junto con Galilea o con Samaria para distinguirla de estas regiones. Después de la reconquista territorial de los Macabeos y de la consolidación de la misma por los Hasmoneos, en época ya romana Herodes el Grande expandió el nombre de Judea a toda Palestina, e incluso a la parte de la provincia romana de Siria que, entre los años 6-41 d. C., era administrada por procuradores romanos. Al parecer, nunca en el Nuevo Testamento se emplea el nombre con este último alcance amplificado. Si bien en el Nuevo Testamento Ἰουδαία es, en sentido estricto, la tierra de Judea propia, la de Macabeos y Hasmoneos, y lo es sobre todo en los Sinópticos, puesto que en ellos cuando se nombra Ἰουδαία la mayor parte de las veces se incluye la referencia de Jerusalén como ciudad capital (Mt 3, 5; 4, 25, etc.), junto con este empleo restricto también aparecen a veces casos como ὄρια τῆς Ἰουδαίας πέραν τοῦ Ἰορδάνου, para indicar que parte de ese territorio transjordano está habitado sólo por judíos, frente a las ciudades habitadas por griegos. En cuanto a los paganos romanos y griegos, de otro lado, Ἰουδαία puede ser también denominación de todo el territorio de Palestina, en especial entre aquellos no judíos que no distinguen con precisión las divisiones interiores de la nación israelita. Así es, pues, que Estrabón afirma sobre Ἰουδαία en su *Geographia*: ἡ δ' ὑπὲρ ταύτης (sc. Φοινίκης) μεσόγαια μέχρι τῶν Ἀράβων, ἢ μεταξὺ Γάζης καὶ Ἀντιλιβάνου Ἰουδαία λέγεται, (XVI 21). Judea se extiende, pues, entre Gaza y el Antilibano en coincidencia con la Palestina cisjordana. Con este sentido amplio grecorromano o helenístico aparece Ἰουδαία también en Ro 15, 31; 2 Cor 1, 16; 1 Th 2, 14. Cuando así ocurre es porque no se quiere

tener en cuenta una subdivisión geográfica ni política más estricta del pueblo de Israel. En el Nuevo Testamento, por otra parte, el nombre Ἰουδαία nunca es empleado en sentido teológico, porque no es sino una pura designación geográfica sin especial referencia interior al acontecer neotestamentario.<sup>76</sup>

e.- **Los reyes de Israel y los reyes de Judea.** Desde el punto de vista histórico que aquí nos concierne, que no es probablemente el de la época del Antiguo Testamento, las cosas no son menos problemáticas. Conviene discernir cuándo comenzó a haber reyes de Judea y hasta cuándo los hubo. Los tres primeros reyes del pueblo de Israel fueron, como bien se sabe, Saúl, David y Salomón. Muerto Salomón se dividió el reino de Israel en dos reinos distintos y hasta antagónicos: Israel o Samaria en el norte y Judá en el sur. El reino de Judá estaba formado por las tribus de Judá y Benjamín; el de Israel por las restantes. El reino de Israel duró hasta el año 721 a. C., en que fue destruido y su pueblo llevado cautivo a Asiria (1 Re 12, 22 – 2 Re 17) y substituido en la tierra por otras naciones. El reino de Judá duró hasta el año 587 a. C., en que Nabucodonosor tomó Jerusalén, el país fue devastado y su pueblo cautivado en Babilonia. Hubo, pues, tres reyes de todo Israel, reyes del reino de Israel del norte y reyes de Judá. No hubo reyes de Judea. Tomada Babilonia por el rey persa Ciro y vueltos de la cautividad los israelitas por obra suya, no tuvieron reyes, porque Israel no fue sino una provincia del Imperio Persa y porque su pueblo se gobernaba por un senado que presidía el sumo sacerdote. Después, cuando el Imperio Persa cayó en manos de Alejandro Magno, Palestina e Israel pasaron también a ser parte de su señorío en 332 a. C. A la muerte de Alejandro en 323 a. C. se dividieron sus conquistas. En Siria se organizó el reino de los Seléucidas y en Egipto el de los Tolomeos. Palestina quedó con los Tolomeos, pero, situada en medio de ambas potencias, fue campo de batalla frecuente de las ambiciones de sus señores, hasta que en el año 194 a. C. pasó al poder de los Seléucidas. Los Macabeos, aprovechando las disensiones y guerras intestinas del reino de Siria, lograron la independencia de Palestina, y con el primero, Matatías, quedó fundada la dinastía de los

---

<sup>76</sup> Ibid.

Hasmoneos (175-135 a. C.) que amplió y consolidó las fronteras de Judea. No hubo reyes, sino caudillos del pueblo de Israel. Por la discordia nacida entre los Hasmoneos, el pueblo de Israel quedó en poder de los romanos. En efecto, después de la toma de Jerusalén por Pompeyo, en 63 a. C., Palestina quedó bajo el dominio de Roma. En 47 a. C. Antípater, padre de Herodes el Grande, fue hecho procurador de Judea, esto es Palestina de acuerdo con la denominación grecorromana, por Julio César. En 37 a. C. Herodes el Grande obtuvo del senado romano partidario de Octavio Augusto el título de *rey de Judea* y amplió los territorios del país hasta los límites que había tenido en la época de Salomón. Este es el primer gobernante que empleó el título de *rey de Judea*, y así se lo conoce en el Nuevo Testamento (Mt 2 *passim*; Lc 1, 5, etc.)<sup>77</sup> Muerto Herodes el Grande en 4 d. C., Augusto autorizó su disposición testamentaria de dividir el reino de Judea, es decir Palestina, entre sus tres hijos de una manera particular. A Herodes Arquelao correspondía, de acuerdo con tal disposición, la βασιλεία de todo el reino de Judea, la cual en efecto ejerció, pero sin utilizar el título de rey de Judea. Después de una sublevación de los judíos contra él, Augusto lo hizo *ethnarcha* de Judea, *i. e.* la Judea propiamente dicha, Samaria e Idumea. A instancia de los judíos, en 7 d. C. Arquelao fue depuesto y desterrado a Gallia por Augusto, y su dominio convertido en procuraduría romana y anexado a la provincia Siria.<sup>78</sup> A Herodes Antipas correspondió por la misma disposición testamentaria la *tetrarchia* de Galilea y Perea, lo cual confirmó Augusto. Gobernaba en tiempo de Jesús y en el Nuevo Testamento fue llamado rey, aunque no lo fuese en sentido estricto (Mt 14, 1. 3. 6; Mc 6 *passim*; 8, 15; Lc 3, 1. 19; 8, 3; 9, 7. 9; 13, 31; 23 *passim*; Act 4, 27; 13, 1). Herodías, su segunda esposa, pero al mismo tiempo sobrina

---

<sup>77</sup> KIP II cols. 1090-1092. Las principales fuentes historiográficas sobre Herodes el Grande son Flavio Josefo (*Ant. Jud.* XIV 7, 3 – XVII 8, 3; *Bell. Jud.* I 8, 9 – 33, 9) y la literatura judeohelenística. Fuentes secundarias: Appiano, Cassio Dio, Plutarco, Estrabón, Plinio, Tácito, Suetonio y la Mishna.

<sup>78</sup> KIP II col. 1092. Fl. Josefo *Ant. Jud.* XVII 1, 3 – XVIII 2, 1. *Bell. Jud.* I 28, 4 – II 9, 1. Estrabón *Geographia* XVI 765.

y cuñada, trató de promoverlo como de rey en lugar de su hermano Herodes Agripa I, pero el emperador Calígula lo depuso de su mando, los desterró a ambos a Lugdunum en la Gallia, y anexionó su dominio al reino de Herodes Agripa I.<sup>79</sup> A Phílippos, hijo de Herodes el Grande por Cleopatra, tocó la *tetrarchia* de Batanea, Gaulonítide, Traconítide y Panias. En 31 d. C. murió Phílippos y su territorio pasó a la provincia Siria. Iulius Agrippa I o Herodes Agrippa I, como también es conocido, nieto de Herodes el Grande, fue hecho rey de la *tetrarchia* vacante de Phílippos, anexionada después de su muerte a la provincia Siria, por el emperador Calígula en el año 37 d. C. Dos años después el mismo emperador adicionó a este dominio el que había sido de Herodes Antipas, y en 41 d. C. recibió del emperador Claudio el gobierno de Judea, Samaria e Idumea, que había sido de Herodes Arquelao. De este modo todo el territorio de Palestina quedó unificado en un solo reino con el nombre de *reino de Judea*, y con el beneplácito del emperador Claudio<sup>80</sup> Herodes Agrippa I tuvo título de *rey de Judea* hasta su muerte acaecida en 44 d. C. Persiguió la primera comunidad cristiana de Jerusalén y de Judea (Act 12, 1-23).<sup>81</sup> Muerto Herodes Agripa I en 44 d. C., Palestina pasó a ser parte de la provincia romana Siria con el nombre de Judea y fue gobernada por un procurador romano. Después de la gran sublevación judía del año 66 d. C., de la toma de Jerusalén por los romanos en 70 d. C. y del sometimiento de los sublevados por Vespasiano y Tito, Palestina fue convertida en Provincia Iudaea. Ocurrieron más tarde la segunda sublevación judía de 132 a 135, la derrota de los sublevados, la matanza y la diáspora, la incorporación en el Imperio de Oriente y la pertenencia al Imperio Bizantino, la conquista de los

<sup>79</sup> KIP II cols. 1092-1093. Fl Jos. *Ant. Jud.* XVII 8, 1 – XVIII 7, 2. *Bell. Jud.* I 32, 7 – II 9, 6. Estrabón *Geographia* XVI 765. Cassio Dio LV 27.

<sup>80</sup> Claudio no hizo sino devolver a Herodes Agrippa I el favor que le debía por haber colaborado decisivamente con la posición de los pretorianos y contra el senado para que fuese designado emperador. Fl. JOSEFO *Ant. Jud.* XIX 166-189 y 227-266. SUETONIO *Claud.* XI 1. KIP I cols. 1215-1218 [39].

<sup>81</sup> KIP II col. 1094. Fl. Josefo *Ant. Jud.* XVIII 5, 4 – XIX 8, 3. *Bell. Jud.* I 28, 1 – II 11, 6.

persas de Cosroes y la reconquista de Heraclio, el asedio y conquista del Islam entre los años 634-640 bajo el segundo califa Omar. Nunca más desde Herodes Agrippa I hubo reino ni rey de Judea.<sup>82</sup> Sobre la base de los datos reunidos es posible ya dar respuesta a las cuestiones qué es Judea y qué es ser rey de Judea en *Amadís*.

**f.- Conclusión sobre Judea y rey de Judea.** Sabemos, pues, porque ambas cosas se solicitan recíprocamente, que Judea con rey es sólo la de Herodes el Grande y la de Herodes Agrippa I entre los años 37 a. C. y 44 d. C., que esta Judea es la que en territorio se iguala a la provincia Judea romana y con más o menos al primer reino de Israel, y que rey de Judea no puede ser sino el impuesto por Roma en Palestina, como Herodes el Grande y como Herodes Agrippa I. Con el Cristianismo los dos tuvieron una amarga relación. Herodes el Grande fue autor de la matanza de los inocentes en Belén de Judá y de la huída de la Sagrada Familia a Egipto, cuando supo por los Magos de oriente que allí había nacido el Rey de los Judíos (Mt 2, 1-18). Herodes Agrippa I desencadenó la persecución del primer cristianismo, fue responsable de la ejecución de Santiago el Mayor y del encarcelamiento de Pedro (Act 12, 1-7). Considerados estos hechos y que el rey de Judea que se menciona en *Amadís* envía precioso regalo a un emperador de Constantinopla, abuelo del que lo cuenta y que en última instancia sólo puede ser emperador de Constantinopla después de dividido en dos partes el Imperio Romano o de caído el de occidente, no hay más posibilidad lógica que interpretar que se trata de una Judea ideal y de un rey de Judea también ideal, además de paracrónicos ambos. Luego, si son entidades ideales, o son meros nombres vacíos de valor denotativo y subsistentes y funcionales por connotación o son nombres cuyo valor connotativo sostiene otro simbólico que debe ser determinado.

**g.- Felipanos.** El rey de Judea mencionado en el Libro III de *Amadís* tiene

---

<sup>82</sup> KLEINKNECHT, HERMANN; VON RAD, G.; KUHN, G.; SCHMIDT, K. L., βασιλεύς, βασιλεία, etc., en *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*. Herausgegeben von Gerhard Kittel, ob. cit., I, p. 562-595. H. Haag, A. Van den Born, S. de Aulsejo. *Diccionario de la Biblia*, ob. cit., cols. 1412-1423 [Palestina] y 1714-1717 [rey].

nombre *Felipanos*. La relación etimológica de *Felipanos* con Φίλιππος griego, con el correspondiente latinizado *Philippus* y con el español *Felipe* es evidente. Tanto el nombre griego como el romano y como las variantes del posterior románico son muy abundantes en las fuentes antiguas y medievales, pero ninguna de las formas antiguas tiene el infijo *-an-* de *Felipanos* (= *Felip-an-os*) y derivados diminutivos y aumentativos como *Filipon* etc. deben ser desechados sin más trámite por impertinentes en el texto amadisiano. Como este modo de derivación no condice con los practicados por el autor del *Amadis* primitivo y como tampoco puede pensarse que algún copista o algún componedor, en las transmisiones manuscrita o impresa, hayan derivado el nombre original por iniciativa propia, hay que atribuir la forma *Felipanos* a Garci Rodríguez de Montalvo. En consecuencia, la cuestión sobre cuál es el origen del nombre *Felipanos* debe ser desdoblada en otras dos: por qué Montalvo eligió un Φίλιππος o Philippus o Felipe como modelo de su *Felipanos* rey de Judea y por qué no conservó en el nombre del personaje la forma original del nombre personal. Con el descubrimiento del nombre *Felipanos* comenzamos a develar el por qué de Judea y del rey de Judea.

**h.-Φίλιππος, uno de los doce.** En efecto, Judea y rey de Judea nos llevan directamente a Φίλιππος, el cual puede ser uno de los doce discípulos elegidos por Jesús (Mt 10, 3; Act 1, 13) o uno de los Siete Diáconos de la comunidad de Jerusalén (Act 6, 5-6), llamado también Evangelista (Act 21, 8). Dos hechos son decisivos para elegir el primero: las doce coronas ricas que envía a Apolidón y su mediación por los gentiles ante Jesús. Comencemos a explicar el valor argumentativo de estos dos hechos por el segundo de ellos. La mediación de Felipe aparece en Jn 12, 20 ss. Es preciso transcribir el texto griego del Evangelio, porque, comparado después con el latino, manifiesta la causa del envío de las coronas a Apolidón:

Ἦσαν δὲ Ἑλληνές τινες ἐκ τῶν ἀναβαινόντων ἵνα προσκυνήσωσιν ἐν τῇ ἑορτῇ· οὗτοι οὖν προσῆλθον Φιλίπῳ τῷ ἀπὸ Βηθσαιδᾶ τῆς Γαλιλαίας, καὶ ἠρώτων αὐτὸν λέγοντες· κύριε, θέλομεν τὸν Ἰησοῦν ἰδεῖν. ἔρχεται ὁ Φίλιππος καὶ λέγει τῷ Ἀνδρέᾳ· ἔρχεται Ἀνδρέας

καὶ Φίλιππος καὶ λέγουσιν τῷ Ἰησοῦ. ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀποκρίνεται αὐτοῖς λέγων· ἐλήλυθεν ἡ ὥρα ἵνα δοξασθῇ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου. ἀμὴν ἀμὴν λέγω ὑμῖν, ἐὰν μὴ ὁ κόκκος τοῦ σίτου πεσῶν εἰς τὴν γῆν ἀποθάνῃ, αὐτὸς μόνος μένει· ἐὰν δὲ ἀποθάνῃ, πολὺν καρπὸν φέρει. ὁ φιλῶν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἀπολλύει αὐτήν, καὶ ὁ μισῶν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ εἰς ζωὴν αἰώνιον φυλάξει αὐτήν. ἐὰν ἐμοὶ τις διακονῇ, ἐμοὶ ἀκολουθεῖτω, καὶ ὅπου εἰμὶ ἐγώ, ἐκεῖ καὶ ὁ διάκονος ὁ ἐμὸς ἔσται· ἐὰν τις ἐμοὶ διακονῇ, τιμήσει αὐτὸν ὁ πατήρ. νῦν ἡ ψυχὴ μου τετάρακται, καὶ τί εἶπω; πάτερ, σῶσόν με ἐκ τῆς ὥρας ταύτης. ἀλλὰ διὰ τοῦτο ἦλθον εἰς τὴν ὥραν ταύτην. πάτερ δόξασόν σου τὸ ὄνομα. ἦλθεν οὖν φωνὴ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ· καὶ ἐδόξασα καὶ πάλιν δοξάσω. (Jn 12, 20-28)<sup>83</sup>

La versión latina traduce Ἕλληνες como *Gentiles*; las vernáculos prefieren *griegos*. Sin embargo, la versión latina, que más que traducción es interpretación, trasunta la verdadera intención de las palabras del Evangelista y del propio Jesús: estos Ἕλληνες son figura de todos los hombres que de las tinieblas del mundo han de pasar a la verdadera Luz. R. Schnackenburg explica bien la función de Felipe y de Andrés en esta perícopa del Evangelio según San Juan:

*Diese Griechen wollen Jesus "sehen", d. i. besuchen und*

---

<sup>83</sup> El texto latino dice: *Erant autem quidam Gentiles ex his, qui ascenderant ut adorarent in die festo. Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat a Bethsaida Galilaeae, et rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Iesum videre. Venit Philippus, et dicit Andreae: Andreas rursus, et Philippus dixerunt Iesu. Iesus autem respondit eis, dicens: Venit hora, ut clarificetur Filius hominis. Amen, amen dico vobis, nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit; ipsum solum manet. si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. Qui amat animam suam, perdet eam: et qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam aeternam custodit eam. Si quis mihi ministrat, me sequatur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus. Nunc anima mea turbata est. Et quid dicam? Pater, salvifica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc. Pater, clarifica nomen tuum. Venit ergo vox de caelo: Et clarificavi, et iterum clarificabo.*

kennenlernen (vgl. 12, 9), sicherlich, weil sie von ihm und seinen Taten gehört haben. Sie wagen nicht, unmittelbar an ihn heranzutreten, sondern wenden sich höflich an Philippus, dessen Herkunft aus Bethsaida in Galiläa (vgl. zu 1, 44) hervorgehoben wird. Galiläa war stärker hellenistisch durchsetzt und heidnischen Gebieten benachbart (vgl. Mt 4, 15). Philippus bespricht sich mit seinem Landsmann Andreas, kaum weil er bedächtig und weniger entschlossen als dieser ist (P. Schanz, *Th. Zahn*), sondern weil diese beiden Jünger für Joh eng verbunden sind (vgl. auch 6, 7 f), vielleicht sogar für die Griechenmission eine Rolle spielten. Es sind die beiden einzigen Jünger, von denen nur ein griechischer Name bekannt ist. Für Philippus gibt es eine nach Hierapolis weisende Tradition (allerdings Verwechslung mit dem Hellenisten Philippus aus dem Kreis der Sieben), und Andreas wird im Papias-Zitat an erster Stelle genannt. Das Verlangen der Griechen zeugt für den Evangelisten von wahrer religiöser Sehnsucht, ähnlich wie die Frage der Samariterin, die Jesus über die wahre Gottesanbetung belehrt (4, 20-24). Ihr Auftreten gehört zu den Zeichen der kommenden Heidenbekehrung (vgl. 4, 42; 10, 16; 11, 52). Wo die Szene spielt, wird nicht gesagt, vielleicht im Tempelbezirk, wo die "Gottesfürchtigen" aber nur den Vorhof der Heiden betreten dürfen. Dem Evangelisten liegt nichts an einer näheren Bestimmung.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> SCHNACKENBURG, RUDOLF. *Das Johannesevangelium*. 3 Bde. Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1967-1971-1975; II, p. 478-479. R. Schnackenburg cita a Eusebio de Cesarea para confirmar la misión de Felipe entre los griegos de Heliópolis, ciudad helénica situada al norte de Damasco (vid. EUSEBIO DE CESAREA. *Historia eclesiástica*. Texto, versión española, introducción y notas por Argimiro Velasco Delgado. 2 tomos. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1973, p. 174, 332 = III 31, 3 (en 4 y 5, citando a Proclo, mezcla –o confunde– al apóstol con el evangelista), V 24, 2. Pero un autor profano, que no siempre se ciñe a las informaciones de las fuentes fidedignas ni necesita hacerlo, puede emplear también las legendarias, cuando conviene a su propósito literario. Como la *Legenda aurea* de Jacobo de Vorágine. Felipe aparece en ella como verdadero apóstol de los gentiles: predica veinte años en Escitia; un dragón lo salva de ser muerto por los paganos; libra a los paganos del daño que el dragón les ha producido y todos

Felipe y Andrés, los únicos discípulos de nombre griego, nos quiere decir R. Schnackenburg, son el vehículo para que el ansia sincera de los griegos –y en ellos representados los gentiles– de conocer por el propio Jesús el verdadero modo de adorar a Dios quede satisfecha, como satisfecha fue la pregunta de la samaritana, y en el Evangelio según San Juan la presencia y actuación de todos ellos –Felipe, Andrés y los griegos– es uno de los signos con que se anuncia la próxima conversión de los gentiles. Jesús acaba de entrar triunfalmente en Jerusalén entre las aclamaciones de la muchedumbre –“*Hosanna, benedictus, qui venit in nomine Domini, Rex Israel*” (Jn 12, 13)–, y contra el fondo de esa muchedumbre destaca el evangelista la incredulidad de los fariseos y la fe y piedad de los griegos que quieren ver a Jesús.<sup>85</sup> Ante éstos, después de anunciar una vez más que la hora ha llegado, habla de abnegación, servicio, honra y glorificación, y se refiere a sí mismo y a sus oyentes. Lo que él hará, lo que deben hacer ellos, la respuesta del Padre: honra (τιμή) para los discípulos, gloria (δόξα) para el Hijo.<sup>86</sup> Ahora bien, si Felipanos del *Amadís* es figura de Philippus de la perícopa del Evangelio según San Juan y si Philippus está vinculado poéticamente mediante Felipanos con el griego Apolidón, puesto que Felipanos envía a Apolidón doce coronas ricas, podemos preguntarnos cuál es la abnegación, cuál el servicio y cuál la honra de éste. Su

---

ellos se convierten a la fe de Cristo; permanece otro año con ellos y ordena diáconos y sacerdotes; viaja a Hierápolis de Asia; aniquila la herejía de los ebionitas; tiene dos hijas cuya santidad convierte muchos hombres a Dios; anuncia a todos los suyos que en siete días ha de morir; es tomado por paganos y crucificado como el Señor; sus hijas son sepultadas junto a él, una a la derecha y otra a la izquierda. Menciona Jacobo de Vorágine a San Isidoro, quien refiere su apostolado entre las gentes bárbaras, su viaje a Hierápolis, la crucifixión y la sepultura con sus hijas a ambos lados. Distingue bien entre Felipe apóstol y Felipe diácono. *Vid. Die Legenda aurea des Jacobus de Voragine*. Aus dem Lateinischen übersetzt von Richard Benz. Heidelberg: Verlag Lambert Schneider, 1979; p. 337-339.

<sup>85</sup> Como la fe y piedad del rey gentil Abgar de Edesa, cuya historia cuenta Eusebio de Cesarea y también la monja española Egeria (EUSEBIO DE CESAREA. *Historia eclesiástica*, ed. cit., p. 53-59 = I 13, 1-22. *Itinerario de la virgen Egeria*, ed. cit., p. 234-240 = 19, 1-19).

<sup>86</sup> Sobre la abnegación, la honra y la gloria *vid.* DODD, C. H. *The Interpretation of the Fourth Gospel*. Cambridge: at the University Press, 1968, p. 368-379.

abnegación es haber renunciado al derecho legítimo de ocupar el trono del reino de su padre en favor de su hermano menor. Su servicio, haber ganado de un gigante bravo, esto es feroz, bárbaro y pagano como todos ellos, la Ínsula Firme, heredad futura de Amadís y de Esplandián, en la cual está la Torre de Apolidón, asimilada por Montalvo a la Jerusalén Celestial (Ap 21, 1 ss.) y al Árbol de Vida de doce frutos de la Jerusalén Celestial (Ap 22, 2).<sup>87</sup> Su honra, haber sido llamado a ser emperador de Constantinopla y haberle sido enviadas doce coronas ricas por el rey de Judea, la tierra de Jesús, seguramente porque por él ser emperador de Constantinopla llegó a ser considerado en su propio tiempo ser “el mayor hombre de los christianos” (*Amadís* III 74), mientras que ser emperador de Roma llegaría a ser “el más poderoso hombre de los christianos” (*Amadís* III 70). En el mundo cristiano del *Amadís* primitivo había dos polos opuestos y no complementarios: el de la mayoría del emperador de Constantinopla frente al poderío del emperador de Roma. Y, por cierto, la diferencia que hay entre la mayoría del emperador de Constantinopla y el poderío del emperador de Roma no puede ser interpretada sino como la que hay entre la Autoridad Espiritual y el Poder Temporal, entre *Sacerdotium* y *Regnum*, de acuerdo con la doctrina antigua y tradicional.<sup>88</sup>

i.- **Las doce coronas ricas.** El motivo del número doce se reitera en los lugares del relato amadisiano que tienen claro sentido simbólico y que tanto pertenecen a la composición del autor primitivo cuanto a la redacción de Montalvo.<sup>89</sup> En el *Amadís* original su origen es sobre todo folclórico; en el

---

<sup>87</sup> Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A.. “Garcí Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit.

<sup>88</sup> COOMARASWAMY, ANANDA K. “Angel and Titan: an Essay in Vedic Ontology”, en *Journal of the American Oriental Society*. 1935; 55(4): 373-419. Id. *Spiritual Authority and Temporal Power in the Indian Theory of Government*. New Haven (Connecticut): American Oriental Society, 1942 (= New York: Kraus Reprint Corporation, 1967).

<sup>89</sup> El mejor estudio existente sobre el empleo de los numerales en *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* y en *Las sergas de Esplandián* por su profundidad conceptual y por su exhaustividad es el de Javier R. González: GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. *La función literaria de los numerales en el Amadís de Gaula*. Tesis de Licenciatura en Letras. 2 vols. Buenos Aires: Facultad de Filosofía

montalviano bíblico.<sup>90</sup> En el párrafo precedente he mencionado cómo Garci Rodríguez de Montalvo asimila la Torre de Apolidón a la Jerusalén Celestial (Ap 21, 1 ss.) y al Árbol de Vida de doce frutos de la Jerusalén Celestial (Ap 22, 2). Tal asimilación se realiza en virtud del número doce común a los tres objetos: las doce ventanas de las nueve cámaras de la Torre de Apolidón;<sup>91</sup> las doce puertas, doce ángeles, doce nombres de las doce tribus de Israel, las doce hiladas del muro, los nombres de los doce apóstoles del Cordero, las doce clases de piedras preciosas de las hiladas del muro y las doce perlas de la puerta, los múltiplos de doce de las proporciones de la Jerusalén Celestial; los doce frutos, cada fruto en su mes, del Árbol de Vida de la Jerusalén Celestial. En sentido amplio, 12 es símbolo de plenitud y perfección; pero en sentido estricto esta plenitud y perfección es dinámica y propia del acontecer circular: de todo aquello que, saliendo de su principio y origen, se despliega y vuelve a reintegrarse en él.<sup>92</sup> Como el número 12 tiene valor simbólico, así también las

---

y Letras de la Universidad Católica Argentina, 1992. Por desgracia, no ha sido publicado todavía.

<sup>90</sup> Y si se menciona el tema folclórico en *Amadís de Gaula* hay que tener en cuenta el magnífico estudio de J. M. Cacho Blecua, *Amadís: heroísmo mítico-cortesano* (CACHO BLECUA, JUAN MANUEL. *Amadís: heroísmo mítico-cortesano*. Madrid: Editorial Cupsa, 1979). El simbolismo numérico de las Sagradas Escrituras también tiene origen folclórico, pero considero bíblico el empleado por Montalvo porque hace hincapié en la tradición escrituraria y no directamente en la folclórica.

<sup>91</sup> Vid. Suárez Pallasá, A. "La Torre de Apolidón y el influjo del *Libro de Marco Polo* en el *Amadís de Gaula*", ob. cit. (corregido parcialmente en Id. "Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*", ob. cit.). En este trabajo considero la tradición constructiva relacionada con el simbolismo del numeral nueve en estructuras con plantas de nueve partes en casos como la nave de Utnapishtim, el Noé babilónico del *Poema de Gilgamesh*, el palacio de los emperadores chinos y de los monarcas mongólicos en Beijing, el patrón de la planta de los templos hindúes, la disposición de las doce tribus de Israel en el acampamiento de acuerdo con Cosmas Indicopleustes, etc., y la pertenencia del simbolismo de la Torre de Apolidón a este tipo tradicional y universal.

<sup>92</sup> FOSTER HOPPER, VINCENT. *Medieval Number Symbolism. Its Sources, Meaning, and Influence on Thought and Expression*. New York: Cooper Square Publishers, Inc., [reprinted] 1969. DE BRUYNE, EDGAR. *Estudios de estética medieval*. Traducción de Fr. Armando Suárez, O. P. 3

coronas que numera. Y el vínculo material expreso entre el numeral y el objeto numerado también tiene por antecedente el *Apocalipsis* de San Juan. Leemos en él:

Καὶ σημεῖον μέγα ὠφθη ἐν τῷ οὐρανῷ, γυνὴ περιβεβλημένη τὸν ἥλιον, καὶ ἡ σελήνη ὑποκάτω τῶν ποδῶν αὐτῆς, καὶ ἐπὶ τῆς κεφαλῆς αὐτῆς στέφανος ἀστέρων δώδεκα, καὶ ἐν γαστρὶ ἔχουσα, καὶ κράζει ὠδίνουσα καὶ βασανιζομένη τεκεῖν. καὶ ὠφθη ἄλλο σημεῖον ἐν τῷ οὐρανῷ, καὶ ἰδοὺ δράκων μέγας πυρρός, ἔχων κεφαλὰς ἑπτὰ καὶ κέρατα δέκα καὶ ἐπὶ τὰς κεφαλὰς αὐτοῦ ἑπτὰ διαδήματα, καὶ ἡ οὐρὰ αὐτοῦ σύρει τὸ τρίτον τῶν ἀστέρων τοῦ οὐρανοῦ, καὶ ἔβαλεν αὐτοῦς εἰς τὴν γῆν. Καὶ ὁ δράκων ἔστηκεν ἐνώπιον τῆς γυναικὸς τῆς μελλούσης τεκεῖν, ἵνα ὅταν τέκη τὸ τέκνον αὐτῆς καταφάγη. (Ap 12, 1-4)

La *mujer* de esta revelación ha sido interpretada de diverso modo.<sup>93</sup> Ante todo es la Virgen que engendra a Jesús, perseguido por los incrédulos de antes, de ahora y de siempre hasta el fin del tiempo. Como representación de proximidad histórica es la comunidad teocrática que da a luz a la primera generación cristiana, a punto de ser devorada por la persecución imperial del dragón romano. Pero, dado que el símbolo en cuanto tal tiene validez universal y no limita su alcance a la proximidad sino que compromete incluso los *novissima* y dado que la polisemia le es inherente, también puede entenderse

---

vols. Madrid: Editorial Gredos, 1959. Brinkmann, H. *Mittelalterliche Hermeneutik*, ob. cit., p.86-93 (panorama amplio del tema en la Edad Media, con bibliografía). LÉON-DUFOUR, XAVIER. *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, edición revisada y ampliada, 1985, p. 599-602. H. Haag, A. Van den Born, S. de Aulsebrook. *Diccionario de la Biblia*. Barcelona: ob. cit., cols. 491-492 y 1347-1349. RE XXI cols. 598 ss. RENGSTORF, K. H. δώδεκα, etc., en *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, ob. cit., II p. 321-328. RÜHLE, O. ἀριθμῶν, ἀριθμὸς, en *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, ob. cit., I p. 461-464.

<sup>93</sup> Vid. Rengstorf, K. H. δώδεκα, etc., ob. cit. Su punto de vista no es, por cierto, católico ni tradicional.

que la mujer es la Iglesia que da a luz el cuerpo de Cristo y el dragón el mundo. La corona es signo de quien reina o de quien obtuvo victoria o de ambos a la vez. Que Apolidón reina es evidente, pero no es verosímil que le hayan sido dadas coronas en señal de su reinado solamente. Mejor es pensar que se le dan en señal de su victoria y del reino alcanzado por ella. Y si se la da Felipanos, figura del discípulo que lleva los griegos a Cristo, esa victoria no ha de ser sino espiritual y cristiana. Por haber sido ella de tal modo, merece ser llamado “el mayor hombre de los christianos”. Pero como el don de Felipanos parece haber sido prefigurado por el *στέφανος ἄστέρων δώδεκα* de la *γυνή* de Ap 12, 1 –porque las doce coronas corresponden a las doce estrellas, la corona de doce estrellas a las doce coronas y las piedras preciosas a las estrellas–, podríamos preguntarnos qué es Apolidón, qué engendra y quién quiere devorar lo que engendra. Quién querría devorar lo engendrado por Apolidón sería manifiesto si no existiesen las *Sergas de Esplandián* y sólo contásemos con el ámbito narrativo de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*: “el más poderoso hombre de los christianos”, el emperador Patin de Roma. Pero si al ámbito narrativo de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* se suman las *Sergas de Esplandián*, la respuesta es bien otra: los paganos persas turcos musulmanes por acción y los cristianos de occidente por omisión.<sup>94</sup> La respuesta de los otros dos interrogantes, interpretado así el tercero, no es difícil.

**j.- Perspectiva del autor primitivo y perspectiva de Montalvo.** La cuarta cuestión planteada al principio de este capítulo acerca de la autoría del pasaje amadisiano tampoco es difícil de responder. Todo apunta a Garci Rodríguez de Montalvo: el estilo, el simbolismo bíblico y en especial el procedente del *Apocalipsis* de San Juan, la ideología cristiana. Y a ello hay que agregar, por si no fuese bastante lo antedicho, la referencia concreta a las *Sergas* que consta en el fragmento ya transcripto y que se reitera:

E assí acaeció adelante como lo el emperador dixo, hasta que fue

---

<sup>94</sup> Vid. Suárez Pallasá, A. “Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit.

tornado a la mano de aquella donde salio por aquel que, passando tres años sin verla, muchas cosas en armas fizo e muy grandes cuytas e passiones por su amor sufrió. Assí como en vn ramo que desta historia sale se recuenta que *Las sergas de Esplandián* se llama, que quiere tanto dezir como las proezas de Esplandián.<sup>95</sup>

Que el propio relator mencione las *Sergas*, inexistentes en la forma original del relato, aunque no por cierto Esplandián, manifiesta *a fortiori* la intervención de Montalvo, quien se repite en ello y emplea el recurso de la profecía material.<sup>96</sup> Así como en plan fundamental de la historia del *Amadís*

---

<sup>95</sup> Ahora edito críticamente, al menos en cuanto a la forma segmental, parte del texto transcripto antes paleográficamente.

<sup>96</sup> *Profecía material* denomina J. R. González a aquellas expresiones que no tienen intención de anticipar acontecimientos futuros, los cuales, sin embargo, terminan cumpliéndose como habían sido expresados. GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. "Las profecías materiales en el *Amadís de Gaula* y *Las Sergas de Esplandián*". En: *Studia Hispanica Medievalia III* (Actas de las Cuartas Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1993, p. 78-89. El segundo caso de anticipación de las *Sergas* es como sigue, de acuerdo con mi propia edición: «'Señor Cauallero del Enano, pídoos yo por cortesía que, si ser pudiere, cedo nos vengáys a ver y estar con mi padre, que os mucho ama. E sé yo que le faréys mucho plazer, e a todos los altos hombres de su corte, e a nosotras mucho más, porque seremos so vuestro amparo e defensa si alguno nos enojare. E si esto ser no puede, ruégouos yo con todas estas señoras que nos embiéys vn cauallero de vuestro linaje, qual entendierdes que será para nos seruir do menester nos fuere, e con quien en remembrança vuestra hablemos, e perdamos algo de la soledad en que vuestra partida nos dexa; que bien creemos según lo que en vos parece, que los aura tales que sin mucha vergüença vos podrán escusar'. 'Señora –dixo él–, esso se puede con gran verdad dezir, que en mi linaje hay tales caualleros que ante la su bondad la mía en tanto como nada se ternía; y entre ellos hay vno que fio yo por la merced de Dios, si él a vuestro seruicio venir puede, que aquellas grandes honrras e mercedes que yo de vuestro padre e de vos he recebido sin gelo mereçer las satisfará con tales seruicios que dondequiera que yo esté pueda creer ser ya fuera desta tan gran deuda.' Esto dezía él por su hermano don Galaor, que pensaua de le fazer venir allí donde tanta honrra le farían, e tan bien serían sus grandes bondades tenidas en aquel grado que deúan ser. Mas esto no se complió assí como el Cauallero de la Verde Espada lo pensaua. Antes en lugar de don Galaor su hermano vino allí otro cauallero de su linaje en tal punto e sazón que fizo aquella fermosa señora sofrir tantas cuytas e tanto afán que apenas

primitivo consiste en el retorno de la paz y de la armonía por obra actual de la manifestación del niño maravilloso Esplandián, de acuerdo con el modelo básico de la Égloga IV de Virgilio, el de las *Sergas* consiste en las nuevas guerras y peligros que Esplandián ha de superar, como también se profetiza con respecto al *puer* de la misma égloga virgiliana: habrá una nueva Troya, un nuevo Aquiles. Nueva Troya que en las *Sergas* es Constantinopla y nuevo Aquiles que no es sino el poder pagano persa turco islámico. La figura de Apolidón fue tomada por el primer autor de la de C. Asinius Pollio, hombre de armas y de letras, bajo cuyo consulado, según dice Virgilio en la Égloga IV, nace el *puer* maravilloso con quien retorna la Edad de Oro a la tierra. Pero no sin intención escindió los nombres *Asinius* y *Pollio* en la denominación de dos personajes distintos e íntimamente unidos en función y sentido: el del emperador de Constantinopla, que conocemos como Apolidón por evolución onomástica, y el del gobernador de la Ínsula Firme, Isanjo, ganada de un bravo gigante por Apolidón y reservada por él mismo para el mejor caballero del mundo.<sup>97</sup> Con la intervención de Montalvo en la historia amadisiana los acontecimientos previstos como futuros en la Égloga IV y presentes sólo en potencia de ser en el *Amadís* primitivo se hacen actuales, y con ello la Ínsula Firme y el propio Apolidón se llenan de realidad nueva y de sentido nuevo. Siempre con el auspicio de Apolidón, la Ínsula Firme, que era germen de la Edad de Oro, se convierte al cabo en imagen de la Jerusalén Celestial.

**k.- Paracronía.** Sabemos desde el comienzo mismo de este estudio que toda Asia Menor está en manos de los paganos persas, es decir de los turcos musulmanes de acuerdo con las homologías establecidas por Montalvo. Sabemos también que la homología de los persas remite a los tiempos en que Jerjes era dueño no sólo de Asia Menor, sino de Siria, Palestina y

---

contar se podría; por que él passó assí por la mar como por la tierra las auenturas estrañas e peligrosas qual nunca otro en su tiempo ni después mucha sazón se supo que ygual le fuesse; assí como en vn ramo que destos libros sale llamado *Las sergas de Esplandián*, como ya se os ha dicho, se recontará» (Libro III Capítulo 74).

<sup>97</sup> SUÁREZ PALLASÁ, A. "C. Asinius Pollio en el *Amadís de Gaula*", ob. cit.

Mesopotamia, y a los tiempos en que los selyuqies y el Imperio Otomano llegaron a dominar los mismos territorios. Pero, como advertimos que hay en época de Apolidón un rey de Judea y que esta Judea corresponde en extensión territorial, con más o con menos, al reino antiguo de Israel, nos preguntamos, dada la incongruencia evidente con respecto a las homologías nombradas, si el reino de Judea de que se trata existió en la época de Apolidón y desapareció después de ella, de modo que no existía ya cuando Amadís visitó las tierras de Romania y de Grecia y al emperador de Constantinopla, o si tal reino de Judea, que indudablemente alude a la época de Jesús y de los doce apóstoles, forma parte de una compleja paracronía. Creo que esta última es la respuesta atinada. En efecto, las conquistas persas de Darío I y de Jerjes I nos remiten a los siglos VI y V a. C.; Felipanos y el reino de Judea nos remiten a Jesús y al primer Cristianismo; el Imperio de Grecia o de Constantinopla de Apolidón nos remite a época posterior a la fundación de Constantinopla por Constantino y a la partición del Imperio Romano por Teodosio en 395 hasta la caída de Constantinopla en 1453; el imperio de turcos selyuqies y otomanos nos remite a los siglos XI a XV d. C. A estos hechos hay que agregar lo que con muchas dificultades puede inferirse del reino de la isla Gadabasta de la reina Menoresa, que, dado que el topónimo etimológico más conocido y probable alude al lugar de nacimiento del rey Saúl, quizá el tiempo original implícito sea anterior al del primer reino de Israel, aunque por la consabida paracronía el reino de Menoresa sea contemporáneo de Amadís. Pero incluso descontando este hecho harto problemático hay en los precedentes prueba suficiente para demostrar que el del reino de Judea es un caso más del procedimiento poético de la paracronía.

## 18.- LOS TOPÓNIMOS DE LA PRIMERA EXPEDICIÓN DE ESPLANDIÁN A CTESIFÓN.

He reservado para la parte final de mi trabajo el tema más complejo y –creo– más enigmático de la geografía poética de las *Sergas de Esplandián*. Se

trata de la primera de las dos expediciones que hace Esplandián a Ctesifón, centro del poder pagano. En este episodio ocurren cinco topónimos primarios circunscriptos en un reducido espacio narrativo y textual, y caracterizados por relaciones espaciales o lingüísticas claramente definidas en el texto. Son ellos: *Thesifante*, *Samasana*, *Jantinomela*, *Valle del Rey* y *Falandia*. Secundarios con respecto a estos topónimos hay otra serie de ellos que forman un marco más amplio de referencia. Son: *Alfarín* y *Galacia*. En tercera instancia, todos ellos, primarios y secundarios, están incluidos en un ámbito preciso que los determina a todos. No se da el nombre del mismo, pero sabemos por el contexto del relato que se trata de Asia Menor. Resumo, pues, el relato de la primera expedición de Esplandián a Ctesifón con el fin de extraer los elementos descriptivos necesarios para manifestar primero las predichas relaciones espaciales, y para establecer las correspondencias lógicas pertinentes con los datos de la fuente hipotética.

**a.- Descripción de la expedición de Esplandián a Ctesifón.** Después que Esplandián y los caballeros cristianos han tomado la villa minorasiática de Alfarín, costera del mar, Frandalo propone que hagan otra hazaña digna de ellos. Con cuarenta caballeros salen, pues, de Alfarín Esplandián, Belleriz, Norandel y Frandalo y lo hacen por la puerta “que la vía de la gran ciudad de Tesifante el camino guiava” (Capítulo 81).<sup>98</sup> Después de haber andado un tiempo indefinido, Belleriz y Norandel y veinte caballeros se apartan a la derecha del camino para acometer un castillo: “aquel que a vista de Tesifante se muestra, que Jantinomela se llama” (Capítulo 82),<sup>99</sup> mientras que Esplandián y Frandalo y los restantes caballeros siguen por el camino que llevaban para ponerse “en el valle que del Rey se llama, que muy cercano a la ciudad (*sc.* Tesifante) es” (Capítulo 82),<sup>100</sup> con el propósito de caer por

---

<sup>98</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 464.

<sup>99</sup> *Ibidem*, p. 467.

<sup>100</sup> *Ibidem*, p. 467.

sorpresa sobre los que salgan de Tesifante en auxilio del castillo de Jantinomela (Capítulo 82). Antes de llegar a Jantinomela “encontró Belleriz con unos peones que, viniéndose hacia la ciudad (*sc.* Falandia), passavan por otro camino que el suyo atravessava” (Capítulo 83).<sup>101</sup> Belleriz les pregunta en turco a dónde van, y ellos le responden que “a la villa de Falandia”<sup>102</sup> y que tras ellos viene hacia el castillo de Jantinomela un alguacil mayor con gente armada. Esplandián y Frandalo ya están emboscados en el Valle del Rey. Belleriz y Norandel con sus caballeros atacan a los peones turcos que iban a la villa de Falandia. Desde el Valle del Rey Esplandián y Frandalo oyen el ruido del combate, y, engañados por él, creen que sus amigos están acometiendo ya el castillo de Jantinomela. Envían, pues, un mensajero a Tesifante para anunciar que los cristianos atacan Jantinomela. Los de Tesifante responden que a Jantinomela marcha el alguacil mayor con doscientos caballeros. El mensajero cristiano advierte el error en que han caído Esplandián y Frandalo, pues por lo que dicen los de Tesifante sobre el alguacil y sus caballeros Belleriz debía de estar combatiendo con él y con su gente, y no contra el castillo de Jantinomela. Regresa el mensajero al Valle del Rey, da a conocer la novedad, y, enterados de la verdad de los hechos, Esplandián y Frandalo salen del Valle del Rey para auxiliar a Belleriz contra los turcos. Combaten todos juntos con los turcos, los derrotan, y regresan sin más a Alfarín. Así concluye la primera expedición a Ctesifón. Descubrir qué función cumple este episodio en la economía del conjunto de episodios de las *Sergas* es, dada la incongruencia de una acción sin efectos con la actuación siempre efectiva de Esplandián, harto difícil.

**b.- Elementos de la descripción esenciales para el establecimiento de la estructura referencial de los nombres.** Ya sabemos, por lo tratado en lugar precedente, que en el Capítulo 103 de las *Sergas* se dice que Tesifante se llamó después Samasana, y por otro lugar del texto que en esta ciudad buscan refugio los paganos que huyen de los cristianos. Descontada, por tanto, Samasana,

---

<sup>101</sup> *Ibidem*, p. 468.

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 468.

tenemos los siguientes datos: 1) la expedición tiene lugar en Asia menor; 2) la expedición parte de Alfarín, que es ciudad costera del mar; 3) se dirige tierra adentro hacia Tesifante; 4) la ciudad de Tesifante está próxima al castillo de Jantinomela (“a vista” el uno del otro); 5) próximo a ambos está el Valle del Rey, que no es villa ni castillo; 6) en una cercanía indefinida con respecto a estos lugares está la ciudad de Falandia; 7) Jantinomela, Valle del rey y Falandia están entre Alfarín y Tesifante.

c.- **Primeras identificaciones.** La constelación de topónimos acompañados de relaciones espaciales más o menos precisas que aparece en este episodio sugiere una fuente histórica. Del conjunto de los topónimos mencionados sobresalen dos: *Tesifante*, porque es perfecta e inequívocamente identificable y porque hace, en consecuencia, las veces de pivote y punto central de referencia de todos los demás, y *Valle del Rey*, porque una de las partes que lo componen –*Rey*– es perfectamente identificable, aunque la otra –*Valle*– lo es imperfectamente. Ahora bien, si suponemos que el episodio poético tiene una fuente historiográfica, si tenemos en cuenta que los hechos relatados tienen lugar en Asia Menor y que el eje de los mismos es la ciudad de Tesifante, y si recordamos que muchas veces la Ctesifón histórica ha sido centro del poder enemigo, sobre todo para Roma, hallamos que en la historia romana de Asia Menor son muchas las expediciones contra partos y persas, en las cuales estuvieron involucrados Ctesifón y los lugares próximos a ella. Sin embargo, descontada Tesifante en la historiografía que refiere las campañas romanas minorasiáticas, porque es común a todos los relatos históricos, y Jantinomela y Falandia, porque sus nombres no tienen semejanza aparente con ninguno de los topónimos antiguos mencionados en ellos en relación con Ctesifón, hallo que en uno se menciona un lugar próximo a esta última ciudad, cuyo nombre tiene semejanza con el *Valle del Rey* de las *Sergas*. Se trata del lugar que Zósimo en su *Nueva historia* denomina βασιλέως θήρα,<sup>103</sup> es decir, literalmente, *Caza del Rey* (III 23, 1), en el relato de la expedición del

---

<sup>103</sup> ZOSIME. *Histoire Nouvelle*. Texte établi et traduit par François Paschoud. 5 vols. Paris, “Les Belles Lettres”, 1971-1989; II/1 p. 42.

emperador Juliano contra los persas, y recuerdo, aunque sea redundante, que el objetivo de la expedición romana era la ciudad de Ctesifón, donde se concentraba el poder persa. Ningún otro autor que se haya ocupado del mismo asunto denomina así el lugar que Zósimo llama βασιλέως θήρα,<sup>104</sup> ni consta su existencia de este o de otro modo en los relatos históricos de las expediciones y tomas de Ctesifón de ninguno de los emperadores romanos que las llevaron a cabo antes de Juliano: Trajano en el año 116, Vero en 165, Septimio Severo en 197, Caro en 283. Aceptadas provisoriamente las identificaciones perfecta de *Tesifante* con *Ctesifón* e imperfecta de *Valle del Rey* con βασιλέως θήρα, *Caza del Rey*, es necesario ahora reseñar los rasgos pertinentes del relato de la expedición del emperador Juliano a Ctesifón.

**d.- Resumen de los rasgos pertinentes del relato de la expedición del emperador Juliano a Ctesifón.** Para establecer las conexiones que pudieran existir entre los episodios de las *Sergas* y de la *Nueva historia* resumo los acontecimientos relatados en ésta del siguiente modo. Después de su estada en Bizancio, el emperador Juliano marchó con su ejército a Antioquía y se preparó para la guerra contra los persas (III 11). Salió de Antioquía y llegó a Carras, en el confín de los territorios romano y asirio (III 12). Prosiguió navegando por el río Éufrates (III 13). Tomó una fortaleza que estaba en una isla del río y cuyo nombre no conocemos (III 14) y después otra llamada Zaragardia (III 15). Llegó a un canal del Éufrates que comunicaba con el Tigris, en la orilla opuesta del cual estaban los persas (III 16). Los romanos los derrotaron y siguieron su camino hasta la grande y fuerte ciudad de Bersabora (III 17). La tomaron después de muy arduo combate (III 18). Después de otros encuentros con los persas, Juliano, prosiguiendo en su avance, llegó a una ciudad llamada Phissenía, junto a la cual había un profundo foso o canal (τάφρος) artificial que los persas llenaron de agua y que denominaban

---

<sup>104</sup> No lo nombran Libanio ni Orosio ni Malalas ni otros autores, y en Ammiano Marcelino aparece sin nombre y definido como *extentum spatium* del siguiente modo: "*Erat etiam in hac eadem regione extentum spatium et rotundum, loricae ambitu circumclausum, destinatas regiis uoluptatibus continens feras*" (XXIV 5, 2). Es imposible, pues, que de *extentum spatium* haya procedido *Valle del Rey*, aunque Ammiano Marcelino y Zósimo hablen de la misma cosa.

βασιλέως ποταμός, esto es *Río del Rey*:

Προελθὼν δὲ ἐπέκεινα, διὰ τε τοῦ ποταμοῦ τὴν πορείαν ποιούμενος, ἦλθεν εἰς τι χωρίον ᾧ πόλις ἐπλησίαζε Φισσηνία προσαγορευομένη· ταύτης τῷ τείχει συμπαρέθεε τάφρος, ἣν βαθυτάτην οὔσαν ἐπλήρωσαν ὕδατος οἱ Πέρσαι, μέρος εἰς ταύτην οὐκ ὀλίγον τοῦ πλησιάζοντος μετοχετεύσαντες ποταμοῦ· βασιλέως ποταμὸς ἦν ὄνομα τοῦτω.<sup>105</sup>

Pero no atacó esta ciudad de Phissenía (III 19). Más adelante tomó otra fortaleza que Zósimo no nombra,<sup>106</sup> junto a la cual había otra llamada Besouchis, de abundante población, y otras fortalezas que halló vacías, porque sus habitantes habían huido a Ctesifón o se habían refugiado en la espesura de los bosques:

Πόλις τε γὰρ ἐπλησίαζεν αὐτῷ βησουχίς ὄνομα, πολυάνθρωπος, καὶ ἄλλα φρούρια πλείστα, ὧν συνέβαινε τοὺς οἰκίτηρας ἀπολιπόντας τὰ σφέτερα ὡς οὐκ ἀρκούντα πρὸς σωτηρίαν εἰς τὸ παρὰ τοῦ βασιλέως πολιορκούμενον συνδραμεῖν, πλὴν τῶν εἰς Κτησιφῶντα διαφυγόντων ἢ κατὰ τὸ δασύτατον τοῦ ἄλσους ἀποκρυβέντων<sup>107</sup> (III 20-22). Τῆς

<sup>105</sup> ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1, p. 36-37. En la traducción de J. M. Candau Morón: "marchando a lo largo del río, llegó a cierto paraje próximo a una ciudad llamada Phissenia" (ZÓSIMO. *Nueva Historia*. Introducción, traducción y notas de José M. Candau Morón. Madrid: Editorial Gredos, 1992, p. 286-287). Phissenía es un lugar de difícil localización e identificación mencionado solamente por Zósimo.

<sup>106</sup> Se trata de la ciudad que Ammiano Marcelino denomina *Mahozamalcha* (XXIV 4, 1), de difícil identificación. *Vid.* la edición de la *Nueva historia* de F. Paschoud, vol. II/1 nota 52, y la traducción de J. M. Candau Morón, p. 288 nota 62.

<sup>107</sup> ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1 p. 38. En la traducción de J. M. Candau Morón, p. 289: "los habitantes de todas ellas (con excepción de los que escaparon a Ctesiphon o se ocultaban en lo más espeso del bosque) habían abandonado sus lugares de residencia". La ciudad de Besuqui, según se deduce del propio texto de Zósimo (III 21, 5), estaba a unos 17 Km. de Ctesifón.

δὲ ἐπὶ τὸ πρόσω πορείας ἐχόμενος διήει μὲν καὶ ἕτερα οὐκ ὀνομαστὰ φρούρια, παραγίνεται δὲ καὶ εἰς περίβολον ὄν βασιλέως θήραν ἐκάλουν· ἦν δέ τι τειχίον χωρίον ἀπειληφὸς ἔνδον πολὺ, δένδρεσι πεφυτευμένον παντοδαποῖς· ἐν ταύτῳ θηρίων παντοίων ἐναποκλιόμενα γένη τροφῆς τε οὐκ ἐπορούντο διὰ τὸ καὶ ταυτὴν αὐτοῖς ἐπεισάγεσθαι, καὶ παρείχον τῷ βασιλεῖ τοῦ θηρᾶν, ἡνίκα ἂν βουληθεῖη, ραστώνην.<sup>108</sup>

Pasó después junto a un antiguo palacio romano, llegó a la ciudad llamada Minas Sabathá, que estaba a treinta estadios de distancia de la que antes se llamaba Zochase, pero entonces Seleucia:

Ἐντεῦθεν ἡ στρατιὰ φρούριά τινα παραδραμοῦσα εἰς πόλιν ἀφίκετο Μείνας [μίνας V<sup>2</sup>] Σαβαθᾶ καλουμένην· διέστηκε δὲ αὕτη σταδίους τριάκοντα τῆς πρότερον μὲν Ζωχάσης νῦν δὲ Σελευκείας ὀνομαζομένης.<sup>109</sup>

Un contingente tomó la ciudad y el emperador recorrió sus murallas (III 23). Pero al cabo los romanos no llegaron hasta Ctesifón, porque la muerte sorprendió al emperador Juliano cerca de ella y la expedición quedó inconclusa. Corresponde ahora que comparemos los rasgos de ambos relatos.

<sup>108</sup> ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1 p. 42. Traducción citada, p. 292: “Reanudado el avance, pasó junto a otras fortalezas no dignas de mención hasta llegar a un recinto llamado “caza del rey”. Consistía en una muralla de escasa altura que encerraba en su interior gran cantidad de terreno plantado de toda suerte de árboles. En él había encerradas las más diversas especies de animales, a las que no faltaba el alimento -ya que éste, además, se les hacía llegar- y que proporcionaban al rey fácil ocasión de caza cada vez que lo deseaba”. Sobre este lugar *vid.* en II/1 la nota 63 (p. 155-156).

<sup>109</sup> ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1 p. 42-43. Traducción citada, p. 293: “la expedición dejó atrás ciertas fortalezas para llegar a la ciudad llamada Meinas Sabathá. Distaba ésta treinta estadios de la antes denominada Zochása, ahora Seleucia”. Zósimo se equivoca cuando afirma que Ζοχάση, Zochasa, era el nombre antiguo de Seleucia, porque en verdad es el nuevo. Sobre *Minas Sabatha* y sobre esta Seleucia *vid.* en II/1 la nota 65 (p. 156-162).

**e.- Coincidencia de rasgos de ambos relatos.** La coincidencia de los rasgos más amplios de ambos itinerarios, el de las *Sergas* y el de la *Nueva historia*, son evidentes: 1) las dos expediciones parten de una ciudad costera del mar (Antioquía en la *Nueva historia* y *Alfarín* en las *Sergas*); 2) ambas expediciones se dirigen tierra adentro hacia Oriente contra los persas y contra los turcos (contra los persas en la *Nueva historia* y en las *Sergas* contra los turcos, que son en ellas, como sabemos, homólogos de los persas); 3) ambas expediciones tienen por meta la ciudad de Ctesifón o Tesifante, que en los dos relatos es residencia del rey de los persas (Armato es en las *Sergas* rey de Persia); 4) ambas expediciones se interrumpen cerca de Ctesifón, la del emperador Juliano porque muere antes de llegar, y la de Esplandián porque desiste antes de hacerlo; 5) las dos fuerzas expedicionarias se retiran al punto de partida (Antioquía y *Alfarín*). Establecidas estas correspondencias, puede ser formulada la hipótesis principal.

**f.- Hipótesis principal.** Mi hipótesis es, en virtud de lo determinado precedentemente, que Montalvo leyó la *Nueva historia* de Zósimo y que imitó en el episodio de la primera expedición de Esplandián a Ctesifón de sus *Sergas de Esplandián* el relato de la expedición del emperador Juliano contra los persas. Considero, pues, en consecuencia con las coincidencia descriptas, que los topónimos montalvianos pueden tener, a pesar de la bizarría aparente de sus formas, explicaciones coherentes con respecto a los del texto griego de Zósimo.

**g.- Valle del Rey.** En cuanto a *Valle del Rey*, en efecto, evidente como es que *Tesifante* de las *Sergas* se identifica con *Ctesifón* de la realidad fáctica e histórica y que el lugar *Valle del Rey* está cerca de Tesifante como βασιλέως θήρα está cerca de Ctesifón, luego Montalvo habría tenido en mente el lugar mencionado por Zósimo y no habría hecho más que adaptar el nombre castellano, racionalización y trivialización mediante, para que por sí solo describiera mejor que el nombre griego βασιλέως θήρα un lugar cerrado y poblado de árboles y plantas de todas clases y de diversas especies de animales para satisfacer el gusto de cazar del rey cuando él quisiera. Siendo los valles solitarios lugares quietos, amenos, frescos, umbrosos, llenos de dulces aguas,

recreativos y deleitosos en la variedad de sus arboledas, como dice San Juan de la Cruz (*Cánt.* 14 com.), y siendo, como Virgilio dice, *densa ferarum tecta silvae* y *stabula alta ferarum* (*Aen.* VI 7-8 y 179), mejor que *caza* expresa la naturaleza del terreno propicio para ella el nombre *valle*. En la expresión βασιλέως θήρα podría entenderse, pues, una simplificación de otra más compleja y perfecta que incluye la referencia al lugar: *Recinto para la caza del rey*, o a la naturaleza ideal que con el recinto se quiere imitar artificiosamente: *Valle para la caza del rey*. Que θήρα fuese sustituido por *valle*, término incomparablemente más apropiado para designar un lugar y mucho más todavía para designar un lugar cerrado edificado para contener arboledas y fieras diversas, es acto perfectamente comprensible en un autor que, como Montalvo, con los nombres motivados y transparentes que inventa quiere decir y mostrar. También es cierto que además pudo haber influido en la mutación del nombre el que Montalvo recordara que en el relato de Zósimo inmediatamente después de ser nombrada la ciudad de Phissenia se menciona un profundo foso o canal excavado junto a sus murallas y lleno de agua que los persas llaman βασιλέως ποταμός,<sup>110</sup> aunque es obra artificial. Aunque el lugar que designa sea tan artificial como el recinto construido para que el rey cace, el nombre ποταμός no es abstracto e indirecto como θήρα, sino concreto y directo y transparente. También pudo haber influido su comprobado gusto por la pseudoetimología, que en este caso se plasma en los modos de explicitación y concretización explicados. En el Capítulo 10, en el cual he estudiado la geografía poética amadisiana sin substrato real aparente, consideré los

---

<sup>110</sup> “Paralelo a las murallas de ésta (sc. la ciudad de Phissenia) corría un foso muy profundo que los persas habían colmado de agua, derivando hacia él una parte no pequeña del cercano río («río del rey» era su nombre)” (III 19, 3) (ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1 p. 287). También lo llama Zósimo Ναρμαλαχίς, y en persa Νααρμαλαχ (III 19, 3). Pudo haber influido también la profusión de nombres geográficos en los cuales interviene el componente *valle* en la literatura caballeresca, especialmente en la francesa. En el índice onomástico de la literatura artúrica francesa en prosa de G. D. West, por ejemplo, hay más de una docena de topónimos así contruidos (G. D. WEST. *An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romances*, ob. cit., s. vv. *Val, Valee, Vals, Valx, Valz, Vaus, Vaux, Vax*).

nombres *Bella Rosa*, *Fuente Aventurosa*, *Fuente de la Olvidança*, *Fondo Piélago* y *Peña de la Donzella Encantadora*. Independientemente de las fuentes literarias de los hechos que los sugirieron a su invención, casi todos estos nombres fueron creados por Montalvo para manifestar por sí solos con absoluta claridad el acontecimiento relacionado con los lugares que refieren. *Bella Rosa* parece ser la excepción, ya que, si fue creado por el propio Montalvo, lo hizo con finalidad que no llegó a descubrir. Así, pues, en *Fuente Aventurosa* se implican las aventuras de los caballeros que llegan al lugar así llamado; en *Fuente de la Olvidança*, las de los caballeros que beben de su agua; en *Fondo Piélago*, la remota lejanía del mismo y el peligro de los caballeros que navegan por él; en *Peña de la Donzella Encantadora*, las de los caballeros que llegan a ella encantados por su dueña. Dicho de otro modo, esos lugares toman sus nombres de los acontecimientos que ocurren en ellos. Son, de acuerdo con la explicación de S. Ullmann ya aludida, nombres motivados y transparentes. Por el contrario, ¿qué acontecimiento manifiesta con su nombre o de cuál lo toma el Valle del Rey? Ninguno. Y por ello puede afirmarse que el nombre no tiene la funcionalidad característica de los creados con motivación y transparencia por Montalvo, y que, en conclusión, no le pertenece. Lo ha tomado de un texto en el cual no necesitaba de ella porque su autor se limitó a reflejar objetivamente una realidad toponomástica ajena a su necesidad expresiva, y sólo ha intentado normalizar una expresión que, fuera de su contexto original y en su obra, era extravagante o simplemente absurda. En suma, los argumentos que avalan la identificación *Valle del Rey* = βασιλέως θῆρα son los siguientes: 1) el lugar nombrado está en Asia Menor; 2) está entre una ciudad costera del mar y Ctesifón; 3) está cerca de Ctesifón;<sup>111</sup> 4) se

---

<sup>111</sup> La cercanía del Valle del Rey y Tesifante no se expresa explícitamente, pero se infiere del propio contexto: el castillo Jantinomela está “a vista” de Tesifante y desde el Valle del Rey se cree oír el ruido del combate que se daría en Jantinomela; luego, estando Jantinomela y Valle del Rey tan próximos entre sí que desde uno de estos lugares puede oírse lo que ocurre en el otro y estando Jantinomela “a vista” de Tesifante, el Valle del Rey está cerca o próximo a Tesifante. La proximidad está primero en el pensamiento del autor y después en la reconstrucción del lector crítico.

menciona en el marco de una expedición militar contra Ctesifón; 5) los dos topónimos que lo refieren están compuestos de nominativo más genitivo: el sentido de los genitivos concuerda exactamente por traducción literal y el de los nominativos concuerda de modo implícito por adaptación del nombre original; 6) los dos nombres refieren lugares que concuerdan en no ser ciudad ni castillo; 7) la falta de funcionalidad semántica del nombre montalviano indica que no fue creado por Montalvo y que ha sido tomado de otro texto. La certidumbre adquirida acerca de la fuente de la cual procede y se adapta de la manera predicha *Valle del Rey*, esto es la *Nueva historia* de Zósimo, es fundamento necesario para investigar e identificar los restantes topónimos involucrados en el relato de la expedición de Esplandián.

**h.- Un testimonio inesperado.** Hay en las propias *Sergas de Esplandián* un testimonio convincente en favor no sólo del helenismo de Montalvo, sino del procedimiento concreto que empleó en la versión de βασιλέως θύρα como *Valle del Rey*: el topónimo constantinopolitano *Puerta del Pozo*. Ha sido William T. Little quien, en su versión inglesa anotada de las *Sergas*, propuso identificar la Puerta del Pozo de la onomástica montalviana con la Puerta Ispigas de Constantinopla, sobre la base de que en el nombre *Ispigas* está πηγή ‘manantial, fuente’.<sup>112</sup> La etimología de *Ispigas* es aceptable, de acuerdo con la fonética del griego bizantino, porque corresponde con exactitud a la antigua εἰς πηγάς, con {εἰ} = [ i ] y con {η} también = [ i ], mientras que el plural tiene sentido normal de singular. De otro lado, la expresión εἰς πηγάς presupone, siendo topónimo, un nombre principal del cual depende como complemento, y en este caso el nombre πόλη ‘puerta (de ciudad)’, en oposición a θύρα ‘puerta (de casa)’. De este modo, el nombre debía ser Πόλη εἰς πηγάς. Por otra parte, esta clase de topónimo construido con preposición más acusativo para indicar proximidad o vecindad y con omisión del nombre principal sobreentendido es frecuente en griego y en latín. Mencioné ya que en

<sup>112</sup> *The Labors of the Very Brave Knight Esplandián by Garci Rodriguez de Montalvo*. Transl. by William Thomas Little, *ob cit.*, p. 438 nota 1. *Vid.* R. JANEN. *Constantinople byzantine: développement urbain et répertoire topographique*, *ob. cit.*, p. 245-282.

los *Itineraria Romana* de K. Miller, por ejemplo, se enumeran 264 topónimos romanos de esta clase contruidos con *ad* + nombre. De nuevo se trata de traducción con adaptación del sentido del vocablo. Aunque ambos tienen en común el agua que hay en ellos y la finalidad de surtirla a quien la necesite, con *fuelle* –πηγή– se designe un objeto natural y con *pozo* otro artificial. La causa final de tal adaptación ha de ser la incorporación de un elemento maravilloso, cuya función, sin embargo, no puedo explicar: “Puerta del Pozo, que así se llamava porque avía cab’ ella un pozo de tanta hondura que nunca en él se halló cabo, por donde creían todos, según algunas vezes en él oían grandes bramidos, que infernal fuesse”.<sup>113</sup> Como puede constatar, el procedimiento es idéntico al del caso discutido: Montalvo traduce literalmente una de las dos partes del compuesto y traduce la otra adecuándola a su función original, que hace explícita, o a la nueva, sin que deje de significar por ello de acuerdo con el archilexema al que pertenece.

i.- *Falandia*. Cerca de Ctesifón –a 4,5 Km. más o menos– estaba en la antigüedad la ciudad de Seleucia,<sup>114</sup> sobre cuyo nombre comete Zósimo el error de afirmar que es el nuevo de la precedente en el mismo lugar Zochasa, según se ha visto. Mi hipótesis –y reconozco que muy aventurada, por cierto– es que la Falandia de las *Sergas* representa esta Seleucia próxima a Ctesifón. No son muchos los argumentos ni quizá suficientemente probatorios para demostrarla, pero existen. En primer lugar, tenemos que, al menos hasta aquí, la toponomástica montalviana investigada no es invención suya y procede casi

---

<sup>113</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 698-699.

<sup>114</sup> Se trata de la Seleucia del Tigris (Σελεύχεια ἢ ἐπὶ τοῦ Τίγρητος ποταμοῦ, πρὸς Τίγρει, ἀπὸ Τίγριος, ἢ ἐν βαβυλωνί, *Seleucia ad Tigrin, Seleucia Babylonia, Seleucia Assyriae, Seleucia Parthorum*). RE II A cols. 1148-1205 y 2560-2562 (esta Seleucia en las cols. 1149-1184). KIP V cols. 83-86 (esta Seleucia en las cols. 83-85). Cf. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 773, 780, 791 y 792. Plinio (VI 122) afirma que la distancia entre Seleucia y Ctesifón era de 3 m. p., y Marciano Capella (VI 701), siguiendo a Plinio, dice lo mismo. Sobre esta ciudad en el relato de Zósimo vid.: ZÓSIMO. *Histoire nouvelle*, ed. F. Paschoud, II/1 nota 65 (p. 158-162).

toda ella de fuentes antiguas o de repertorios medievales de onomástica antigua. No hay razón, pues, para suponer de antemano que *Falandia* es nombre de fantasía. En segundo lugar, Falandia está cerca de Thesifante en las *Sergas* como Seleucia de Ctesifón en la realidad geográfica antigua transmitida por Zósimo y todas las otras fuentes. En tercer lugar, Montalvo menciona otro lugar próximo en las fuentes geográficas a Ctesifón y a Seleucia del Tigris: Artemita, como hemos visto. En cuarto lugar –y como argumento complementario de los anteriores, pero no independiente–, no hay cerca de Ctesifón ni en la Mesopotamia ni en Asia Menor topónimo semejante en forma a *Falandia*, excepto *Salandona*, que, de todos modos, no lo es tanto.<sup>115</sup> En quinto lugar, la estructura formal de los nombres *Seleucia* y *Falandia* es coincidente: tres sílabas castellanas con igual construcción y orden, esto es directa, indirecta<sup>116</sup> y directa con diptongo –*ia* (*se- : fa- + -leu- : -lan- + -cia : -dia*). Pues bien, esta identidad de estructuras silábicas es muy significativa por sí, y definitivamente significativa, si se consideran las confusiones

<sup>115</sup> En la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna: *Salandona* (pág. 28). *Vid. Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., col. 762 y mapas 243, 244, 245, 246 y 249.

<sup>116</sup> Aunque la sílaba *-leu-* tiene estructura formal de *consonante + diptongo vocálico*, al segundo elemento de éste, *-u-*, puede aplicársele la ley fonemática de la indistinción de las articulaciones consonánticas en posición distensiva o implosiva, descrita para el castellano hace ya muchos años por A. Alonso (*vid.* ALONSO, AMADO. “Una ley fonológica del español”, en *Estudios lingüísticos*. Temas españoles. Tercera edición Madrid: Editorial Gredos., 1967, p. 237-249). Hemos de ver que en este caso no es necesario tenerla en cuenta, porque la causa de mutación onomástica de *-u-* de *Seleucia* no es fonética, sino paleográfica. Pero no está de más tenerla presente, porque de alguna manera pudo haber influido en el proceso de la lectura interior del copista. De todos modos, su actuación en la historia de la onomástica amadisiana es real, puesto que aparece en *Attalus > Antales* (Suárez Pallasá, A. “Attalus, maestro de Séneca, en el *Amadís de Gaula*”, ob. cit.) y en una larga serie de nombres personales y geográficos bajo la especie de la diferenciación (SUÁREZ PALLASÁ, A. “Sobre la evolución de *-NN-*, *-NW-* y *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadís de Gaula*”, ob. cit. Id. “Sobre la evolución de *-NN-*, *-NW-* Y *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadís de Gaula*”, ob. cit. Cf. GRAMMONT, MAURICE. *Traité de Phonétique*. Paris: Delagrave, 1946, p. 370 ss. Hermann, P. *Prinzipien der Sprachgeschichte*, ob. cit., p. 106 ss.).

paleográficas habituales para ciertos grafemas en la transmisión manuscrita medieval. En efecto, sabemos que son frecuentes o frecuentísimas las confusiones { s } alta = { f } y viceversa, { u } = { n } y viceversa, y { c } = { t } y viceversa.<sup>117</sup> Por ello, el proceso *Seleucia* > *Falantia* no es inverosímil ni imposible, y el paso restante, *-tia* > *-dia*, puede deberse, después de *-n-*, a analogía con muchos e importantes topónimos amadisianos que tienen igual terminación.<sup>118</sup> El conjunto de los argumentos aducidos coopera, en fin, en hacer aceptable la interpretación propuesta.

**j.- De nuevo sobre *Tesifante* y *Samasana*.** Puesto que he mencionado la relación histórica errónea establecida por Zósimo entre *Seleucia* y *Zochasa*, es oportuno que vuelva a considerar el problema de la relación histórica, también errónea, establecida por Montalvo entre *Tesifante* y *Samasana*. ¿Por qué en un contexto narrativo y toponomástico de las *Sergas* que muestra intertextualidad más o menos evidente con otro de la *Nueva historia* de Zósimo aparece también un error onomástico muy semejante?<sup>119</sup> No creo que sea un hecho

<sup>117</sup> La forma *Seleutia* está en la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna (ed. cit., pág. 25), y *Seleutia* para la Seleucia de Cilicia no sólo está en la *Cosmographia* (ed. cit., p. 90), sino en la *Geographica* de Guido (ed. cit., p. 134).

<sup>118</sup> De todos ellos es el más notable *Selandia*. Su semejanza con *Seleucia* y con *Falandia* al mismo tiempo parece indicar que sirvió de puente analógico entre ambos. Pero no sólo la analogía puede influir. También puede hacerlo la pertenencia de copistas o componedores a dominios lingüísticos dialectales en los cuales *-nt-* se convierte en *-nd-*. En la edición de Roma de 1519 de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*, por ejemplo, puede leerse: *quebrantado* > *quebrandato* (no bien explicado por efecto de metátesis recíproca) fol. 100 r 31 b; *fambriento* > *fambriendo* fol. 113 v 19 b; *tiento* > *tiendo* fol. 187 r 31 b; *quanto* > *quando* fol. 261 (262 err.) v 22 b, etc.

<sup>119</sup> Es verdad absoluta que la intertextualidad ocurre en los capítulos 81, 82 y 83 de las *Sergas* y que el comentario onomástico está en el Capítulo 103, por lo cual podría aducirse que no tiene la relación con el de Zósimo que postulo. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el tema de la conquista de Ctesifón se desarrolla en las *Sergas* de un modo bien distinto del de la *Nueva historia*. Coinciden ambos relatos, en efecto, en que la expedición del emperador Juliano queda inconclusa como inconclusa queda la de Esplandián. Pero en las *Sergas* hay conquista de Ctesifón en una segunda expedición, relatada en el Capítulo 182, con lo cual se da término a lo que había quedado inconcluso en la primera. De esta manera, entre ambas expediciones se

casual. Creo más bien que Montalvo ha llevado su mimesis poética hasta el extremo de plasmar en ella un rasgo singular de su fuente como el de la historia de una denominación geográfica. Pero en su presentación del tema hay una deformación evidente: Zósimo trata de Seleucia y él de Ctesifón; Zósimo dice que *Zochasa* precedió a *Seleucia* y él que *Tesifante* precedió a *Samasana*. Ahora bien, ¿hay, además de la conexión del procedimiento literario, conexión de los elementos empleados? Es decir, previsto que *Tesifante* y *Seleucia* son diferentes e incomparables y son los nombres comentados, ¿*Samasana* de las *Sergas*, que comenta, es topónimo dependiente o independiente de *Zochasa* de la *Nueva historia*, que también comenta? Dicho de otro modo, ¿deriva *Samasana* de *Zochasa* y Montalvo lo aplica a *Tesifante* ya adrede ya inadvertidamente, o es *Samasana* nombre que Montalvo no toma de este episodio de Zósimo y lo aplica a *Tesifante* ya adrede ya inadvertidamente? Si hubiese procedido de la segunda manera, habrían estado a su disposición nombres de formas muy cómodas como *Σαμόσατα*, *Samosata*, ciudad del norte de Siria sobre la margen derecha del río Éufrates,<sup>120</sup> o como *Ζακάζαμα*,

---

produce un paréntesis y una como suspensión, en los cuales, sin embargo, está siempre presente el tema de Ctesifón. La idea de que en Ctesifón se cifra todo el poder del enemigo pagano y de que, ganada ésta, queda ese poder desarticulado sin remedio no es producto de la imaginación solitaria de Montalvo. Exactamente lo mismo pensaba el emperador Juliano, y por ello condujo sus fuerzas directamente a esa gran ciudad. Lo que el emperador Juliano –llamado el Apóstata, aunque no por Zósimo, por cierto– no pudo conseguir, lo consiguió el emperador Esplandián. Así lo refiere Montalvo: “Como esto [sc. que el rey cristiano Norandel había vencido al rey Armato de Persia] el emperador [Esplandián de Constantinopla] supo, passó en Persia en persona levando consigo muchas más compañías, y fue a cercar la gran ciudad de Tesifante, considerando que, aquella ganada, en todo lo otro no havría defensa. Pero antes que el cerco fuesse puesto, el rey Armato, con temor que allí sería tomado muerto o cativo, salióse de la ciudad con pensamiento de buscar algún socorro. Mas el emperador puso tanto recaudo, provando todas sus fuerças, que antes que muchos días passassen fue por él la ciudad tomada, haziendo por la muerte passar todos los más que en ella se fallaron” (GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 813).

<sup>120</sup> RE I A cols. 2220-2224. KIP IV col. 1537. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 186, 207, 210, 215,

*Zacasama*, en el norte de África<sup>121</sup> y próxima en los repertorios a οἱ Φυλαίνων βωμοί, *Arae Philenorum*, de donde Montalvo tomó el nombre personal *Fileno* (Capítulo 111 de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*).<sup>122</sup> Mas, si lo hubiese hecho de la segunda manera, *Zochasa* es la única elección posible. Es la forma que tiene Zósimo, contra *Coche*, reconstruida, de Ammiano Marcelino.<sup>123</sup> El

---

684, 758, 763, 765 (especialm. mapa 243 en las cols. 751-752). En las fuentes: Σαμόσατα. Σαμώσατα, Σαμώσατον, *Samosata*, *Samosatum*. La proximidad formal es más que evidente, y, en cuanto al procedimiento literario, se trataría de la consabida traslación o dislocación.

<sup>121</sup> Está en la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna (ed. cit., págs. 37 y 89) y en la *Geographica* de Guido (ed. cit., pág. 133) con las formas: *Zacasama* y *Zaccasama*. Vid. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 892, mapa 278 en cols. 877-878, donde la forma es *Zaga-aena* (cf. nota 1). El topónimo está en Ptolomeo como Ζακάζαμα.

<sup>122</sup> *Philaenorum Arae* es el nombre de un lugar del norte de África, en la costa de la Sirte Mayor. Lo mencionan Ptolomeo (IV 3, 4), Polibio (III 39, 2; X 40, 7), Estrabón (III 171: XVII, 836) como Φυλαίνων ο Φυλαίνου βωμοί. Entre los romanos lo mencionan Valerio Máximo (V, 6). Pomponio Mela (I 33 y 38), Plinio (*Nat. hist.* V, 28), Salustio (*Bel. Iugurt.* XIX 79). Estaba en los confines de la Cirenaica y del territorio de Cartago. refiere la leyenda de los heroicos hermanos *Philaeni* Pomponio Mela (I 38). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 878, 891 (mapa 278 en cols. 877-878). Montalvo interpola el tema de Fileno en el Libro IV de *Amadís*, en el episodio fundamental de la guerra general entre el partido del rey Lisuarte y el de Amadís, como comentario de la bravura de los hombres de armas españoles, pues su Fileno es pariente de don Brian de Monjaste, hijo del rey de España. Dice: "Norandel y don Guilán frieron juntos en la gente de sus contrarios; y como eran muy valientes y muy esforçados, fizieron mucho daño, y más fizieran si no por un cavallero pariente de don Brian, que con la gente de Spaña avia venido. que avia nombre Fileno, que tomó consigo muchos de los españoles que era buena gente de guerra, y firió tan rezio aquella parte donde don Guilán y Norandel andavan. que así a ellos como a todos los que delante sí tomaron los llevaron una pieça por el campo" (GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1475). Para quien conoce la tradición clásica y lee *Amadís de Gaula* el nombre *Fileno* es trasunto de heroísmo extremo. Pero, en verdad, aunque *Fileno* sea de invención de Montalvo como lo es, no constituye argumento decisivo en favor de la elección de *Zoccasama*.

<sup>123</sup> RE XI cols. 943-944. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 773, 780, 791, 792 (mapa 243 en cols. 751-752).

cambio gráfico *Zochasa* > *Samasa* es difícil, pero no imposible. Que las grafías { Z } y { S } suelen ser intercambiables en la historia de la onomástica amadisiana –y fuera de ella– es hecho conocido, pero la sustitución de { ch } por { m }, aunque existente, es mucho más rara.<sup>124</sup> En cuanto a la terminación

<sup>124</sup> Creo haber hallado la misma sustitución gráfica en el nombre amadisiano *Bramandil* (Libro II, Capítulo 58), que supongo procedente de una forma en parte latinizada del nombre galés escrito *Brochmail*, que el primer autor pudo haber tomado de la *Historia Britonum*, de la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* de Beda el Venerable, de la *Historia Anglorum* de Enrique de Huntingdon, de la *Historia regum Anglorum* de Geoffrey de Monmouth o de los *Annales Cambriae* –esta última obra con preferencia–, si en el Ms. que leyó la forma no era con *-m-*, sino con *-w-* o *-v-*, normales en la grafemática galesa medieval para representar la lenición de / m /. Se trata, en efecto, del nombre de un personaje histórico britano. Sus formas son *Brocmail*, *Brocmayl*, *Brochmail* en la *Historia Britonum* (*Historia Britonum*. Ed E. Faral, ob. cit., p. 46, 54, 55 y 56); en la *Historia ecclesiastica* de Beda, *Brocmail* y *Brocmailus* (BEDA EL VENERABLE. *Bede's Ecclesiastical History of the English People*. Edited by B. Colgrave and R. A. B. Mynors, ob. cit., p. 140); en la *Historia Anglorum* de E. de Huntingdon, que sólo transcribe a Beda, *Brocmail* y *Brocmailus* (E. DE HUNTINGDON. *Henrici archidiaconi Huntendunensis Historia Anglorum*. The History of the English, ob. cit., p. 79); en la *Historia regum Britanniae* de G. de Monmouth, *Brocmail*, pero con las variantes *Brohinail*, *broohmais*, *brochemail*, *brochmail*, de acuerdo con los diversos Mss. (*Historia regum Britanniae*. Ed E. Faral, ob. cit., III p. 284 y 285); en los *Annales Cambriae*, *Brocmail* y *Brochwail*, según los Mss. (*Annales Cambriae*. Edited by John Williams ab Ithel, ob. cit., p. 7). Ahora bien, como he demostrado en un trabajo precedente que en la historia de la onomástica amadisiana las grafías *-nn-*, *-nw-* = *-nuu-* y *-w-* = *-uu-* por razones fonéticas y paleográficas mudan normalmente a *-nd-* (Suárez Pallasá, A. “Sobre la evolución de *-NN-*, *-NW-* y *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadis de Gaula*”, ob. cit. Id. “Sobre la evolución de *-NN-*, *-NW-* Y *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadis de Gaula*”, ob. cit.), el grupo *-nd-* de *Bramandil* procede de *-w-* = *-uu-* de *Brochwail* = *Brochuuail* de los *Annales Cambriae* o de otra fuente en la cual, en principio, haya estado la forma con *-w-* = *-uu-*. Pero como, de otro lado, el proceso gráfico-fonético *-uu-* > *-nd-* no se cumple sino en posición intervocálica, tal forma onomástica original debió de haber sido *Brocheuuail*. Desde esta forma *Brocheuuail* resultó sin duda alguna *Bramandil*, donde, como puede verse, *-ch-* > *-m-*. Hay que distinguir, en fin, que el proceso *-uu-* > *-nd-* ocurre en la tradición del texto amadisiano a fines del siglo XIII, mientras que el proceso *-ch-* > *-m-*, dado que ocurre en onomástica genuinamente montalviana, es posterior, por lo menos, a 1480. Ambos procesos son independientes entre sí y pueden superponerse, como en *Bramandil*. Por este motivo insisto en que, contra lo habitual, deben ser estudiadas conjuntamente la onomástica de *Los cuatro libros de Amadis de Gaula* y de

-na, parece comprobarse con este caso que se trata de una adición artística debida al propio Montalvo. Quizá haya sido su intención la de dar a los topónimos en que la empleó un cierto carácter de onomástica persa, puesto que abundan en ella los que terminan en -na.<sup>125</sup>

k.- *Jantinomela*. Mucho más difícil es el establecimiento del topónimo del cual deriva *Jantinomela*. Mi hipótesis al respecto es que, dada la proximidad a la ciudad de Ctesifón del lugar que refiere en el relato de las *Sergas* –“a vista de Tesifante” se dice estar en ellas– y la relación de éste con el de la *Nueva historia*, de ella ha de provenir también. Es posible que se trate de la primera parte del que en la obra de Zósimo aparece como ciudad Μείνας [μίνας V<sup>2</sup>] Σαβαῦά compuesta con un término como *castillo*. El resultado de la composición habría sido, de tal modo, *Castillo Minas* o, adaptada la forma griega a la de los singulares castellanos, *Castillo Mina* y, además, por el hábito medieval de escribir los nombres propios con minúsculas –*Castillo Mina* = *castillo mina*–, *castillomina* y *Castillomina*. El sonido y el aspecto de *Castillomina* produce la impresión, más o menos clara, de *Jantinomela*, pero los cambios que es necesario suponer en su forma son tales que es preferible consignarlos sólo en nota como pura conjetura.<sup>126</sup>

las *Sergas de Esplandián*. No siempre, sin embargo, la grafía [ ch ] resulta en [ m ]. El nombre de origen irlandés *Brocadan* (Libro II, Capítulo 62), por ejemplo, procede de la variante *Brochadh* de la región de Connacht del nombre *Murchadh* de muchos personajes irlandeses de la Edad Media (vid. D. Ó CORRÁIN, F. MAGUIRE. *Irish Names*, ob. cit., p. 142-143. *Chronicum Scotorum*, ob. cit., p. 119, 121, 131, 139, 143, 215, 221, etc.).

<sup>125</sup> Ἀδιαβηνή (distrito de Asiria al E. del Tigris), Ἀρζαηνή o Ἀρσηνή (distrito de Armenia Mayor, al N. del Tigris), Βακτριανή (provincia del Imperio Persa), Γορδουηνή o Κορδουηνή (distrito de Armenia Mayor, al E. del Tigris), Ὀσορηνή (N. de la Mesopotamia), etc., además de muchas ciudades con el mismo sufijo.

<sup>126</sup> En *Castillomina* > *Jantinomela* habría que conjeturar, por lo menos, los pasos siguientes: 1) metátesis recíproca -ll-...-n- > -n-...-l-, pero suponiendo la fonética no castellana de / ll / como [ l ], es decir *castillomina* > *castinomila*; 2) cambio c- > j- nada fácil de explicar fonética ni paleográficamente, porque, además, no es cierta la fonética de j- (¿i larga semiconsonántica o j africada palatal sonora?), es decir *castinomila* > *jastinomila*; 3) cambio -s- > -n- no demasiado difícil, si se trataba de s sigmática castellana [ σ ] en el original, es decir *jastinomila* >

l.- *Alfarín*. Vuelvo a tratar ahora acerca de *Alfarín*, nombre de la villa desde la cual parte la expedición de los caballeros cristianos a Ctesifón. En el esquema de las correspondencias narrativas verificadas entre el relato de la expedición del emperador Juliano y la de Esplandián la villa y puerto de mar Alfarín de las *Sergas* tiene el lugar de la Antioquía puerto de mar<sup>127</sup> de la *Nueva historia*.<sup>128</sup> El aspecto arábigo de *Alfarín* es evidente, pero su arabismo es problemático. En efecto, supuesto que se trata de diminutivo, el primitivo hipotético *alfar* ‘obrador de alfarero’ está documentado en castellano por primera vez en 1629 con la forma *alfahar*, y con la forma *alfar* hacia 1750.<sup>129</sup>

---

*jantinomila*; 4) cambio *-i-* > *-e-* debido quizá a influjo análogo, es decir *jantinomila* > *jantinomela*. Si bien los pasos descriptos representan el proceso considerado analíticamente y es cierto que en la transmisión textual pudieron haber ocurrido con mayor o menor simultaneidad, de todos modos es mucho todavía lo que debe ser conjeturado en adición al supuesto primordial: que Μίνας de Zósimo se haya compuesto con *Castillo*. Lo que no deja de llamar la atención es la notable coincidencia de la estructura silábica de las formas *Castillomina* y *Jantinomela*: *cas = jan, ti = ti, no = llo, mi = me, na = la*.

<sup>127</sup> Antioquía no estaba en realidad sobre la costa del mar, sino a unos 20 Km tierra adentro, en la margen izquierda del río Orontes. Era, empero, puerto de mar, porque el río Orontes era navegable hasta ella. En el texto amadisiano, por otra parte, son puertos de mar todos aquellos que están situados sobre ríos por los cuales son accesibles desde el mar. Windsor, por ejemplo, situado sobre la margen derecha del río Támesis más arriba de Londres y casi en el corazón de Inglaterra, era puerto de mar no sólo en la realidad medieval, sino en *Amadís*. Con mayor razón la propia ciudad de Londres. Ya se ha visto cómo los ríos pueden ser llamados *puertos* en la Edad Media.

<sup>128</sup> Se trata, por cierto, de Ἀντιόχεια ἢ ἐπὶ Δάφνης (como la llama Estrabón), *Antiocheia ad Orontem*, una de las más de dos docenas de ciudades de igual nombre de Asia Menor, pero la más famosa de todas, la de los primeros cristianos y donde surge el nombre *cristiano*, la del primer obispado de San Pedro y la de las Cruzadas. RE I cols. 2442-2447 (es la primera de las veinticuatro que se enumeran en este artículo). KIP I cols. 386-387 (también la primera). Ammiano Marcelino la llamó *orientis apex pulcher*, y el Anónimo de Ravenna *Antiochia famosissima* en su *Cosmographia*. Montalvo la llama *Antioca* (en el arquetipo impreso y en los testimonios derivados de él erróneamente *Antioco*) en el Primer Prólogo de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula*, con nombre que toma de la tradición medieval o de *La gran conquista de ultramar*, que cita en el mismo prólogo.

<sup>129</sup> COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob.

Pero, aunque por estas fechas el arabismo parece insostenible y mejor se muestra como fortuita coincidencia formal, no sería la primera vez que un vocablo del *Amadís* de Montalvo precede las fechas de primeras documentaciones que dan los repertorios lexicográficos.<sup>130</sup> Puede constatarse con la lectura de las notas de la edición de J. M. Cacho Blecua. Lo más aceptable, pues, es suponer que *Alfarín* no ha sido creación de Montalvo, sino resultado de la mutación del topónimo original montalviano por efecto del influjo analógico de un vocablo arábigo como *alfahar* o *alfar*.<sup>131</sup> Por ello, y en plan de conjeturar, ningún topónimo genuinamente montalviano sería mejor que el propio nombre, ya helénico ya arábigo, de la ciudad de Antioquía, esto es Ἀντιόχεια (*Antiochia*) o *Antakia*. Es evidente que la forma arábiga *Antakia*, sobre todo si representada como *Antacia*, está más cerca que ninguna otra de la del actual *Alfarín*. De otro lado, el carácter arábigo del nombre no es óbice, por dos causas distintas, para que haya sido empleado por el autor.

---

cit., s. v. *alfar*. El castellano y catalán antiguos *alfirem*, aragonés antiguo *alfirén* están demasiado lejos.

<sup>130</sup> Lo más verosímil es que el arabismo *alfahar*, *alfar* y los vocablos cognados con él se remontan a la época de la dominación árabe en España, como casi todos los de este origen. Es doctrina bien comprobada en lingüística histórica que la fecha de primera documentación de un hecho léxico o de otra clase no tiene, salvo casos muy especiales, valor definitivo para determinar el comienzo del mismo. Las fechas dependen de la disponibilidad de documentaciones en que consten tales hechos, y es cierto que la documentación lingüística nunca es tan exhaustiva como sería necesario que lo fuese, puede acrecentarse con el descubrimiento de nuevos documentos, e incluso puede decrecer, cuando se demuestra que algún documento no es genuino o tiene partes no genuinas. No se trataría, pues, sino de un ejemplo más del fenómeno que R. Menéndez Pidal denomina “estado latente”. Más aún, el nombre amadisiano *Alfarín* demuestra, por el contrario, dada la presencia posterior de *alfar* en castellano y de formas cognadas similares anteriores en otras lenguas hispánicas, que el arabismo *alfar* o *alfahar* ya estaba en esa lengua, y que debió de haber sido él el que influyó en la deturpación del topónimo original. Si no fue Montalvo quien creó *Alfarín* -y que lo háya creado él no está de acuerdo con lo que ya conocemos sobre sus procedimientos onomásticos-, un copista o tipógrafo anónimo concibió y plasmó en su forma la idea de un topónimo de aspecto arábigo para una ciudad “turca” islámica.

<sup>131</sup> Considerar otros modelos, como el personal *Alfaro*, el común *alférez*, etc., no tiene sentido.

Primera, porque Montalvo conoce y emplea la forma arábica del nombre de otra ciudad de Asia Menor: *Antalya* en vez de Ἄντιόχεια, *Attalia*, como se ha visto; segundo, porque con el nombre arábigo manifiesta de la mejor manera que la ciudad estaba en poder de paganos-persas-turcos-sarracenos-musulmanes, según las conocidas homologías, cuando fue ganada por Esplandián.<sup>132</sup> Ahorro al lector, sin embargo, la alta especulación sobre la mutación onomástica hipotética *Antacia* > *Alfarín*.<sup>133</sup> Otro argumento, de índole histórica esta vez, puede aducirse para conjeturar que Montalvo haya empleado el nombre Ἀντιόχεια (*Antiochia*) o la forma arábica correspondiente *Antakia*: por lo menos dos de los emperadores romanos que llegaron hasta Ctesifón en expediciones militares contra partos y persas –Trajano (en el año 116), Vero (en 165), Septimio Severo (en 197), Caro (en 283) y Juliano (en 363)– comenzaron su marcha en Antioquía: Trajano y Juliano.

II.- *Galacia*. Si fuese cierta la relación *Antacia* > *Alfarín*, convendría revisar el tema de *Galacia*. No se trataría, en efecto, de traslación toponímica de nombre de país mediterráneo de Anatolia a ciudad costera del mar, sino de mutación de nombre de ciudad sin dislocación toponímica. En el texto de las *Sergas* se establece una clara relación espacial de Galacia con Alfarín. Se refiere en el Capítulo 100 que Esplandián sale por mar de Constantinopla hacia la Montaña Defendida y que una tormenta empuja su nave fuera del rumbo previsto: “Y esto fue que, por la gran fuerza de un gran viento de travieśsa, la nave aportó en la ribera de la mar dexando a la siniestra mano la fuerte villa de Alfarín, donde los cavalleros, sus amigos, había dexado”.<sup>134</sup> Esplandián había ganado la

---

<sup>132</sup> Como se sabe, Antioquía había sido conquistada del Imperio Bizantino, saqueada y destruida por el sasánida Cosroes en el año 540, y, reconstruida después por Justiniano, caída al cabo en poder del Islam en el año 637.

<sup>133</sup> Sólo me permito insistir en esta nota acerca de la casi total coincidencia de la estructura silábica de los nombres: *an-* = *al-*, *-ta-* = *-fa-*, *-cia* = *-rin*.

<sup>134</sup> GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 552.

villa de Alfarín a los turcos tiempo antes (Caps. 72 a 74) y había dejado en ella a Norandel y a Frandalo con muchos caballeros, mientras él viajaba a la Montaña Defendida para pasar después a Constantinopla. En el lugar en que desembarca ahora auxilia a un grupo de caballeros suyos, salidos de Alfarín en expedición contra los turcos, que combaten con una numerosa fuerza de éstos (Capítulo 100). Derrotados los turcos, Helián el Lozano comunica a Esplandián: “Rogamos mucho a Belleriz, que aquí está, que nos guíase a algún lugar donde pudiésemos ganar alguna honra; y por el amor nuestro, sacónos esta noche que passó de Alfarín y púsonos en la falda desta montaña a vista de una villa que en la ribera de la mar assentada está” (Capítulo 101).<sup>135</sup> Esta villa es Galacia. Supuesto, en consecuencia, que Alfarín representa a Antioquía, Galacia debería representar a Laodicea, esto es la Latakia del poder musulmán, de cuyo nombre procedería el de *Galacia*, de la cual ya he anticipado algo.<sup>136</sup>

m.- Montalvo lector de la obra de Zósimo. Resta, en fin, hacer una breve referencia a las circunstancias en que Montalvo pudo haber accedido a la obra de Zósimo. La *Nueva historia* de Zósimo se ha conservado en un solo Ms., el *Vaticanus Graecus* 156, cuya presencia se constata en la Biblioteca Vaticana desde 1475, prestado después y fuera de ella entre el 30 de abril de 1488 y el 13 de enero de 1492. Luego, si, como he demostrado en otros estudios, la primera redacción de la refundición montalviana de *Amadis* es anterior a 1482, si en ella debía estar necesariamente el episodio de la primera expedición de Esplandián a Ctesifón, si en este episodio se imita la del emperador Juliano del

---

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 555.

<sup>136</sup> De nuevo ocurre la reiterada coincidencia de estructura silábica: *la-* = *ga-*, *-ta-* = *-la-*, *-cia* = *-cia*. Como es mucho más evidente el proceso *Latacia* > *Galacia* que *Antacia* > *Alfarín*, podríamos razonar de manera inversa para demostrar lo segundo, que Alfarín representa a Antioquía. La perspectiva de la relación espacial mencionada también se invertiría: si la villa a la cual llega Esplandián desde el mar está a su diestra y es Galacia = Latacia, luego la villa que queda a su siniestra, denominada *Alfarín*, no puede ser sino Antioquía. Pero si *Galacia* tiene a su favor la mayor simplicidad del proceso de mutación onomástica, en su favor tiene *Alfarín* la mayor abundancia y precisión de relaciones espaciales en virtud de la intertextualidad mencionada. Dilema y aporía, o casi.

año 363 y solamente ella, si se imita de acuerdo con el relato de Zósimo y no de otro autor como Ammiano Marcelino, si la obra de Zósimo se transmitió en una sola copia conservada en Roma, y si no fue traducida al latín ni a ninguna lengua moderna hasta más de un siglo después de compuestas las *Sergas*, luego Montalvo leyó el texto griego de Zósimo, lo leyó antes de 1482, lo leyó en Italia y probablemente en Roma, y lo leyó en la copia del *Vaticanus Graecus* 156.<sup>137</sup> En verdad, estas inferencias superan cuanto la documentación disponible nos dice de la vida de Montalvo y cuanto hasta ahora se ha podido suponer, pero así son las cosas o, al menos, así parecen serlo.<sup>138</sup>

**n.- Conclusión.** He referido al principio cómo la estructura narrativa de las *Sergas de Esplandián* consiste en una polifacética navegación con la

<sup>137</sup> F. Paschoud, editor moderno de Zósimo, dice sobre el conocimiento de la *Nueva historia* en Occidente: "*Quelle que soit l'origine du Vat. Graec. 156, sa présence est attestée à la Bibliothèque vaticane dès 1475; on sait par ailleurs qu'il fut prêté du 30 avril 1488 au 13 janvier 1492 à un dénommé Luigi Lotti. La trace la plus ancienne de Zosime à la Renaissance se trouve dans les Miscellanea d'Ange Politien, parus en 1489, et où sont cités les vers de la Sibylle sur les Jeux Séculaires; une traduction latine les accompagne; Mendelssohn [editor de Zósimo en el siglo XIX] estime que Politien a plutôt disposé d'une copie du Vat. Graec. 156 que du ms. lui-même; en réalité, Politien, qui se trouvait alors à Florence, dut bien avoir le Vat. Graec. 156 lui-même entre les mains, ce ms. étant précisément absent à cette époque de la Vaticane, comme nous venons de le voir*" (ZÓSIMO. *Histoire Nouvelle*. Texte établi et traduit par François Paschoud, ob. cit., I p. LXXIX-LXXX).

<sup>138</sup> Todos los datos biográficos de Montalvo que conocemos constan en los siguientes estudios: ALONSO CORTÉS, NARCISO. "Montalvo, el del *Amadis*", en *Revue Hispanique*. 1933; 81(1): 434-442 (recogido en ALONSO CORTÉS, NARCISO. *Artículos histórico-literarios*. Valladolid: s. e., 1935, p. 12-21). RIQUER, MARTÍN DE. *Caballeros andantes españoles*. Madrid: Espasa-Calpe, 1967, p. 50-51. AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA. *Amadis de Gaula: El primitivo y el de Montalvo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990, p. 137-142. *The Labors of the Very Brave Knight Esplandián by Garci Rodríguez de Montalvo*. Translated by William Thomas Little, *op. cit.*, p. 10-17. G. RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 72-75. BLANCO, ANTONIO. *Esplandián, Amadis, 500 años*. Valladolid: Diputación Provincial, 1998. SALES, E. J. "'Garci Rodríguez de Montalvo, regidor de la noble villa de Medina del Campo'", en *Revista de Filología Española*. 1999; 79: 123-158. Hay en este conjunto de obras, sin embargo, más crítica de los datos que datos propiamente dichos.

excepción de dos episodios: el del viaje de Esplandián en Gran Bretaña desde la Ínsula Firme hasta Londres y vuelta a la isla, en el cual viaje le ocurre el combate con su padre Amadís, a quien vence, y la expedición a Ctesifón que ha sido tema del presente capítulo. Hay una notable diferencia de funcionalidad entre ambos episodios, pues, mientras que el de la Gran Bretaña sirve para manifestar la superioridad de Esplandián y de su caballería sobre Amadís y la suya, este episodio de la expedición de Esplandián a Ctesifón carece de objeto en la economía del relato. Aunque faltase, no perdería nada de sentido. Es un añadido secundario que ornamenta con la imitación de un pasaje de la *Nueva historia* de Zósimo la estructura general del relato concebida de la anónima *Navigatio Sancti Brendani*. De otro lado se constata un hecho notorio y significativo: en ningún lugar de las *Sergas* hay una concentración tan numerosa de topónimos como en el relato de la expedición a Ctesifón ni hay posibilidad de establecer relaciones espaciales tan precisas como entre las localizaciones de sus referentes poéticos. Se trata, de acuerdo con ello, del único caso de todas las *Sergas* en que puede comprobarse la existencia de estructura referencial. Como queda dicho, doy el nombre de *estructura referencial* al conjunto de las relaciones espaciales o espacio-temporales –cuando se trata de itinerarios– que permiten localizar inequívocamente un lugar geográfico como un punto en el espacio geométrico. De donde resulta que, cuando por deturpación de las formas onomásticas, por confusión homonímica o por extremada rareza de un topónimo de la obra poética o historiográfica, el referente real resulta inidentificable, se impone al método de investigación, supuesta como hipótesis, claro está, la verosimilitud geográfica del relato, el recurso a su estructura referencial, aunque también cuando provoca a nuestra inteligencia sospecha de error la identificación habitual de un topónimo, el recurso a la estructura referencial constituye un medio de comprobación imprescindible. Para aplicar este criterio es necesario contar por lo menos con un topónimo perfectamente identificado en forma y referente, para que con respecto a él puedan ordenarse espacialmente los restantes. Tesifante = Ctesifón es en el relato de la expedición de Esplandián el punto perfectamente identificado en forma y referente. Cerca de Tesifante = Ctesifón

hay en las *Sergas* un lugar denominado *Valle del Rey*. Este topónimo sugiere el que el historiador Zósimo nombra *Caza del Rey* y sitúa cerca de Ctesifón. La diferencia formal entre *Caza del Rey* y *Valle del Rey* puede explicarse como traducción racionalizada del original: *valle* expresa lugar naturalmente propicio para habitar animales y para cazarlos; *caza*, empero, sólo la finalidad del mismo. Ambas formas son complementarias: *Valle para la caza del rey*. Modelo de la traducción racional es el nombre de otro lugar cercano mencionado por Zósimo: *Río del Rey*. Tanto *Caza del rey* como *Río del Rey* nombran en Zósimo objetos artificiales. La equivalencia de Tesifante y Ctesifón, la casi equivalencia de Valle del Rey y Caza del Rey y la cercanía de los lugares referidos en ambos relatos es, primero, indicio cierto de correspondencia, y, segundo, indicio firme de la fuente de Montalvo. Sobre la base de la certidumbre establecida es posible intentar la interpretación de los difíciles topónimos restantes y la verificación de la fuente. Dos que nombran lugares de la vecindad de Tesifante en las *Sergas* son *Falandia* y *Jantinomela*. Si *Tesifante* y *Valle del Rey* tienen identificación formal y local cierta, no hay razón para negar de antemano que la tengan *Falandia* y *Jantinomela*. Aunque los lugares poéticos referidos por los topónimos poéticos *Falandia* y *Jantinomela* están cerca de la Tesifante de las *Sergas*, no se hallan en la fuente hipotética, la *Nueva historia* de Zósimo, nombres de lugares próximos a Ctesifón que de inmediato puedan identificarse con ellos. Para explicar el nombre *Falandia*, pues, he propuesto *Seleucia* como nombre de Zósimo más apto para haber evolucionado hasta él, supuesta, claro está, la correspondencia espacial. Aunque he considerado *Falandia* antes que *Jantinomela*, éste, sin embargo, por causa de su propia extravagancia, tiene mayor capacidad de demostrarse a sí mismo y de demostrar la hipotética intertextualidad. En efecto, la estructura de *Falandia* es trivial y se reitera en la forma de otros nombres geográficos: tres sílabas, la primera directa (consonante + vocal), la segunda mixta tónica (consonante + vocal + *n*), la tercera directa con diptongo (consonante + *ia*), como en *Selandia* y *Talancia*. El desconocimiento del nombre genuino y la fuerza de la analogía bastan para provocar los cambios ocurridos. Como la estructura de *Jantinomela* es inusitada y como es el único

nombre geográfico de cinco sílabas de las *Sergas*, puesto que *Constantinopla* y *Vindilisora* proceden del *Amadís* primitivo, la propuesta etimológica *Jantinomela* < *Castillomina*, sumada la relación espacial evidente, es verosímil y aceptable.<sup>139</sup> Otro argumento de valor viene a sumarse a los precedentes: hablando de la ciudad llamada *Μείνας* o *Μίνας Σαβαθά*, afirma que *διέστηκε δὲ αὐτῆ σταδίοις τριάκοντα τῆς πρότερον μὲν Ζωχάσης νῦν δὲ Σελευκείας ὀνομαζομένης* “distaba treinta estadios de la llamada antes Zochase pero ahora Seleucia”. El que Montalvo, mencionando a Tesifante, Valle del Rey, Jantinomela y Falandia en idéntico contexto de una expedición militar a Tesifante en que Zósimo menciona a Ctesifón, Caza del Rey, Minas (Sabathá) y Seleucia, dé el nombre antiguo Tesifante y el nuevo Samasana de una ciudad como Zósimo da el antiguo Zochase y el nuevo Seleucia de otra, no puede ser en modo alguno coincidencia solamente fortuita. Para completar la coincidencia y hacerla menos fortuita todavía se añade además que el nombre viejo Zochase de Seleucia de Zósimo tiene fuerte semejanza con Samasana, el nuevo de Tesifante, y posibilidad paleográfica cierta de haber resultado en él. Y dado que Zósimo es el único autor antiguo que menciona *Μείνας Σαβαθά*, *βασιλέως θῆρα* y la mutación onomástica predicha, luego se confirma que la *Nueva historia* ha sido fuente utilizada por Montalvo. Los restantes nombres, difíciles como son, se explican —o tendrían que explicarse— en consecuencia de lo precedente por añadidura. No logro dejar de sospechar que, a pesar de todo, acaso tanta deturpación onomástica no sea efecto de deficiente transmisión textual, sino deformación intencionada del autor. Pero no hay motivo evidente que la justifique, y la demostración de esta hipótesis sería por lo menos tan difícil como la de la deturpación onomástica.

---

<sup>139</sup> Pero, de otro lado, también *Vindilisora* y *Constantinopla* son nombres compuestos, aunque los autores amadisianos no los hayan pensado así. El primero, *Vindilisora* consiste en *Vindili* + *sora*, y el segundo en *Constantino* + *pla* (< *polis*). Es decir que nombres geográficos tan extensos se demuestran siempre como compuestos. Por lo cual no carece de fundamento suponer que *Jantinomela* tiene origen en un nombre compuesto.

## CONCLUSIONES

Πάντες ἄνθρωποι τοῦ εἶδέναι ὀρέγονται φύσει (Arist. *Metaphysica* I 980<sup>a</sup>). Esto es verdad en la medida en que el entendimiento proponga a la voluntad un objeto que ella desee conocer. Pero si el entendimiento ya conoce, entonces nada propone a la voluntad. Y ello tanto si conoce en verdad como si no, como si cree conocer en verdad. El entendimiento satisfecho bien o mal no es curioso, no se asombra, no duda de sí ni acucia la voluntad de conocer. La satisfacción del entendimiento puede venir del convencimiento de un saber inveterado cierto o falso. Pero como hay diversidad de personas y de dones personales así también la hay de entendimientos. de modo que lo que para una es certidumbre y hábito es para otra curiosidad y asombro, y lo que es seguridad es duda. Entonces, el entendimiento se inquieta, abandona el reposo y la satisfacción, y, si como afirma Aristóteles en su *Metaphysica*: ἄνδρα δ' οὐκ ἄξιον μὴ οὐ ζητεῖν τὴν καθ' αὐτὸν ἐπιστήμην (*Met.* 983<sup>a</sup>), que Santo Tomás de Aquino interpreta: *Sed non est dignum viro, quod non quaerat illam scientiam quae est secundum suam conditionem* (n<sup>o</sup> 61),<sup>140</sup> sintiendo necesidad de él, acucia el deseo de saber. Mas, así como este afanoso buscar la ciencia presupone adhesión moral del hombre a ella, en el filólogo, ante unos nombres que se le muestran en la primera vista o en la primera intuición corruptos y vacilantes, la búsqueda y adhesión a la verdad textual que compromete su ciencia y su persona. En el estudio de la onomástica amadisiana el reposo y la satisfacción vienen del convencimiento provocado por unos supuestos cuya causa y origen antiguos no interesa ahora explicar. Omitiendo, pues, esta instancia y dudando razonablemente de todo lo que hasta ahora se ha dicho en materia onomástica amadisiana, he emprendido la investigación, lector benigno, a cuya conclusión llego. En la medida de mis posibilidades he

---

<sup>140</sup> *Aristotelis metaphysica*. Edición trilingüe por Valentín García Yebra. Madrid: Editorial Gredos, segunda edición revisada, 1987, p. 16-17. *S. Thomae Aquinatis In duodecim libros Metaphysicorum Aristotelis expositio*. Editio iam a M.-R. Cathala, O. P., exarata, retractatur cura et studio P. Fr. Raymundi M. Spiazzi, O. P. Taurini-Romae: 1964.

acatado, y mostrado que lo hacía, un axioma epistemológico de validez universal e inquebrantable: a lo que no se conoce se llega desde lo que se conoce en virtud de la coherencia esencial que hay entre los objetos de ambas instancias del conocimiento: lo conocido y lo desconocido. Y ya sabemos que lo conocido y lo desconocido de la onomástica geográfica poética son las formas de los nombres poéticos y reales, y las relaciones de los referentes poéticos y reales, cuando las hay.

**Deslinde primordial.** Regreso al principio. *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo consiste, según la tradición textual que conocemos, en *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* y *Las sergas de Esplandián*. No era así al comienzo, porque en la refundición del relato medieval que salió de las manos del medinés no había dos partes, sino el conjunto indiviso que las contenía. Después, alguien, no sabemos quién, escindió el conjunto. Lo escindió por donde creyó mejor hacerlo, pero con tanto desatino que muchos miembros nuevos quedaron sangrando en el cuerpo viejo. La adición montalviana de materia narrativa no comienza, en efecto, en el *incipit* de las actuales *Sergas*, mas hacia el Capítulo 118 del Libro IV de *Amadís*.<sup>141</sup> El límite cierto del *Amadís* primitivo y medieval estaba en las bodas y pruebas de la Ínsula Firme, acontecimientos que ahora, separados de su lugar original por interpolación, leemos en el Capítulo 125.<sup>142</sup> Este deslinde tiene su innegable

---

<sup>141</sup> Descontados, claro está, sus dos prólogos (el primero, general de toda la obra; el segundo, particular del Libro IV y las *Sergas*, las cuales, por ello mismo, estaban incluidas en el Libro IV), los numerosos y más o menos extensos discursos doctrinales, y otras interpolaciones de menor cuantía.

<sup>142</sup> El final del *Amadís* primitivo fue determinado intuitivamente y con buen gusto por A. Rosenblat en las bodas y pruebas de la Ínsula Firme (*Amadís de Gaula*. Introducción y versión de Ángel Rosenblat. Buenos Aires: Editorial Losada, 1945 (= *Amadís de Gaula*. Introducción y versión de Ángel Rosenblat. Adiciones a la Introducción de Á. Rosenblat, por Alicia Redondo Goicoechea. Madrid: Editorial Castalia, 1987)). Por otros procedimientos se confirma el mismo final (vid. SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Una nueva fuente de *Amadís de Gaula*: Parival de Wolfram von Eschenbach", en *Studia Hispanica Medievalia VII*. Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval y Homenaje al *Quijote*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 17 al 19 de agosto de 2005 = *Letras*. 2005-2006; 52(53): 293-

importancia en la investigación de la onomástica amadisiana. Del siguiente modo: la onomástica del *Amadís* primitivo no puede sobrepasar el término del último episodio reconocidamente suyo, esto es el Capítulo 125 del Libro IV; por el contrario, la onomástica de la refundición de Montalvo, aunque predomine después del Capítulo 125 del Libro IV de *Amadís* y en las *Sergas*, también puede estar en la parte precedente.

**Dos estilos geográficos y onomásticos.** A pesar de que en este estudio sólo de paso me he ocupado de algún aspecto de la geografía y onomástica geográfica del texto amadisiano primitivo, puedo mencionar, no tanto por lo poco que aquí he tratado de ellas como por una larga serie de estudios ya publicados sobre las mismas, unos rasgos salientes del estilo del primer autor.<sup>143</sup> En la

---

307. Demuestro en este estudio que el final del *Amadís* primitivo es similar al de *Parzival* de Wolfram von Eschenbach: la asunción del señorío de la Ínsula Firme por Oriana como la del Castillo del Grial por la esposa de Parzival. Vid. también GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. *El estilo profético en el Amadís de Gaula*. Tesis de Doctorado en Letras. 2 vols. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, 1995. Con el episodio de las bodas y pruebas finales se cierra una red de profecías propia del *Amadís* primitivo y comienza otra nueva propia de las *Sergas*. Otro argumento es el de las referencias intratextuales: en el comienzo de la obra se refieren acontecimientos futuros; en cierto punto intermediario se refieren tantos acontecimientos futuros cuantos pasados; al final de la obra se refieren solamente acontecimientos pasados, como el resumen integral de todos ellos por el rey Lisuarte en el Capítulo 118 del Libro IV).

<sup>143</sup> Los consigno aquí por sus títulos, sin datos bibliográficos, y en el orden en que fueron publicados. No tengo en cuenta los dedicados a la onomástica personal. Como todos fueron citados anteriormente, esto no es más que un resumen. “La Ínsula Firme del *Amadís de Gaula*” [sobre la Ínsula Firme, Sobradisa, Vindilisora, Lubayna, falsos topónimos, medidas itinerarias en *Amadís*]; “La villa de Briantes del *Amadís de Gaula*” [sobre Briantes]; “Sobre un lugar del Vallum Antonini en el *Amadís de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadís de Gaula* primitivo” [sobre Escocia, Antalya, Palingues, Londres, Vegil, Poligez, Selandia, Galfán, Galpano, Gaula, Desierta, Normandía y falsos topónimos]; “*Gantasi, Monte Aldín, Daganel y Galdenda*, topónimos del *Amadís de Gaula*” [sobre Londres, Gantasi, Monte Aldín, Valderín, Daganel y Galdenda]; “Gwynedd en el *Amadís de Gaula*” [sobre Norgales, Ganota, Bradoyd, Baldoyd, Mongaça, Lago Ferviente, Montaña Defendida, Galtares]; “De la *Mona Insula* de los *Annales* y el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito a la Ínsula de Mongaça del *Amadís de Gaula*” [sobre Mongaça, Lago Ferviente, Montaña Defendida, Canileo]; “Sobre la

geografía poética del *Amadís* primitivo todos los lugares mencionados están donde en la real corresponde que estén, y los respectivos topónimos son, si nos tomamos la molestia de revisar las fuentes antiguas y los repertorios toponomásticos autorizados, hasta cierto punto transparentes y en buena medida identificables con los medievales. Cuando no lo son de inmediato, la investigación histórico-lingüística explica con perfección las diferencias manifiestas.<sup>144</sup> Este modo de la geografía y toponomástica amadisiana primitiva se muestra, dentro del estrecho marco del presente estudio, en el itinerario de Amadís por las tierras orientales de Europa hasta Constantinopla. Haya imitado el primer autor el itinerario de una de las Cruzadas o el del emperador Carlomagno a Constantinopla del relato medieval, lo cierto es que

---

evolución de *-NN-*, *-NW-* Y *-W-* interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadís de Gaula*" [sobre Bradoyd, Baldoyd, Galtares, Bran, Brananda, Sobradisa, Serolóys, Galdenda, Lobayna].

<sup>144</sup> Es lo que ocurre, por ejemplo, con la aplicación de las normas derivadas de la demostración de los procesos involucrados en la historia de *-nn-*, *-nuu-* y *-uu-* intervocálicos > *-nd-* o en la historia de la sílaba inicial mixta *consonante + vocal + r* > *consonante + r + vocal* y *consonante + vocal + l* o en la de *-n-* intervocálica > *-d-* intervocálica, y de otros más, procesos verificables fuera del texto amadisiano porque ocurren también en la historia de la lengua castellana. Algunos de ellos son mixtos gráficos y fonéticos, como *-nn-*, *-nuu-* y *-uu-* intervocálicos > *-nd-*; otros son puramente fonéticos. En algunos casos los procesos se hacen evidentes si se tiene en cuenta el aspecto paleográfico, como el valor fonético [i] de la aparente consonante *j*, que no es sino variante gráfica de *i*, es decir la *i* denominada larga. En otros casos ni siquiera ha habido proceso alguno, pues lo que separa la forma de las fuentes de la amadisiana no es sino un viejo hábito gráfico que, no considerado por los investigadores el aspecto paleográfico de la cuestión, no ha sido advertido. Es, entre otros, el caso de la extraña grafía *Mongaça* con la cual se representa el nombre de la isla del noroeste de Gales que Tácito nombraba *Mona* y los galeses *Monia*, *Mon*, *Von* y *Fon*, por razones que ahora no es necesario exponer. Los ingleses llaman *Anglesey* a esta isla. Algún crítico ha creído identificarla con Mombasa, ciudad del sureste de Kenia, en África, porque pensó que era topónimo de Montalvo y Montalvo compuso su refundición en la época de los descubrimientos portugueses. A tanto llega el desconocimiento de la poética amadisiana original. Pues bien, en la misteriosa *Mongaça* no hay nada más que la vieja costumbre gráfica, rara en los *scriptoria* de Castilla y frecuente y normal en los de Navarra y Aragón, de representar la fonética [ni] de *ni* y [ñ] de *ñ + vocal* mediante *ng*: *Mongaça* = *Monia* + *ça*.

Bohemia está junto a Alemania; que después de Bohemia, en viaje hacia Constantinopla, están los países de Romania; que entre ellos está la Hungría del rey Barandel, la Valeria en que triunfa la hermosura de Grasinda y la villa de Salona de Dalmacia, de la cual Grasinda es señora y desde donde navega Amadís a las islas griegas y a Constantinopla. El itinerario, pues, está perfectamente ordenado. Sin embargo, aunque los nombres tienen estructura referencial, ésta es extraordinariamente tenue, y aunque algunos datos secundarios, como la bravura de las gentes de Romania, coinciden con lo que las fuentes historiográficas medievales informan sobre ellas, faltan las distancias, las medidas itinerarias y las jornadas de marcha, cuidadas hasta el extremo de la minuciosidad y de la exactitud en otros lugares del relato original. Con esta geografía poética contrasta la propiamente montalviana, porque en ella, salvo el caso aislado de la expedición a Ctesifón, en el cual, sin embargo, no hay medidas itinerarias ni jornadas de camino ni días de marcha, todo espacio y todo tiempo carece de dimensión explícita, y los lugares, aunque conocidos por sus nombres habituales, parecen estar flotando alrededor del central que es Constantinopla en distancias y con relaciones indefinidas e indefinibles. Con todo, no es mejor la geografía poética del relato primitivo que la del montalviano, ni la del montalviano que la del relato primitivo. Sólo son distintas, como distintos son los principios poéticos que las animan y distintos sus sentidos.

**Sobre los orígenes de los nombres de lugar poéticos del *Amadís montalviano*.** En el siguiente resumen de los nombres de lugar del *Amadís montalviano* que he considerado en este estudio, en el cual constan los diversos orígenes de los mismos, se muestran de inmediato las fuentes o clases de fuentes que tuvo que haber conocido Garci Rodríguez de Montalvo para plasmar la geografía poética de su obra así como la formación que debió de haber tenido para poder utilizarlas. Se advertirá que en muchos casos sólo se trata de una selección de fuentes posibles, que en otras ellas pueden ser tantas que no es posible determinarlas, que algunas veces sólo pueden ser una o dos y no más, que, en fin, también hay nombres, y acaso los lugares nombrados-que debieron de haber llegado al conocimiento de Montalvo desde la oralidad

y la experiencia personal. 1.- *Abiés*: nombre de origen no onomástico y de autor desconocido. 2.- *Alfarín*: puede proceder de nombre geográfico griego (*Nueva historia* de Zósimo) con ingente deturpación por contaminación. 3.- *Amandario*: procede de nombre de lugar de fuentes antiguas o medievales griegas o latinas (Hyginos, Ptolemeo, Procopio de Cesarea, Paulo Orosio, etc.), con cambio de referente. 4.- *Ancona*: procede de fuentes antiguas o medievales latinas o de la tradición oral medieval. 5.- *Antalya*: procede del *Amadís* primitivo, pero Montalvo parece mudar su forma y referente de acuerdo con fuentes antiguas griegas y latinas o con tradición oral arábiga. 6.- *Anteyna*: nombre de origen no onomástico y de autor desconocido. 7.- *Antiocha*: procede de fuente latina medieval o romance (*Itinerarium Hierosolomytanum*, *Gran conquista de ultramar* castellana). 8.- *Aravia* y *Aráviga*: procede de fuentes latinas de la antigüedad tardía o medievales o de fuentes griegas bizantinas (*Peregrinatio ad loca sancta* de Egeria, *Itinerarium de locis sanctis* de Pedro Diácono, *Cosmographia* de Julio Honorio, *Synekdemos* de Hierocles, *Descriptio orbis Romani* de Georgios de Chipre). 9.- *Argante*: procede de nombre de lugar de fuentes antiguas o medievales griegas (*Periodus terrae* de Hecateo de Mileto, *Ethnica* de Esteban de Bizancio). 10.- *Argos*: procede de fuentes griegas antiguas o de fuentes latinas geográficas antiguas o medievales (Apolonio de Rodas, Pomponio Mela, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna). 11.- *Arnida*, *Arunda*: nombre de origen no onomástico y de autor desconocido. 12.- *Artimata*: procede de fuentes antiguas griegas y latinas o de latinas medievales (Ptolemeo, Estrabón, Plinio, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, *Itinerarium Antoninum*, etc.). 13.- *Atalio*: procede de nombre de lugar de fuentes griegas o latinas antiguas (las mismas de *Antalya*) con cambio de referente. 14.- *Athenas*: procede de fuente latina antigua indeterminada. 15.- *Avandalio*: procede de fuentes latinas de la antigüedad tardía o medievales o de fuentes romances (*Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio). 16.- *Baladín*: nombre de origen no onomástico y de autor desconocido. 17.- *Basilea*, *Vasilea*, *Vaselia*: procede del *Amadís* primitivo, deturpado por contaminación. 18.- *Bella Rosa*: nombre imaginativo inventado por Montalvo. 19.- *Brandalia*: procede de una de las

dos únicas fuentes latinas medievales que lo registran (*Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, *Tabula Peutingeriana*), con mínimo cambio de forma. 20.- *Brascelo*: procede de nombre geográfico de fuentes antiguas griegas o latinas (Ptolomeo, Ammiano Marcelino) con cambio de referente. 21.- *Calabria*: procede del *Amadis* primitivo. 22.- *Califán*: procede de fuentes griegas o latinas antiguas y medievales (Heródoto, Jenofonte, Estrabón, Pomponio Mela, Velleio Patérculo, Plinio, Hierocles, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis, etc.), pero fue mudado por contaminación o por etimología popular artística o no. 23.- *California*: procede de fuentes antiguas griegas o latinas diversas o de fuentes antiguas tardías latinas (Dares Frigio), pero fueron mudados su referente y su forma de distintos modos, entre ellos la etimología popular artística. 24.- *Çamando*: procede del *Amadis* primitivo y es nombre de origen no onomástico o es nombre geográfico alemán deturpado. 25.- *Canileo*: procede de nombre geográfico del *Amadis* primitivo con cambio de forma por etimología popular y ambigüedad de función resultante. 26.- *Canonía*: procede de la única fuente latina medieval que lo registra (*Cosmographia* del Anónimo de Ravenna). 27.- *Carpineo*: procede de nombre de lugar de tradición latina medieval con cambio de referente. 28.- *Cartago*: procede de fuente latina antigua o medieval o de fuente romance indeterminadas. 29.- *Un castillo de unas donzellas*: procede de nombre geográfico genuino del *Amadis* primitivo convertido en expresión no onomástica por autor desconocido. 30.- *Cerdeña*: procede del *Amadis* primitivo. 31.- *Cesonia*: procede de tradición griega bizantina (*De aedificiis* de Procopio de Cesarea, *Descriptio orbis Romani* de Georgios de Chipre), con ingente modificación de forma por contaminación. 32.- *Ceuta*: procede de la tradición medieval castellana. 33.- *Creta*: procede de fuentes griegas o latinas antiguas o medievales o de fuentes romances indeterminadas. 34.- *Dacia*: procede de fuentes latinas medievales indeterminadas, pero puede estar influido por fuentes antiguas griegas o latinas y tener referente ambiguo. 35.- *Esclavor*: procede del *Amadis* primitivo de nombre étnico de fuentes latinas medievales (Adam de Bremen, Guillermo de Tiro, etc.), con cambio de referente. 36.- *Falandia*: puede proceder de nombre

geográfico griego (*Nueva historia* de Zósimo) con ingente deturpación o con deformación artística. 37.- *Farzalina*: procede de fuentes antiguas o medievales (Lucano, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, *Geographica* de Guido), pero han sido modificados su forma y su referente. 38.- *Fileno*: procede de nombre geográfico de fuentes antiguas griegas o latinas (Ptolemeo, Estrabón, Valerio Máximo, Pomponio Mela, Plinio, Salustio, etc.), con cambio de referente. 39.- *Fondo Piélago*: nombre imaginativo inventado por Montalvo sobre modelo de fuentes antiguas griegas y latinas. 40.- *Fuente Aventurosa*: nombre imaginativo inventado por Montalvo sobre modelo tradicional medieval. 41.- *Fuente de la Olvidança*: nombre imaginativo inventado por Montalvo sobre modelo tradicional antiguo y medieval. 42.- *Gadabasta, Gabasta*: procede de fuente griega o latina (Sagradas Escrituras, Eusebio de Cesarea, San Jerónimo), con adición de un sufijo por Montalvo y cambio esporádico. 43.- *Gajaste*: procede del *Amadís* primitivo, con cambio de forma por pérdida de elemento inicial y por adición de sufijo acaso por Montalvo. 44.- *Galacia*: procede de fuentes antiguas griegas o latinas con muda de referente, o de tradición oral árabe con ingente muda de forma. 45.- *Galterna*: procede de fuentes griegas o latinas antiguas o medievales (Ptolemeo, Cicerón, Plinio, San Ambrosio de Milán, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, *Geographica* de Guido, etc.), con mínimo cambio de forma. 46.- *Garamante*: procede de nombre étnico de fuentes antiguas griegas o latinas (Heródoto, Apolonio de Rodas, Estrabón, Pomponio Mela, Virgilio, Plinio, Tito Livio, etc.), con cambio de referente. 47.- *Grigentor*: procede de fuente latina medieval o de tradición medieval oral latina o árabe, con modificación de la forma por adición de sufijo o por deturpación. 48.- *Halapa, Alapa*: procede de fuente latina o romance medieval (Guillermo de Tiro, *Gran conquista de ultramar* castellana, etc.). 49.- *Ínsola Argalia*: procede de fuentes griegas antiguas (*Argonautica* de Apolonio de Rodas, Heródoto, etc.), pero con cambio de forma y de referente. 50.- *Ínsola Leonida*: procede de nombre personal de fuente griega o latina antigua (Heródoto, etc.), con cambio de referente. 51.- *Ínsola Sagitaria*: procede de nombre étnico de fuente antigua griega o latina indeterminable, deturpado por contaminación. 52.- *Ínsolas*

*Citareas*: procede de fuentes antiguas griegas o latinas o de fuentes latinas medievales (Homero, Heródoto, Tucídides, Estrabón, Virgilio, Ovidio, Guido de Columnis, etc.). 53.- *Ynsolas Galiantas*: procede de nombre personal de fuentes griegas antiguas (Nicandro, *De natura animalium* de Eliano, Pausanias), con mínimo cambio de forma y de referente. 54.- *Ínsulas de Romania*: procede del *Amadís* primitivo. 55.- *Isla Calafera*: procede de fuentes antiguas griegas o latinas (Heródoto, Estrabón, Plinio, Tito Livio, Diodoro de Sicilia, etc.), pero con cambio de forma y de referente. 56.- *Jantinomela*: puede proceder de nombre geográfico griego (*Nueva historia* de Zósimo), compuesto con nombre común y con ingente deturpación. 57.- *Judea*: procede de fuentes griegas o latinas antiguas (Sagradas Escrituras, Estrabón, Flavio Josefo). 58.- *Laudato*: nombre de origen no onomástico, inventado acaso por Montalvo sobre modelo de fuente latina medieval (*Historia Langobardorum* de Paulo Diácono). 59.- *Liconia*: procede de fuentes antiguas griegas o latinas (Jenofonte, Heródoto, Estrabón, Ptolemeo, Tito Livio, Plinio, etc.). 60.- *Licrea*: procede de fuentes griegas antiguas (*Argonautica* de Apolonio de Rodas, *Geographia* de Estrabón). 61.- *Liquia*: procede de fuentes griegas antiguas indeterminadas y conserva la fonética griega original. 62.- *Lombardía*: procede del *Amadís* primitivo y de la única fuente latina medieval que lo registra en el presente uso (*Historia Britonum* según el texto Harleiano). 63.- *Media*: procede de fuentes griegas o latinas antiguas o medievales indeterminadas. 64.- *Miraflores*: nombre de tradición castellana medieval con el cual Montalvo o autor desconocido sustituyó otro genuino del *Amadís* primitivo. 65.- *Montaña Defendida*: procede del *Amadís* primitivo, pero Montalvo muda su referente de acuerdo con fuentes antiguas griegas y latinas diversas. 66.- *Peña de la Donzella Encantadora*: nombre imaginativo inventado por Montalvo con amalgama de numerosos temas de fuentes antiguas y medievales griegas, latinas y romances. 67.- *Puerta del Pozo*: procede de tradición griega bizantina, con traducción libre. 68.- *Radiaro*: procede de nombre de lugar de fuente griega bizantina o latina medieval (*De aedificiis* de Procopio de Cesarea, *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna). 69.- *Roca*: procede del *Amadís* primitivo. 70.- *Romania*: procede del *Amadís*

primitivo. 71.- *Persia*: procede de fuente latina antigua o medieval o de fuente romance. 72.- *Sadiana*: procede del *Amadís* primitivo, pero ha sufrido deturpación por contaminación. 73.- *Salerna*: procede del *Amadís* primitivo, pero fueron mudados su forma y referente. 74.- *Samasana*: procede de fuente griega o latina antiguas o medievales indeterminadas, con mutación formal indefinible. 75.- *Sansueña*: procede del *Amadís* primitivo, pero su forma fue permutada por la hispánica por el propio Montalvo o por autor desconocido. 76.- *Sardamira*: de nombre étnico de fuente latina antigua o medieval indeterminada, compuesto con nombre propio. 77.- *Sarmadán, el León*: procede del *Amadís* primitivo, modificado por etimología popular de acuerdo con nombre étnico antiguo. 78.- *Simeonta*: procede de fuente latina de la antigüedad tardía o de fuente romance (*De excidio Troiae historia* de Dares Phrygius, etc.). 79.- *Talancia*: procede del *Amadís* primitivo. 80.- *Tartario, Tártaro, Tartaria*: proceden de fuente romance medieval (*Il Milione* de Marco Polo). 81.- *Ténedon*: procede, directamente, de fuentes latinas o romances medievales (Dares Phrygius, *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure, *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis, etc.). 82.- *Thesifante*: procede de fuente griega o latina antigua (*Nueva historia* de Zósimo, etc.). 83.- *Trímola*: procede de fuente latina medieval o de tradición latina medieval, con mínimo cambio de forma por etimología popular. 84.- *Troya*: procede, directamente, de tradición latina o romance medieval. 85.- *Valle del Rey*: procede de la única fuente griega antigua que menciona el mismo lugar con nombre semejante, traducido y adaptado por Montalvo (*Nueva historia* de Zósimo). Como puede verse, las fuentes mencionadas aseguran no sólo el latinismo de Montalvo, sino su helenismo hasta ahora ignoto. Demuestran, además, la vastedad de sus lecturas y, con mucha probabilidad, su conocimiento personal de lugares de Italia.

**Sobre la forma y evolución de los nombres de lugar poéticos del *Amadís* montalviano.** Sobre la base de la lista precedente es posible establecer qué clase de procesos han intervenido para transformar los nombres de las fuentes en los que constan en los testimonios extantes de la tradición de *Los cuatro*

libros de *Amadís de Gaula* y de las *Sergas de Esplandián*.<sup>145</sup> 1.- *Abiés*: adv. *abés* > NL *Abiés* (+ NP *Abiés*). 2.- *Alfarín*: NL aráb. *Antakiya* = {antacia} [antakia] (+ NC *alfar* etc.) > *alfarin*. 3.- *Amandario*: NL gr. Ἀμμαϊδαρα, lat. *Ammaedara* = {ammedar - io} [ammedario] (+ NC *amandier*, *amande*) > *amandario*. 4.- *Ancona*: NL lat. y rom. = {ancona} [ankona] = *ancona*. 5.- *Antalya*: NL gal. *Alt Clyd* o *Altclyd* = {altclyd} [altclid] (...) (+ NL ár. *Antaliya*) > *antalya*. 6.- *Anteyna*: frase no onomást. *ante yua* > NL *anteyna*. 7.- *Antiocha*: NL lat. o rom. = {antiocha} [antioka] = *Antiocha*. 8.- *Aravia*, *Aráviga*: a.- NL lat. *Arabia* = {arabia} [aravia] > *aravia*; b.- NL lat. *Arabia* = {arabia} [aravia] (+ NP *Arávigo* < *Hartuuig*) > *araviga*. 9.- *Argante*: NL gr. *Argante* = {argante} [argante] = NP *argante*. 10.- *Argos*: NL gr. Ἄργος, lat. *Argos* = {argos} [argos] = *argos*. 11.- *Arnida*, *Arunda*: adv. *amidos* > NL *arnida* y *arunda*. 12.- *Artimata*: NL. lat. *Artemita* = {artemita} [artemita] > *artimata*. 13.- *Atalio*: NL gr. Ἀτάλεια, lat. *Attalia* = {attali - o} [atalio] > NP *atalio*. 14.- *Athenas*: NL gr. Ἀθήναι, lat. *Athenae* = {athena - s} [atenas] > *athenas*. 15.- *Avandalio*: NLE lat. *Uuandalia* = {uuandali - o} [uvandalio] > NP *avandalio*. 16.- *Baladín*: adj. *baladí* > NL *baladin*. 17.- *Vaselia*, *Vasilea*, *Basilea*: NL lat. *Valeria* = {valeria} [valeria] (...) > {valecia} [valecia] >

<sup>145</sup> Cada artículo, salvo excepción evidente, está constituido de la siguiente manera: nombre como aparece en el texto de *Amadís* o en el de las *Sergas*; signo = y a continuación la grafía -entre llaves { }- y la fonética -entre corchetes [ ]- que el nombre debió de haber tenido en el texto amadisiano primitivo, cuando correspondiere, o en el montalviano. Advuértase que en la parte de las grafías se consignan además las derivaciones onomásticas debidas a Montalvo o a autor no conocido, separando las terminaciones mediante guión. Cuando correspondiere indico, encabezadas por >, los pasos evolutivos, aunque sin explicar sus causas. Sin embargo, hago constar éstas cuando se trata de etimología popular o de contaminación por analogía formal. Cuando no hubiese evolución con respecto al primer estado textual gráfico y fonético, empleo el signo =. Empleo las siguientes siglas: NL nombre de lugar, NP nombre de persona, NE nombre étnico, NLE nombre de lugar étnico, NLI nombre de lugar imaginario, NC nombre común, NA nombre adjetivo. Empleo las siguientes abreviaturas: gr. griego, lat. latino, biz. bizantino, med. medieval, rom. romance, cast. castellano, fr. francés, it. italiano, gal. galés, ingl. inglés, traducc. traducción, etimolog. pop. etimología popular, contaminac. contaminación. Escribo con minúsculas iniciales las formas finales de los nombres, porque es normal esta clase de grafía en la escritura medieval.

{vacelia} [vaselia] > *vaselia*. 18.- *Bella Rosa*: NLI *bella rosa*. 19.- *Brandalia*: NL lat. *Blandiana* = {blandiana} [blandiana] > {brandania} [brandania] (+ NP *Brandalisa*) > {brandalia} [brandalia] = *brandalia*. 20.- *Brascelo*: NL gr. βαρζάλω = {barzalo} [bar šalo] > {braçelo, brascelo} [brašelo] = NP *brascelo*. 21.- *Calabria*: NL lat. *Calabria* = {calabria} [kalabria] = *calabria*. 22.- *Califán*: NL gr. Κολοφών, lat. *Colophon* = {colofon} [kolofón] > {califon} [kalifón] (+ NL *California* + NC *califa*) > {califan} [kalifán] = *califan*. 23.- *California*: NL gr. Κολοφών, lat. *Colophon* = {colofon - ia} [kolofonia] (÷ V *cale-facio*, *caleo* o NA *calidus* + NC *fornus*) > {calefornia, california} [kalefornia, kalifornia] > *california*. 24.- *Çamando*: a.- frase no onomást. *su mando* > NL *çamando*; b.- NL o NC al. *gemünde* = {gemunde} [gemunde] > NL *çamando*. 25.- *Canileo* (NL): NL ir. lat. *Kineleon* = {kineleon} [kineleon] (+ etimolog. popular griega<sup>146</sup> + traducc. latina) > NL *canileo*. 26.- *Canonia*: NL lat. *Canonia* = {canonia} [kanonia] = *canonia*. 27.- *Carpineo*: NL lat. med. *Carpinium* = {carpin - eo} [karpineo] = NP *carpineo*. 28.- *Cartago*: NL lat. *Carthago* = {cartago} [kartago] = *cartago*. 29.- Un castillo de unas donzellas (frase no onomást.): NL lat. med. *Castellum Puellarum* o ingl. med. *Maiden Castle* > cast. *Castillo de las Donzellas* > un castillo de unas donzellas. 30.- *Cerdeña*: NL cast med. *Cerdeña* = {cerdeña} [šerdeña] = *cerdeña*. 31.- *Cesonia*: NL gr. Σέπτον = {septon - ia} [septonia] > {setonia} [setonia] > {tesonia} [tesonia] > {cesonia} [šesonia] = *cesonia*. 32.- *Ceuta*: NL cast. med. *Ceuta* = {ceuta} [šeuta] = *ceuta*. 33.- *Creta*: NL lat. y cast. med. = {creta} [kreta] = *creta*. 34.- *Dacia*: NL lat. ant. y med. *Dacia* = {dacia} [dašia] = *dacia*. 35.- *Esclavor*: NE lat. med. *Sclavus* = {e - slav - or} [esclavor] = NP *esclavor*. 36.- *Falandia*: NL gr. Σελεύχεια = {seleucia} [seleukia] > {falantia} [falantia] > {falandia} [falandia] = *falandia*. 37.- *Farzalina*: NL gr. Φάρσαλος, lat. *Pharsalus* = {farzal - ina} [faršalina] > *farzalina*. 38.- *Fileno*: NL gr. Φίλαινοι, lat. *Philaeni* = {filen - o} [fileno] = *fileno*. 39.- *Fondo Piélagos*: NLI

<sup>146</sup> Recuérdese que κύων (gen. κυνός, ac. κύνα, dat. κυνί) ‘perro’ aparece como κυνο- o κυνό- en los compuestos, también aparece como κυνη- en otros compuestos y como κύνε- en derivados. De otro lado, ‘león’ se significa con λέων nom.

*fondo pielago*. 40.- *Fuente Aventurosa*: NLI *fuelle aventureusa*. 41.- *Fuente de la Olvidança*: NLI *fuelle de la olvidança*. 42.- *Gadabasta*: NL gr. Γαβάστα, lat. *Gabatha* = {gabada – sta} [gabadasta] > {gadabasta} [gadabasta] = *gadabasta*. 43.- *Gajaste*: HL gr. Ἀχαιῶ, lat. *Achaia* = {acaja – ste} [acaiaste] > {cajaste} [caiate] > {gajaste} [gaiaste] = *gajaste*. 44.- *Galacia*: a.- NL gr. Γαλατία, lat. *Galatia*, rom. *Galacia* = {galacia} [galašia] = *galacia*; b.- NL aráb. *Latakiya* (< gr. Λαοδίχεια) = {latacia} [latacia] > {talacia} [talašia] > {calacia} [kalašia] > {galacia} [galašia] = *galacia*. 45.- *Galterna*: NL lat. *Claterna* = {claterna} [klaterna] > {calterna} [kalterna] > {galterna} [galterna] = *galterna*. 46.- *Garamante*: NLE gr. Γαράμαντες, lat. *Garamantes* = {garamante} [garamante] = NP *garamante*. 47.- *Grigentor*: NL lat. *Grigentum* = {grigent – or} [grigentor] = *grigentor*. 48.- *Halapa, Alapa*: NL rom. *Halapa* (< gr. biz. Χαλέπ) = {halapa, alapa} [halapa, alapa] = *halapa y alapa*. 49.- *Ínsola Argalia*: NL gr. Ἀργολίς, lat. *Argolis* = {argol – ia} [argolia] > {argalia} [argalia] = *i. argalia*. 50.- *Ínsola Leonida*: NP gr. Λεωνίδα, lat. *Leonidas* = {leonida} [leonida] = *leonida*. 51.- *Ínsola Sagitaria*: NL gr. Σκυθία, lat. *Scythia* + NC lat. *sagitta* y NA lat. *sagittaria* = {sagitaria} [saġitaria] = *i. sagitaria*. 52.- *Ínsolas Citareas*: NL. gr. Κυθαιραία, lat. *Cytharea* = {citarea – s} [sítareas] = *i. citareas*. 53.- *Ýnsolas Galiantas*: NP gr. Γαλινθιάς, lat. *Galinthias* = {galintias} [galintias] > {galiantas} [galiantas] = *y. galiantas*. 54.- *Ínsulas de Romania*: NL lat. *Romania* = {romania} [romania] [romania] o NL gr. Ῥωμανία = {romania} [romania] = *i. de romania*. 55.- *Isla Calafera*: NL gr. Κελαίθηρα, lat. *Calathara* = {calatara} [calatara] > {calafera} [calafera] = *i. calafera*. 56.- *Jantinomela*: NL gr. Μείνας ο Μίνας Σαβαθᾶ = {castillo mina} [castillomina] > {cantinomila} [kantinomila] > {jantinomela} [jantinomela] = *jantinomela*. 57.- *Judea*: NL gr. Ἰουδαία, lat. *Iudaea* = {judea} [ġudea] = *judea*. 58.- *Laudato*: NLI it. *Laudato* (< etimolog. pop. lat. *Veneti* = gr. Ἐνέτοι ‘laudabiles’, seg. Paulo Diácono) = {laudato} [laudato] = *laudato*. 59.- *Liconia*: NL gr. Λυκαονία, lat. *Lycaonia* = {licaonia} [licaonia] > {liconia} [likonia] = *liconia*. 60.- *Licrea*: NL gr. Λυρκεία, lat. *Lyrcea* = {lirkea} [lirkea] > {licrea} [likrea] = *licrea*. 61.- *Liquia*: NL gr. Λυκία, lat. *Lycia* = {likia} [likia] > {liquia} [likia] = *liquia*. 62.- *Lombardia*: NL lat. y

rom. *Lombardia* = {lombardia} [lombardia] = *lombardia*. 63.- *Media*: NL gr. Μηδία, lat. *Media* = {media} [media] = *media*. 64.- *Miraflores*: NL cast. *Miraflores* = {miraflores} [miraflores] = *miraflores*. 65.- *Montaña Defendida*: NL cast. *Montaña Defendida* = {montaña defendida} [montaña defendida] = *montaña defendida*. 66.- *Peña de la Donzella Encantadora*: NLI cast. *Peña de la Donzella Encantadora*. 67.- *Puerta del Pozo*: NL gr. biz. Πύλη εις πηγάς = (+ traducc. cast.) *Puerta del Pozo*. 68.- *Radiaro*: NL lat. *Ratiaris* o *Ratiaria* = {ratiar - o} [ratiaro] > {radiaro} [radiaro] = *radiaro*. 69.- *Roca*: NL it. *Rocca* = {roca} [roca] = *roca*. 70.- *Romania*: NL lat. *Romania* = {romania} [romania] o NL gr. Ῥωμανία {romania} [romania] = *romania*. 71.- *Persia*: NL lat. *Persia* = {persia} [persia] = *persia*. 72.- *Sadiana*: NL lat. *Salona* = {salona} [salona] > {sadana} [sadana] (+ contaminac. con NP *Sadian*) > {sadiana} [sadiana] = *sadiana*. 73.- *Salerna*: NL brit. o fr. med. (¿*Salebere*, *Falerne*, etc.?) (+ NL lat. *Salernum* o rom. fr. *Salerne*, etc.) > *salerna*. 74.- *Samasana*: NL gr. Ζωχάσης ο Σαμόσατα = {zochasa - na, samosata} [socasana, samosata] > {samasana, samasana} [samasana, samasana] = *samasana*. 75.- *Sansueña*: NL lat. *Saxonia* o cast. *Sansueña* = *sansueña*. 76.- *Sardamira* (NP): NE lat. *Sarda* + NP gal. fem. *Mira* = {sarda mira} [sardamira] > {sardamira} [sardamira] = *sardamira*. 77.- *Sarmadán el León*: NP irl med. *Feardomnach* + NL irl. med. *Cluan* = {feardomnac cluan} [fardomnan cluan] (...) (+ etimolog. pop. lat. *Sarmatae*) > {sardaman el leon} [sarmadán el león] = *sarmadán el leon*. 78.- *Simeonta*: NL lat. med. *Simoenta* = {somoenta} [simoenta] (+ etimolog. pop. NP *Simeón*) > {simeonta} [simeonta] = *simeonta*. 79.- *Talancia*: NL lat. *Calatia* o *Telasia* = {calatia, telasia} [calatia, telasia] (+ contaminac. NP gr. Ἀταλάντη, lat. *Atalanta* o NL gr. Ἀταλάντη, lat. *Atalante*) > {talancia} [talanšia] = *talancia*. 80.- *Tartario*, *Tártaro*, *Tartaria*: NLE lat. o it. med. *Tartaria* = {tartari - o} [tartario] = *tartario*. 81.- *Tenedon*: NL lat. med. *Tenedon* = {tenedon} [ténedon] = *tenedon*. 82.- *Thesifante*: NL gr. Κησιφών o lat. *Çtesiphon* = {thesifon} [tesifón] = *thesifon*. 83.- *Trimola*: NL lat. med. *Thermulae* = {termula} [térmula] > {trimola} [trímola] = *trimola*. 84.- *Troya*: NL cast. med. = {troya} [troia] = *troya*. 85.- *Valle del Rey*: NL gr. βασιλέως θήρα = (+ traduc. cast.) *Valle del Rey*.

**Sobre los referentes de los nombres de lugar poéticos del *Amadís montalviano*.** Por las síntesis precedentes puede advertirse bien que Montalvo conoce y utiliza muchas más fuentes que las que habitualmente suelen serle atribuidas; que no son ellas solamente castellanas, sino romances, en especial italianas, y sobre todo latinas y griegas; que el helenismo de Montalvo, inimaginable hasta ahora, se hace manifiesto en sus traducciones (*Puerta del Pozo, Valle del Rey*) absolutamente originales, y en la fonética griega evidente de por lo menos un nombre de lugar (*Liquia*, en vez del castellano normal *Licia*), aunque es probable que también haya estado en otros (*Licrea*, por ejemplo, supone [lirkea] y no [lircea]); que los procesos transformadores de la onomástica montalviana original son bien distintos y discernibles de los procedimientos derivativos propios del autor; que tales procesos transformadores –o, mejor, deturpadores– de la onomástica, de orden gráfico –o paleográfico– y de orden fonético, según los casos, no son inusitados, aunque en general de carácter esporádico, en la historia de los textos castellanos y en la historia de la lengua castellana; que los nombres que requieren de muchos pasos para alcanzar la forma final no siempre son los de etimología menos evidente (*Galterna*, por ejemplo, procede de un evidente *Claterna*, pero ilustra muy bien este extremo: *Claterna* = {claterna} [klaterna] > {calterna} [kalterna] > {galterna} [galterna] = *galterna*; dada la relación etimológica *Cesonia* = *Ceuta*, la historia Σέπτον = {septon – ia} [septonia] > {setonia} [setonia] > {tesonia} [tesonia] > {cesonia} [šesonia] = *cesonia* es irreprochable a pesar de su complejidad); que para nombres de supuesta historia atormentada (como *Alfarín, Jantinomela, Galacia*) no hay más remedio que aceptarla como la planteo –o de manera inevitablemente similar–, acatando los indicios ciertos de la estructura referencial y de otros nombres evidentes que la conforman (Κτησιφῶν, βασιλέως θήρα), o postular, manteniendo, sin embargo, estos datos irrefutables, que Montalvo ha deformado adrede los nombres originales o los ha creado; que, de todas maneras, ha habido una transmisión textual más o menos numerosa interpuesta entre el autógrafo o el apógrafo de Montalvo y el arquetipo impreso, del cual procede directamente la onomástica que consta en la tradición textual. Pero lo

más importante de la onomástica geográfica montalviana, con lo notables que son el conocimiento y empleo de las fuentes y los procedimientos formales de derivación, es lo que podríamos denominar la movilidad de los nombres, la cual, al cabo, constituye el principio y meollo de la poética de la misma. Esta movilidad se manifiesta primero en la derivación propiamente dicha (Σέπτον = {septon – ia} [septonia] > {setonia} [setonia] > {tesonia} [tesonia] > {cesonia} [šesonia] = *cesonia*), después en la derivación con cambio de función (NE lat. med. *Sclavus* = {e – sclav – or} [esclavor] = NP *esclavor*), mas sobre todo en la mutación de la localización del referente real del nombre geográfico real convertido en nombre geográfico poético. Esta mutación puede ser definida como un paso de la logicidad espacio-temporal desde la geografía fáctica a la ilogicidad –o metalogicidad– espacio-temporal de la geografía poética concebida de ella. Este paso, empero, se plasma con la aplicación de dos principios estéticos concurrentes: metacronía y metatopía o metacoría. Son concurrentes, en efecto, en la constitución de un símbolo espacio-temporal poético caracterizado, en cuanto a la apariencia material de los referentes espaciales y temporales, por la mencionada ilogicidad, el cual símbolo, sin embargo, es lógico y coherente en cuanto al sentido implícito en esa apariencia. A la ruptura de la lógica de los referentes geográficos corresponde en la conformación del mismo símbolo poético la serie de homologías por las cuales se identifican ilógica o metalógicamente troyanos con griegos y cristianos, de un lado, y, de otro, griegos y persas paganos con turcos musulmanes. Como propuse en otro lugar del presente estudio, puede establecerse una comparación de la geografía poética montalviana con los principios teóricos que rigen la iconografía cristiana tradicional u oriental. En ambas, el lugar en el cual los acontecimientos ocurren es preciso y notorio, pero no como tal lugar, sino como fondo o marco del acontecer. Por ello, el acontecer humano –el *humanum agere*– no ocurre *en* o *dentro* del lugar, sino *delante* de él, desprendido de él, sin llegar a ser independiente, porque los acontecimientos referidos no se quiere que queden limitados a un momento histórico –a un espacio-tiempo dado–, sino que lo trasciendan, desborden, superen, aunque en verdad ocurran en él. La representación de la geografía

transmutada –de antigua a actual, de actual a antigua, de allá a aquí, de aquí a allá– tiene esta propiedad de superar la historia, el espacio-tiempo dado. De igual modo, aunque la representación del hombre que actúa –*homo agens*– es “lógica”, proporcionada al ser humano, de modo que siempre en tal representación concebimos un ser humano, la geografía poética –el *locus*, el espacio-tiempo poético– es, sin embargo, “ilógica” y desproporcionada para subrayar la naturaleza metalógica y trascendente de la idea poética. Esta geografía poética no busca crear una ilusión del objeto que representa, representarlo como si fuese verdadero, porque no es por cierto la realidad lo que representa, más una imagen de la realidad; no nos pone delante de un objeto fáctico, sino delante de su imagen, esto es en presencia de su esencia simbólica. La dislocación espacial, que hace el mundo poroso como si todo pudiese estar en todas partes –*cf.* el concepto antinómico de utopía y ubicuidad en las figuras de Urganda la Desconocida y de su Ínsula no Hallada–, sustrae las relaciones lógicas espacio-temporales a la realidad fáctica para instalarlas en cambio en nosotros, espectadores, lectores, oyentes del poema, y convertirnos de tal modo en centro del hacer humano –*humanum agere*–, en actores de ese hacer humano. De donde surge con claridad que la estética de la geografía poética montalviana es en esencia religiosa porque se basa en los mismos principios, utiliza los mismos procedimientos –*mutatis mutandis*– y cumple la misma función de la iconografía sagrada: instalarnos en la transcendencia, la eternidad, la transfiguración, poniéndonos delante una imagen de la realidad del mundo y haciéndonos protagonistas del buen hacer humano. La ilogicidad o, mejor, metalogicidad del espacio y tiempo poéticos de la representación montalviana sirve para indicar el carácter ideal y espiritual de la historia relatada, porque Montalvo sabe muy bien que, como dice Aristóteles, Φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποιησις ἱστορίας ἐστίν· ἡ μὲν γὰρ ποίησις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἢ δ' ἱστορία τὰ καθ' ἕκαστον λέγει (*Poet.* 1451<sup>b</sup> 5-7).

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMUS BREMENSIS. *Gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum*. Migne PL CXLVI cols. 451 ss.
- ALBERICUS AQUENSIS. *Historia expeditionis Hierosolymitanae*. Migne PL CLXVI cols. 388 ss.
- ALONSO CORTÉS, NARCISO. "Montalvo, el del *Amadís*". *Revue Hispanique*. 1933; 81(1): 434-442 (recogido en ALONSO CORTÉS, NARCISO. *Artículos histórico-literarios*. Valladolid; s. e., 1935; p. 12-21).
- ALONSO, AMADO. "Una ley fonológica del español", 237-249. En: *Estudios lingüísticos*. Temas españoles. Tercera edición. Madrid: Editorial Gredos, 1967.
- Amadis de Gaula*. Introducción y versión de Ángel Rosenblat. Adiciones a la Introducción de Á. Rosenblat, por Alicia Redondo Goicoechea. Madrid: Editorial Castalia, 1987.
- Annales Cambriae*. Edited by John Williams ab Ithel. London: 1860 (Rolls Series 20) (= New York: Kraus Reprint, 1968).
- APOLLONIOS VON RHODOS. *Das Argonautenepos*. Herausgegeben, übersetzt und erläutert von Reinhold Glei und Stephanie Natzel-Glei. 2 Bde. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1996.
- APOLLONIUS RHODIUS. *The Argonautica*. With an English Translation by R. C. Seaton. London: William Heinemann, MCMXXX (The Loeb Classical Library).
- Aristotelis De arte poetica liber*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit Rudolfus Kassel. Oxonii: e typographeo Clarendoniano, 1965.
- ATANASIO DE ALEJANDRÍA. *Historia Arianorum ad monachos*. Migne PG XXV.
- AUCTOR INCERTUS. *Gesta Liberii papae*. Migne PL VIII cols. 1391 ss.
- AUCTOR INCERTUS. *Itinerarium [= Itinerarium Hierosolymitanum]*. Migne PL VIII cols. 789 ss.
- AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA. *Amadis de Gaula: El primitivo y el de Montalvo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1990.
- BALDRICUS ARCHIEPISCOPUS DOLENSIS. *Historia Hierosolymitana*. Migne PL CLXVI cols. 1061 ss.
- BARTHOLOMAEUS EDESSENUM. *Confutatio Agareni*. Migne PG CIV cols. 1384 ss.
- BEDA EL VENERABLE. *Bede's Ecclesiastical History of the English People*. Edited by B. Colgrave and R. A. B. Mynors. Oxford: Clarendon Press, reprinted 1991.
- BENEDEIT. *The Anglo-Norman Voyage of St Brendan*. Edited by Ian Short and Brian Merrilees. Manchester: Manchester University Press, 1979.

- BENVENISTE, ÉMILE. *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*. I. Economía, parentesco, sociedad. II. Poder, derecho, religión. Sumarios, cuadros e índices preparados por Jean Lallot. Versión castellana de Mauro Armíño. Revisión y notas adicionales de Jaime Siles. Madrid: Taurus Ediciones S. A., 1983.
- BENZINGER, JOSEF. *Invectiva in Romam*. Romkritik im Mittelalter vom 9. bis zum 12. Jahrhundert. Lübeck und Hamburg: Matthiesen Verlag, 1968 (Historische Studien 404).
- BERCEO, GONZALO DE. *El Libro de Alixandre*. Reconstrucción crítica de Dana Arthur Nelson. Madrid: Editorial Gredos, 1979.
- BIGLIERI, ANÍBAL A. *Medea en la literatura española medieval*. La Plata: Fundación Decus, 2005.
- BLANCO, ANTONIO. *Esplandián, Amadís, 500 años*. Valladolid: Diputación Provincial, 1998.
- BOCACIO, JUAN. *Libro llamado Cayda de Prinçipes*. Traducción de P. López de Ayala, acabada por A. García (1422). Alcalá de Henares: 1552.
- BRINKMANN, HENNIG. *Mittelalterliche Hermeneutik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980.
- CACHO BLECUA, JUAN MANUEL. *Amadís: heroísmo mítico-cortesano*. Madrid: Editorial Cupsa, 1979.
- CAMBRENSE, GIRALDO. *Topographia Hibernica, en Giraldi Cambrensi opera*. Ed. by J. S. Brewer, J.F. Dimock and F. Warner. 8 vols. London: 1861-91 (Rolls Series 21) (= New York: Kraus Reprint Ltd. 1964).
- Chronicum Scotorum*. A Chronicle of Irish Affairs, from the earliest times to A. D. 1135; with a Supplement, containing the events from 1141 to 1150; edited, with a translation, by William M. Hennessy. London: 1866 (Rolls Series 46) (= New York: Kraus Reprint Ltd., 1964).
- The City of London*. From Prehistoric Times to c. 1520. General Editor: Mary D. Lobel. Topographical Mapping Editor: W. H. Johns. Oxford: Oxford University Press in conjunction with The Historic Towns Trust, reprinted with corrections, 1991.
- COLUMNIS, GUIDO DE. *Historia destructionis Troiae*. Ed. Nathaniel E. Griffin. Cambridge Mass.: The Mediaeval Academy of America, 1936 (= New York: Kraus Reprint, 1970).
- CONSTANS, L. *Le Roman de Troie par Benoît de Sainte-Maure*. Publié d'après tous les manuscrits connus. 6 vols. Paris: 1904-1912 (reimpresión: New York: 1968).

- COROMINAS, JOAN, J. A. PASCUAL. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1980-1983.
- COSMAS PRAGENSIS. *Cosmae Chronica Bohemorum*. Migne PL cols. 55 ss. [texto]. *Daretis Phrygii De excidio Troiae historia*. Recensuit Ferdinandus Meister. Lipsiae: in aedibus B.G. Teubneri, 1873 (= Leipzig: B.G. Teubner, 1991).
- Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*. Publié sous la direction de A. Baudrillart, A. Vogt et U. Rouzies. Paris: Letouzey et Ané, 1912 ss.
- Dictys Cretensis Ephemeridos belli Troiani libri a Lucio Septimio ex Graeco in Latinum sermonem translati*. Accedunt papyri Dictys Graeci in Aegypto inventae. Edidit Werner Eisenhut. Editio Stereotypa editionis secundae (MCMLXXIII). Stutgardiae et Lipsiae: in aedibus B.G. Teubneri, 1994.
- DODD, C. H. *The Interpretation of the Fourth Gospel*. Cambridge: at the University Press, 1968.
- EISENBERG, DANIEL Y MARÍA CARMEN MARÍN PINA. *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2000.
- EKWALL, EILERT. *The Concise Oxford Dictionary of English Place-names*. Oxford: at the Clarendon Press, fourth edition, 1991.
- Enciclopedia Italiana*. Milano-Roma: Istituto Giovanni Treccani, 1929 ss.
- EPIFANIO. *Panarion sive adversus lxxx haereses*. Migne PG XLII.
- EUSEBIO DE CESAREA. *Historia eclesiástica*. Texto, versión española, introducción y notas por Argimiro Velasco Delgado. 2 tomos. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1973.
- Excidium Troiae*. Edited by E. Bagby Atwood and Virgil K. Whitaker. Cambridge Mass.: The Mediaeval Academy of America, 1944 (= New York: Kraus Reprint Co., 1971).
- Expeditio Cyri*, en *Xenophontis opera omnia*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit E. C. Marchant. Oxonii: e typographeo Clarendoniano, 1966.
- FRERE, SHEPPARD. *Britannia*. A History of Roman Britain. Third edition, extensively revised. London and New York: Routledge & Kegan Paul, 1987.
- GARCÍA QUINTELA, MARCO V. "El sol que sale del mar y el Promontorio Sacro", 233-241. En: *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 a 15 de Marzo de 1997). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca-Institución Fernando el Católico, 1999.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO. *España y los españoles hace dos mil años*. Según la

- geografía de Strabón. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1945.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO. *La España del siglo I de Nuestra era*. Según P. Mela y C. Plinio. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1947.
- GILSON, ÉTIENNE. *La filosofía en la Edad Media*. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV. Segunda edición, segunda reimpresión. Madrid: Editorial Gredos, 1976.
- GÓMEZ, I. M. "La cartuja en España". *Studia Monastica*. 1962; 4: 154-155.
- GÓMEZ, ILDEFONSO. "Miraflores, cartuja de". En: *Gran Enciclopedia Rialp*. 25 vols. Madrid: Ediciones Rialp, S. A., 1981; XVI p. 1-2.
- GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. "Las profecías materiales en el *Amadís de Gaula* y *Las Sergas de Esplandián*", 78-89. En: *Studia Hispanica Medievalia III* (Actas de las Cuartas Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval). Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1993.
- GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. *El estilo profético en el Amadís de Gaula*. Tesis de Doctorado en Letras. 2 vols. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, 1995.
- GONZÁLEZ, JAVIER ROBERTO. *Patagonia-Patagones: orígenes novelescos del nombre*. Rawson (Argentina): Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chubut, 1999.
- GRAMMONT, MAURICE. *Traité de Phonétique*. Paris: Delagrave, 1946.
- La Gran Conquista de Ultramar*. Edición de Pascual de Gayangos. Madrid: Ed. Rivadeneyra, 1858 (Biblioteca de Autores Españoles, 44).
- La Gran Conquista es: Gran Conquista de Ultramar*. Edición de L. Cooper. 2 vols. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1979.
- GREGORIUS TURONENSIS. *Historia Francorum*. Migne PL LXXI.
- Guidonis Geographica*, en *Itineraria Romana*. Volumen alterum. *Ravennatis anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*. Edidit Joseph Schnetz. Editio stereotypa editionis primae (MCMXL). Indicem composuit et adiecit Marianne Zumschlinge. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, MCMXC.
- GUILLELMUS TYRENSIS. *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis*. Migne PL CCI, cols. 209 ss.
- HAAG, H., A. VAN DEN BORN, S. DE AUSEJO. *Diccionario de la Biblia*. Novena edición, Barcelona: Editorial Herder, 1987.
- HAMPL, F. "Die Ilias ist kein Geschichtsbuch". *Serta philologica Aenipontana*. 1962; 7(8): 37-62.
- Herodoti Historiae*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit Carolus Hude.

Editio tertia. Oxonii: e typographeo Clarendoniano, 1979.

HIERONYMUS STRIDONENSIS. *De situ et nominibus locorum Hebraicorum*. Migne PL XXIII cols. 859 ss.

HIERONYMUS STRIDONENSIS. *Interpretatio Chronicae Eusebii*. Migne PL XXVII.

*Historia Britonum*. En: FARAL, EDMOND. *La Légende Arthurienne*. Études et documents. Première partie: Les plus anciens textes. 3 vols. Paris: Librairie Honoré Champion, Éditeur, 1969; III, p. 1-62.

*The Historia regum Britanniae of Geoffrey of Monmouth*. I. Bern, Burgerbibliothek, MS. 568. Edited by Neil Wright. Cambridge: D. S. Brewer, unaltered reprint 1996.

*Historia troyana en prosa y verso*. Edición de Ramón Menéndez Pidal y E. Varón Vallejo. Madrid: Anejo XVIII de la Revista de Filología Española, 1934.

HUNTINGDON, ENRIQUE DE. *Henrici archidiaconi Huntendunensis Historia Anglorum*. The History of the English, by Henry, Archdeacon of Huntingdon, from A. C. 55 to A. D. 1154, in eight books. Edited by Thomas Arnold. London: 1879 (Rolls Series 74) (= New York: Kraus Reprint Ltd., 1965).

*Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum sive originum libri XX*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. M. Lindsay. Oxonii: e typographeo Clarendoniano, 1911.

ISIDORUS HISPALENSIS. *Etymologiae*. Migne PL LXXXII.

*Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller. Mit 317 Kartenskizzen und Textbildern. Wien: unveränderter Nachdruck 1988.

*Itinerario de la Virgen Egeria (381-384)*. Constantinopla – Asia Menor – Palestina – Sinai – Egipto – Arabia – Siria- Edición crítica del texto latino, variantes, traducción anotada, documentos auxiliares, amplia introducción, planos y notas por Agustín Arce. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1980.

*Itinerarium Antonini*. Ed. K. Miller, LIV-LXVII. En: *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller. Mit 317 Kartenskizzen und Textbildern. Wien: unveränderter Nachdruck 1988.

*Itinerarium Hierosolymitanum (Burdigalense)*. Ed. K. Miller. En: *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller. Mit 317 Kartenskizzen und Textbildern. Wien: unveränderter Nachdruck 1988; p. LXVIII-LXX = *Itinera Hierosolymitana*. Ed. P. Geyer. Vindobonae: 1898; IV-VIII y 3-33 = Migne PL VIII cols. 784-795 = (*partim*)

- Itinerarium Burdigalense anni 333*, en *Itinerario de la Virgen Egeria (381-384)*. Constantinopla – Asia Menor – Palestina – Sinai – Egipto – Arabia – Siria. Edición crítica del texto latino, variantes, traducción anotada, documentos auxiliares, amplia introducción, planos y notas por Agustín Arce. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1980; p. 325-332.
- Itinerarium maritimum*. Ed. K. Miller, LXVII-LXVIII. En: *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller. Mit 317 Kartenskizzen und Textbildern. Wien, unveränderter Nachdruck 1988.
- JAMMER, M. *Das Problem des Raumes (Concepts of Space)*. Die Entwicklung der Raumtheorien. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, zweite erweiterte Auflage, 1980.
- JANIN, R. *Constantinople byzantine: développement urbain et répertoire topographique*. Paris: Institut d'Études Bizantines, 1964.
- JOANNES MALALAS. *Chronographia*. Migne PG XCVII.
- JORDANUS LEMOVICENSIS. *De origine et rebus gestis Gothorum*. Migne PL LXIX cols. 1251 ss.
- Der Kleine Pauly*. Lexikon der Antike. Auf der Grundlage von Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft unter Mitwirkung zahlreicher Fachgelehrter bearbeitet und herausgegeben von Konrat Ziegler und Walther Sontheimer. 5 Bde. München: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1979.
- KLUGE, FRIEDRICH. *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. 20. Auflage bearbeitet von Walther Mitzka. Berlin: Walter de Gruyter & Co., 1967.
- The Labors of the Very Brave Knight Esplandián by Garci Rodríguez de Montalvo*. Transl. by William Thomas Little. Binghamton (New York): Medieval and Renaissance Texts and Studies, 1992.
- LASTRA PAZ, SILVIA CRISTINA. *Una poética del espacio para el Amadis de Gaula*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1995.
- LATAKZ, JOACHIM. *Troia und Homer*. Der Weg zur Lösung eines alten Rätsels. München-Berlin: Koehler & Amelang, 2001. (Trad. castellana: LATAKZ, JOACHIM. *Troya y Homero*. Hacia la resolución de un enigma. Traducción de Eduardo Gil Bera. Barcelona: Ediciones Destino S. A., 2003. [Colección Imago mundi. Vol. 28]).
- LÁZARO CARRETER, FERNANDO. *Diccionario de términos filológicos*. Tercera edición corregida, 6ª. reimpresión. Madrid: Editorial Gredos, 1984.

- LEE WOLFF, ROBERT. "Romania: the Latin Empire of Constantinople". *Speculum*. 1948; 23: 1-34.
- LEHMANN, WINFRED P. *Introducción a la lingüística histórica*. Madrid: Editorial Gredos, 1969.
- Libro de Alexandre*. Estudio y edición de Francisco Marcos Marín. Madrid: Alianza Editorial, 1987.
- LORENZO, RAMÓN. *Crónica Troiana*. Introducción e texto. A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1985.
- MARCO POLO. *Il Milione*. A cura di Dante Olivieri. Bari: Laterza, 1928.
- MARCO POLO. *Il Milione*. Prima edizione integrale a cura di Luigi Foscolo Benedetto. Firenze: Olschki, 1928.
- MCGRAIL, SEAN. *Ancient boats in N. W. Europe*. The archaeology of water transport to AD 1500. London & New York: Longman, 1987.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa-Calpe, sexta edición corregida y aumentada, 1941.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. "La «Chanson des Saisnes» en España", 175-209. En: *Los godos y la epopeya española*. "Chansons de geste" y baladas nórdicas. Segunda edición. Madrid: Espasa-Calpe S. A., 1969.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. *Cantar de Mio Cid*. Texto, gramática y vocabulario. 3 vols. Cuarta edición. Madrid: Espasa Calpe, 1969.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. *Los godos y la epopeya española*. "Chansons de geste" y baladas nórdicas. Madrid: Espasa-Calpe S. A., segunda edición, 1969.
- MONMOUTH, GEOFFREY DE. *Historia regum Britanniae*. En: FARAL, EDMOND. *La Légende Arthurienne*. Études et documents. Première partie: Les plus anciens textes. 3 vols. Paris: Librairie Honoré Champion, Éditeur, 1969; III, p. 63-303.
- MUÑOZ, ANDRÉS. *Sumaria y verdadera relación del buen viaje que el invictissimo Principe de las Españas don Felipe hizo a Inglaterra*. Edición de Pascual de Gayangos. Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles 15, 1877.
- Navigatio Sancti Brendani Abbatís*. From early Latin manuscripts edited with Introduction and Notes by Carl Selmer. Notre Dame: Ind., University of Notre Dame Press, 1959 (= Ann Arbor: UMI, 1987).
- Navigatio Sancti Brendani*. Edidit Ioannes Orlandi. Volume I Introduzione. Milano-Varese: Istituto Editoriale Cisalpino, 1968.
- NAZAK, DENNIS GEORGE. *A Critical Edition of Las Sergas de Esplandián*. Tesis doctoral. 2 vols. Northwestern University, 1976 (= Ann Arbor: U. M. I., 1991).

- NENNIUS. *British History and The Welsh Annals*. Edited and translated by John Morris. London and Chichester: Phillimore, 1980.
- Ó CORRÁIN, DONNCHADH, FIDELMA MAGUIRE. *Irish Names*. Dublin: The Lilliput Press, 1990.
- OUSPENSKY, L. *Essai sur la théologie de l'icone dans l'Église Orthodoxe*. Paris: Éditions de l'Exarchat Patriarcal Russe en Europe Occidentale, 1960.
- OVIDE. *Les Métamorphoses*. Texte établi et traduit par Georges Lafaye. 3 vols. Paris: "Les Belles Lettres", 1969.
- PARIS, GASTON. "Romani, Romania, Lingua Romana, Romancium". *Romania*. 1872; 1: 1 ss.
- PAUL, HERMANN. *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, sechste unveränderte Auflage, 1960.
- Pauli Warnefridi Diaconi Forojuliensis De gestis Langobardorum*. Migne PL XCV cols. 433-1710.
- PAULUS OROSIIUS. *Historiae adversum paganos*. Migne PL XXXI cols. 663 ss.
- Pauly's Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Neue Bearbeitung, begonnen von G. Wissowa, von W. Kroll und K. Mittelhaus, unter Mitwirkung zahlreicher Fachgenossen herausgegeben K. Ziegler, abgeschlossen von H. Gärtner. I. Series: 24 Bde. II. Series: 10 Bde. und 15 Supplementen bände. Stuttgart und München: 1893-1978.
- PENNY, RALPH. *Gramática histórica del español*. Edición española a cargo de José Ignacio Pérez Pascual. Segunda reimpression. Barcelona: Editorial Ariel, 2001.
- PETRI DIACONI. *Itinerarium de locis sanctis*. Ed. Robert Weber, en *Corpus Christianorum*. Series Latina, CLXXV. Turnholti: 1965 (= *Itinerario de la Virgen Egeria (381-384)*). Constantinopla – Asia Menor – Palestina – Sinaí – Egipto – Arabia – Siria- Edición crítica del texto latino, variantes, traducción anotada, documentos auxiliares, amplia introducción, planos y notas por Agustín Arce. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1980, p. 143-175).
- PETRUS TUDEBODUS. *Historia de Hierosolymitano itinere*. Migne PL CLV cols. 763 ss.
- C. *Plini Secundi Naturalis historiae libri XXXVII*. Post Ludovici Iani obitum recognovit et scripturae discrepantia adiecta edidit Carolus Mayhoff. VI vol. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, editio stereotypa editionis prioris (MCMVI), MCMLXVII-MCMLXX.
- POKORNY, JULIUS. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. 2 Bde. Bern und

- München: Francke Verlag. 1959-1969.
- POLO, MARCO. *Il Milione*. Introduzione e note di Marcello Ciccuto. Con un saggio di Anthony Burgess e con le 38 miniature a colori del codice Bodleiano 264. Milano: Rizzoli Editore, 1955.
- POMPONIUS MELA. *Kreuzfahrt durch die alte Welt*. Zweisprachige Ausgabe von Kai Brodersen. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1994.
- Primera Crónica General de España*. Edición de R. Menéndez Pidal, con un estudio actualizador de Diego Catalán. 2 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1977.
- RAIMUNDUS DE AGILES. *Historia Francorum qui ceperunt Jerusalem*. Migne PL CLV cols. 591 ss.
- RAMOS, RAFAEL. "Para la fecha del *Amadís de Gaula* ("Esta sancta guerra que contra los infieles comenzada tienen")". *Boletín de la Real Academia Española*. 1994; 74: 503-521.
- Ravennatis anonymi Cosmographia*, en *Itineraria Romana*. Volumen alterum. *Ravennatis anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*. Edidit Joseph Schnetz. Editio stereotypa editionis primae (MCMXL). Indicem composuit et adiecit Marianne Zumschlinge. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, MCMXC.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1960 ss.
- RIQUER, MARTÍN DE. *Caballeros andantes españoles*. Madrid: Espasa-Calpe, 1967.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua. 2 vols. Madrid: Editorial Castalia, 1987-1988 (segunda reimpresión 1996).
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición Juan Bautista Avalle-Arce. 2 vols. Madrid: Espasa-Calpe, 1991.
- RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza. Madrid: Editorial Castalia, 2003.
- RODRÍGUEZ VELASCO, JESÚS. "Yo soy de la Gran Bretaña, no sé si la oístes acá dezir". (La tradición de *Esplandián*). *Revista de Literatura*. 1991; 105: 49-61.
- SAINTE-MAURE, BENOÎT DE. *Le Roman de Troie par Benoît de Sainte-Maure*. Publié d'après tous les manuscrits connus par L. Constans. 6 vols. Paris: SATF, 1904-1912.
- SALES DASÍ, EMILIO J. "California, las amazonas y la tradición troyana". *Revista de Literatura Medieval*. 1998; 10: 147-167.
- SALES, E. J. "Garci Rodríguez de Montalvo, regidor de la noble villa de Medina del

- Campo". *Revista de Filología Española*. 1999; 79: 123-158.
- SCHNACKENBURG, RUDOLF. *Das Johannesevangelium*. 3 Bde. Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1967-1971-1975.
- Septuaginta*. Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes edidit Alfred Rahlfs. 2 volumina. Württembergische Bibelanstalt Stuttgart: editio nona 1971.
- Las Sergas del muy esforzado caballero Esplandián*. Edición de P. de Gayangos, 403-561. En: *Libros de caballerías*. Madrid: Ed. Rivadeneyra, 1857 (Biblioteca de Autores Españoles 40).
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "La Torre de Apolidón y el influjo del *Libro de Marco Polo* en el *Amadís de Gaula*". *Letras*. 1991-92; 25-26: 153-172.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "La Ínsula Firme del *Amadís de Gaula*", 87-97. En: *Studia Hispanica Medievalia II*. Actas de de las III Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval. Buenos Aires, agosto de 1990. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1992.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "C. Asinius Pollio en el *Amadís de Gaula*". *Stylos*. 1994; 3: 173-8.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "La importancia de la impresión de Roma de 1519 para el establecimiento del texto del *Amadís de Gaula*". *Incipit*. 1995; 15: 65-114.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Primera parte". *Stylos*. 1995; 4: 91-134.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Segunda parte". *Stylos*. 1996; 5: 5-79.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "La villa de Briantes del *Amadís de Gaula*", 277-286. En: *Actas de las VIII Jornadas de Estudios Clásicos*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1997.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Attalus, maestro de Séneca, en el *Amadís de Gaula*". *Stylos*. 1997; 6: 27-77.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Sobre la evolución de -NN-, -NW- y -W- interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadís de Gaula*". *Revista de Filología Española*. 1997; 77: 281-320.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "*Gantasi, Monte Aldin, Daganel y Galdenda*, topónimos del *Amadís de Gaula*". *Letras*. 1998; 37-38: 109-132.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Sobre un lugar del *Vallum Antonini* en el *Amadís de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadís de Gaula* primitivo". *Stylos*. 1998; 7: 9-61.

- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "De la *Mona Insula* de los *Annales* y el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito a la Ínsula de Mongaçã del *Amadís de Gaula*". *Stylos*. 1999; 8: 125-135.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Gwynedd en el *Amadís de Gaula*", 272-284. En: *Studia Hispanica Medievalia IV*. Actas de las V Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina, 1999.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Garcí Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*". en *Stylos*. 2000; 9(1): 9-66.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Sobre la evolución de -NN-, -NW- Y -W- interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadís de Gaula*". *Letras*. 2000-2001; 42-43: 109-129.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Una nueva fuente del *Amadís de Gaula* primitivo: la *Waltharii poesis* del abad Eckehard I de Saint Gall", 115-124. En: *Studia Hispanica Medievalia V*. Actas de las VI Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval (Buenos Aires, agosto 1999). Buenos Aires., Universidad Católica Argentina, 2000.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Sistema de la puntuación en la tradición textual de *Amadís de Gaula*". *Letras*. Libros de caballerías. El *Quijote*. Investigaciones y relaciones. Coordinadores: Sofía Carrizo Rueda - José Manuel Lucía Megías. 2004-2005; 50-51: 296-348.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Una nueva fuente de *Amadís de Gaula*: *Parzival* de Wolfram von Eschenbach". En: *Studia Hispanica Medievalia VII*. Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval y Homenaje al *Quijote*. Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 17 al 19 de agosto de 2005 = *Letras*. 2005-2006; 52-53: 293-307.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Participios activos de forma pasiva en el *Amadís de Gaula* de Garcí Rodríguez de Montalvo". *Stylos*. 2006; 15: 195-233.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "Fenomenología de la obra literaria caballeresca y *Amadís de Gaula*", 1-10. En: *Nuevos Estudios sobre Literatura Caballeresca*. Editados por Lilia F. de Orduna. Barcelona - Kassel: Edition Reichenberger, 2006.
- SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. "La *Historia regum Britanniae* de Geoffrey de Monmouth, fuente del *Amadís de Gaula* primitivo. Perspectiva onomástica de la cuestión", 11-69. En: *Nuevos Estudios sobre Literatura Caballeresca*. Editados por Lilia F. de Orduna. Barcelona - Kassel: Edition Reichenberger, 2006.

- C. *Suetoni Tranquilli De vita Caesarum*. Recensuit Maximilianus Ihm. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, editio stereotypa editionis prioris (MCMVIII), MCMLXXVIII.
- TAGLIAVINI, CARLO. *Origini delle lingue neolatine*. Introduzione alla filologia romanza. Bologna: Casa Editrice Prof. Riccardo Patron, quarta edizione aggiornata con 50 figure nel testo, 1964.
- TAMÁS-TREML, L. "Zur begrifflichen Entwicklungsgeschichte von lat. Romanus". *Ungarische Jahrbücher*. 1935; 25: 593-597.
- TARÍN Y JUANEDA, F. *La Real Cartuja de Miraflores*. Burgos: 1896.
- ULLMANN, STEPHEN. *Semántica*. Introducción a la ciencia del significado. Segunda edición, primera reimpresión. Madrid: Aguilar, 1970.
- VILLAR, FRANCISCO. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*. Segunda edición. Madrid: Ed. Gredos, 1996.
- WALDE, A., J. B. HOFMANN. *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. 3 Bde. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag, 1965.
- WEST, G. D. *An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romances*. Toronto: University of Toronto Press, 1978.
- WEST, G. D. *An Index of Proper Names in French Arthurian Verse Romances, 1150-1300*. Toronto: University of Toronto Press, 1969.
- WITHYCOMBE, E. G. *The Oxford Dictionary of English Christian Names*. Oxford: Oxford University Press, third edition, 1993.
- YNDURAIN, D. "Enamorarse de oídas". En: *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Madrid: Editorial Cátedra, 1993; II, p. 589-603.
- ZAMBONI, A. *La etimología*. Madrid: Editorial Gredos, 1988.
- ZEILLER, J. "L'apparition du mot *Romania* chez les écrivains latins". *Revue des Études Latines*. 1929; 7: 194 ss.
- ZOSIME. *Histoire Nouvelle*. Texte établi et traduit par François Paschoud. 5 vols. Paris: "Les Belles Lettres", 1971-1989.
- ZÓSIMO. *Nueva Historia*. Introducción, traducción y notas de José M. Candau Morón. Madrid: Editorial Gredos, 1992.
- ZUBIZARRETA, MARÍA LUISA. "Las funciones informativas: tema y foco". En: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. 3 vols. Tercera reimpresión. Madrid: Espasa-Calpe, 2000; III, p. 4215-4244.